

e-verba

Everba, revista de estudios de la cultura
Buenos Aires-Berkeley | ISSN: 1668-1002

Janeiro / January / Enero 2018

nos@e-verba.org
e-verba.org

About / Sobre everba

Everba es un espacio múltiple para la cultura. Nuestra idea es publicar textos críticos y de creación tanto en español, como en inglés, francés y portugués, renovando los artículos dos veces al año, (verano e invierno). Everba, en estos momentos no está aceptando contribuciones de textos creativos, (poesía, cuentos, ...) que no hayamos específicamente pedido. Si desea contribuir con un texto crítico, entrevista o reseña, envíe una sinopsis de media página a nuestros editores con su e-mail personal.

Everba agrupa e imprime la colección de textos críticos una vez por año académico. El número de impresiones es mínimo con el único fin de ser archivadas en algunas bibliotecas locales. Por otro lado, la impresión puede ser obtenida gratuitamente en formato Adobe PDF. Ésta puede ser impresa con toda libertad y archivada en bibliotecas personales o públicas con la única condición de que se preserve el formato original completo. Si tiene alguna pregunta, no dude en consultarnos.

Everba es indexada en el International Bibliography del MLA (una base de datos con bibliografías de artículos, libros y tesis del Modern Language Association) e incluida en el directorio de revistas académicas del LATINDEX (una base de datos de información de publicaciones científicas de Latinoamérica, el Caribe, España y Portugal.) ISSN: 1668-1002

Entre el 2002 y el 2005 everba fue editada en Berkeley California. Desde el 2017 everba comenzará a ser reeditada por un comité editorial integrado por profesores del

Programa de Estudios de la Cultura de la Universidad Nacional Arturo Jauretche y el Modern Language Department of Berkeley City College. Everba es una revista arbitrada (revisión por pares/con referato).

Everba is a website that functions as a magazine and a database of articles about cultural activities and literature related to Latin America. We publish critical articles and creative writing in Spanish, English and Portuguese, which we update two times a year (summer and winter). We do not accept creative writing contributions that we do not specifically ask for. If you would like to submit a review, article or interview, please send a half-page abstract with your return email address.

Everba is indexed by the International Bibliography of the MLA (a bibliography of journal articles, books, and dissertations of the Modern Language Association) and included in the LATINDEX Directory of Journals (a bibliographical information system for the serial scientific publications of Latin America, the Caribbean, Spain and Portugal) ISSN: 1668-1002

Between 2002 and 2005 everba was edited in Berkeley California. Since 2017 everba will begin to be re-edited by an editorial committee composed by professors from the Programa de Estudios de la Cultura de la Universidad Nacional Arturo Jauretche and the Modern Language Department of Berkeley City College. Everba is a peer-reviewed journal.

Copyright Notice: all material in everba is copyright. It is made available here without charge for personal use only. It may not be stored, displayed, published, reproduced, or used for any other purpose whatsoever without the express written permission of the author.



Contacto

Programa de Estudios de la Cultura
Universidad Nacional Arturo Jauretche
Av. Calchaquí 6200
(1888) Florencio Varela
Buenos Aires, Argentina

Modern Languages Department
Berkeley City College,
2050 Center Street
Berkeley, CA 94704
USA

nos@e-verba.org
e-verba.org

comité editorial

(En orden alfabético)

Deolinda Adao, University of California at Berkeley and
Berkeley City College

Emilce Cuda, Universidad Arturo Jauretche

Fabián Banga, Berkeley City College | editor-in-chef

Jorge Monteleone, Universidad de Buenos Aires y
CONICET

Kenny Buquen, Berkeley City College

Laura Itchart, Universidad Arturo Jauretche

Marcelo Pellegrini, University of Wisconsin, Madison

Martin Biaggini, Universidad Arturo Jauretche

Listado de evaluadores externos:

Dra. Vanesa Vazquez Laba (UBA)

Dra. Daniela Losiggio (UNAJ)

Dra. Mariela Solana (UNAJ)

Dr. Cristian Dodaro (UBA)

Dr. Norberto Murolo (UNQUI)

Dra. Hilda Agostino (UNLaM)

Dra. Laura Colabella (UNAJ)

Maestrando Fernando Pereyra (UBA)

Maestranda Nora Otero (UNAJ)

Maestranda Virginia Peterson (UNAJ)

Lic. Carolina Bartalini (CONICET)

Lic. Natalia Gil (UNSa)

Lic. Juan Manuel Caseres (UNLa)

Contents

| | |
|---|----|
| About / Sobre everba..... | 1 |
| Contacto | 3 |
| comité editorial | 4 |
| Texto Crítico | 9 |
| Ideas en discusión: la impugnación del <i>poder</i> en Giacomo Marramo | 10 |
| El amor invertido de los monstruos de género. Biopolítica y deseo en pugna..... | 25 |
| Introducción..... | 26 |
| Paratexto | 27 |
| Ingresando a la novela: realidad/ficción y travestismo literario..... | 32 |
| Monstruos sexuales: animalizaciones | 37 |
| Cuerpos y deseos monstruosos..... | 43 |
| Reflexiones y preguntas finales..... | 49 |
| Bibliografía | 52 |
| Prácticas de consumo, industrias culturales y nuevas tecnologías en estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche | 56 |
| Resumen:..... | 56 |
| 1. Introducción..... | 56 |
| 2. Resultados del estudio | 58 |
| 2.1 Perfiles sociodemográficos..... | 59 |

| | |
|--|-----|
| 2.2 Las industrias culturales y creativas: consumos culturales en el hogar y lxs estudiantes como prosumidores | 63 |
| 2.2.1 Los consumos radiofónicos en el hogar..... | 68 |
| 2.2.2 El consumo de internet en los hogares | 71 |
| 2.2.3 ¿Qué ocurre con la tele? | 75 |
| 2.2.4 Sobre la producción de contenidos propios | 78 |
| 2.2.5 Sobre los consumos literarios..... | 80 |
| 2.3 Espectáculos y consumo cultural en la UNAJ | 81 |
| 3. Conclusiones preliminares..... | 85 |
| Bibliografía | 89 |
| La división sexual del trabajo en un estudio sobre mujeres universitarias | 95 |
| Resumen:..... | 95 |
| 1. Reflexiones sobre el trabajo doméstico en la teoría feminista | 98 |
| 2. La división sexual del trabajo en el siglo XXI | 102 |
| 3. Objetivos, metodología y perfil de las entrevistadas | 106 |
| 4. El impacto del ingreso a la universidad | 114 |
| 5. Representaciones de género en las estudiantes universitarias..... | 123 |
| 6. Conclusiones..... | 130 |
| Bibliografía | 137 |
| Manuel Ugarte y la Gran Guerra. Neutralidad no germanófila o "fobia estadounidense" | 140 |

| | |
|--|-----|
| Abstract | 140 |
| Introducción..... | 142 |
| Un neutralista no germanófilo..... | 147 |
| La anexión de Bélgica al Imperio Alemán y los territorios mexicanos conquistados por Estados Unidos. Contrapunto de Manuel Ugarte con Ricardo Rojas | 152 |
| El rol de Gran Bretaña en la historia de la América Hispana en general y Argentina en particular los barcos argentinos detenidos. Contrapunto de Manuel Ugarte con Barroetaveña..... | 155 |
| Cuando EEUU entro en la guerra | 157 |
| La cercanía con la germanofilia desde el argumento discursivo..... | 167 |
| Conclusiones | 168 |
| Fuentes consultadas | 170 |
| Bibliografía | 172 |
| Poetry / Poesía / Poesia | 175 |
| Claudia Schvartz & John Oliver Simon..... | 176 |
| As if seeking a face..... | 178 |
| STRIPED FIELD | 179 |
| Really I dunno how..... | 180 |
| Encontré a D.os en mi bolsillo..... | 181 |
| Sharon Coleman..... | 182 |
| ICEHOUSE..... | 183 |
| BIRD..... | 184 |

| | |
|------------------------------|-----|
| YEAR OF THE HORSE | 186 |
| PANGEA..... | 187 |
| Ana Luísa Amaral | 188 |
| O EXCESSO MAIS PERFEITO..... | 190 |
| EL EXCESSO MÁS PERFECTO..... | 192 |
| TESTAMENTO..... | 194 |
| TESTAMENTO..... | 195 |
| TESTAMENT..... | 196 |
| Luisa Futoransky..... | 197 |
| OFICIO..... | 198 |
| MUNDO, MUJER DE MUNDO..... | 199 |

Texto Crítico

Ideas en discusión: la impugnación del *poder* en Giacomo Marramao¹

Jorge E. Dotti (Universidad de Buenos Aires)

La producción intelectual de Giacomo Marramao es una fuente de ideas sugestivas, incitaciones a la meditación filosófica, a recorrer caminos del pensamiento que desechen las autopistas de lecturas estandarizadas. Sobre todo, promueven un diálogo con ellas mismas, que se mueve entre la concordancia y la discusión fructífera con el autor y entre sus lectores.

El título mismo de su libro, *Contra el poder*, concita interés por sí mismo, en virtud del impulso innovador que trasunta y, no menos importante, por la paradoja que encierra y de la cual nuestro querido amigo Giacomo es bien consciente.² Concedor de la fuerza que encierra la apología aristotélica

¹ Las páginas siguientes son la presentación que leímos al inicio del encuentro con Giacomo Marramao en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, en noviembre de 2017, para discutir las ideas del pensador italiano. El coloquio fue organizado por Programa de Estudios de la Cultura (PEC) de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, y por el Departamento de Filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

En la presente versión, mantenemos la retórica del texto leído en el evento, pues expresa nuestra amistad con Giacomo Marramao.

² G. Marramao, *Contra el poder. Filosofía y escritura*. Traducción de María Julia De Ruschi, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2013 (orig.: *Contro il potere. Filosofia e scrittura*, Bompiani, Milano, 2011).

de la filosofía contra quienes la desacreditan, esto es, *para negar la filosofía hay que filosofar*, sabe que *polemizar contra el poder es simultáneamente un ejercicio de poder*, es un ensayo de discursividad perlocucionaria, en el marco de las preocupaciones políticas y culturales contemporáneas.

Dado el universo temático y referencial del pensamiento de nuestro visitante, tal vez no sea inapropiado acercar su planteo (con todas las adaptaciones que esto exige) a la posición de otro de los grandes escritores que bien conoce. Pienso en la actitud de rechazo que de Maistre asume ante las propuestas de otros adversarios y víctimas del jacobinismo: no se trata de oponer a la revolución una contra-revolución, sino una acción superadora, porque si esta alternativa teórica y práctica no tuviera lugar, el pensamiento y la acción contrarios que se proponen quedarían entrapados en la lógica que impugnan y se estaría llevando a cabo lo mismo que se denuncia, sólo que desde el polo opuesto, como una confrontación en espejo o instancias recíprocamente miméticas y confirmatorias de un esquema compartido.

No estamos ante una apología de un contrapoder simétrico al criticado y Giacomo no vehiculiza en su escritura proyectos de un acto de poder para acabar con el poder, como acontece en quienes alegan que se trata de emprender la última guerra para acabar con todas las guerras. Su actitud está bien lejos de esto.

De aquí el desafío que asume y encara desde otro paradigma, el de la justificación "arqueológica" de la connotación más general del poder (y paradójicamente polivalente en su simpleza), a saber, lograr que alguien

actúe de acuerdo a la voluntad del poderoso. Por cierto, es difícil sustraerse a este significado, si *l'enjeu* es el poder como potencia que quiere, como "*Macht*".³

Esa connotación general del poder, la que se expresa como relación entre el poderoso y quien está sometido y obra en conformidad a la voluntad de *quien más puede*, debe enriquecerse conceptualmente y satisfacer la exigencia de especificidad mediante nociones y categorías que nos vayan acercando a lo real, entendido como lo "concreto" en su *presencialidad* en nuestras vidas y en su procesamiento existencial por parte de quienes nos hallamos inmersos en esa realidad.

Para su elaborar su antítesis, Giacomo privilegia a dos referentes.

Uno, es Elías Canetti, en quien encuentra una serie de categorías y esquemas interpretativos de las constantes del poder que responden a una perspectiva que procede desde los orígenes, o mejor, a los principios en el doble sentido de lo arcóntico, y llega a las manifestaciones contemporáneas (en el caso de Canetti, el arco de tiempo es sobre todo el que va desde las últimas décadas del siglo XIX a la segunda posguerra en el siglo XX).

El otro, es la escritora rumano-germana Hertha Müller, quien le permite acomunar su planteo con el de una narración literaria desolada, en sintonía con la desolación

³ En el libro, Giacomo señala que la forma verbal de este "poder" es *mögen*, derivado de *magan* o *makan*.

del clima espiritual imperante entre quienes han vivenciado la devastación de su existencia cotidiana por la belicosidad ilimitada que caracteriza las confrontaciones entre los regímenes totalitarios, primero, y prosigue, después, con el congelamiento nihilista de esperanzas y alboradas. Una prosa con estro poético, que se condice con la antítesis al poder que Giacomo busca delinear en sus rasgos básicos.

Nos centramos en su comercio de ideas con Canetti, porque el primer paso que nuestro autor da en la elaboración de esta antítesis es encarar la búsqueda en términos de lo que sería un proceso que *parte desde el origen* y que en este punto cero -en esta serie de conductas y comprensiones básicas de la propia vida que se asumen como lo dado en el ser humano- se halla una clave hermenéutica necesaria para entender las sucesivas transformaciones que los hombres le van imprimiendo a las "constantes", a las marcas originarias, que van encontrando manifestaciones multifacéticas a lo largo de la historia.

De aquí que Marramao considere como *arqueología* su análisis crítico, que sigue algunas de las mutaciones que las constantes iniciales -como patrones básicos de conductas variadas- han ido sobrellevando desde el comienzo de los tiempos humanos. La afirmación de que las vicisitudes de los hombres tienen su cifra en las metamorfosis que van conociendo algunos núcleos originarios de sentido en constante resemantización, se completa con la tarea de *custodiar* (el término es de Giacomo) esas

transformaciones, pues es con ellas que el ser humano, en su plasticidad, va modelándose a sí mismo.

Custodiarlas equivale a protegerlas sobre todo ante el embate reduccionista que impone como criterios de la auto-conciencia personal y epocal del hombre contemporáneo la cuantificación ilimitada y un pragmatismo omni-abarcador, el hedonismo del consumo interminable y la parodia, la desustancialización y la *espectacularización* como sostén de la post-identidad (con lo que indicamos que el *cogito* y sus sucedáneos han sido trasegados en un *aparezco en una pantalla, luego soy*).

Se trata, entonces, de ir a las *raíces* del poder.

Giacomo encuentra en Canetti sugerencias y categorías que apuntalan su propia catábasis, la cual es, a la vez, una fenomenología ascendente desde ese umbral antropológico donde lo mítico, lo natural despiadado y la culturalización ya en acto se entremezclan, para ir ascendiendo a infiernos más cercanos y tangibles.

Este proceder, además, garantiza respetar lo que suele ser olvidado, esto es, que la prueba de fuego de toda legitimación de un discurso filosófico está en que permita asir lo concreto, y Giacomo exagera esta exigencia alegando que la antítesis al poder tiene que identificarse con lo "concreto", con aquello que nuestro autor conceptualiza como tal, recurriendo a una mediación que neutralice tanto las caracterizaciones positivistas ingenuas de lo *dado*, como también las ensoñaciones de un

fantaseado acceso sin mediaciones distorsionantes a una *datidad* absoluta liberada de todo proceder mediatizador.

Es evidente nuestro convencimiento de que lo "concreto" está atravesado de conceptualización filosófica y lejos está de ser un inmediato, al menos como se lo entendería sin ulteriores disquisiciones.

No es el caso de Marramao, por cierto. Se trata de una posición diferente. Invocar esta instancia de la *concretez* le permite sostener una resistencia frente a filosofía evasivas; sobre todo, le permite alentar cierta rebeldía ante los intentos de los dogmatismos racionalista y empirista por aferrarlo y, de este modo, subordinar esa concretez a abstracciones o dotar de profundidad filosófica a contingencias aleatorias. Lo concreto, en cambio, está construido desde el criterio interpretativo de la realidad presente, una interpretación que se legitima remitiendo a una instancia originaria, pero que, a su vez, la entendemos como inevitablemente configurada desde la actualidad.

Esto nos pone ante la pregunta de qué tipo de poder es el antipoder que tiene como su recorrido fenomenológico e histórico previo un viaje *hacia y desde* el principio simultáneamente, donde el origen y punto de partida está situado en el momento salvaje, brutal del pasado y la secuencia posterior es una mutación conservadora del foco semántico *radical* (el de las raíces) y a la vez *catastrófica* (por la plenitud de las constantes *renovaciones*). El hilo conductor del planteo de nuestro pensador, entonces, es que ese momento *arcóntico* ejerce una rectoría conceptual y semántica del recorrido ulterior de mutaciones que, a su modo, mantienen la fuerza del *arjé*

originario pero lo plasman en una serie de realizaciones peculiares, epocalmente contextualizadas y con una identidad específica.

¿Es plausible esta arqueología como nervio de una posición contra las formas de poder contemporáneo?

Nuestra respuesta es afirmativa. Sin embargo, nuestra premisa es diversa. Entendemos que la arqueología es posible porque *ya antes* de comenzar nuestra excavación filosófica poseemos lo que buscamos, o, mejor, que encontraremos lo buscado porque ya lo tenemos como guía de la búsqueda. *Podemos partir, porque antes hemos llegado.* Es esta idea rectora previa que conduce el rastreo de los antecedentes arqueológicos que, finalmente, desemboca (como propuesta filosófica e incitación a una práctica acorde) en la enunciación de una actitud impugnadora del poder, el cual, coherentemente, es conceptualizado y criticado a partir de la misma idea rectora.

Nuestra observación -Giacomo lo sabe- remite a Hobbes, Hegel, Marx y a un Schmitt que, aferrado a la identidad situacional de lo político y lo jurídico, es una figura de convergencia de los elementos teóricos en juego.

Entendemos que en ellos, este *proteron hysteron* se concretiza de las siguientes maneras:

-. como *estado de naturaleza*.

Al respecto podríamos alegar que el viejo de Malmesbury respondería a la objeción rousseauiana (poner como propio de lo anterior lo que se tiene delante) que el ser humano siempre entiende el presente desde el presente,

por mayores o menores sean las distorsiones literarias, filosóficas e históricas a las que recurre en términos de un pasado o un futuro invocados retóricamente. La vivencia de lo contemporáneo es la única base de la única hermenéusis posible, desde la cual se proyecta la mirada sobre lo etiquetado como lo pretérito o como lo porvenir. La eventual contra-objeción hobbesiana es la misma que hacen los nombres de quienes hemos indicado como nuestros otros referentes;

- como *universalidad concreta*, cuya primera manifestación fenomenológica es su estar ya en el origen, si bien todavía no desplegada ni en su lógica, ni en su ontológica, ni en su fenomenología (las tres dimensiones del *System* hegeliano);

- como *comprensión del mono a partir del hombre y no viceversa*, o sea, comprensión de todas las formas de enfrentamientos sociales más evidentes en sus mismas expresiones ideológicas, a partir de lo que acontece en el sistema capitalista, donde impera el derecho igual y el salario, que encubre la explotación bajo la ideología de la igualdad y justicia formales;

- sea como reconocimiento de que la comprensión del proceso secularizante moderno cual sucesión de estadios o momentos epocales de la neutralización y la despolitización (según el saber que funciona como hegemónico desde la correspondiente esfera central) es posible porque se lo piensa cuando se ha alcanzado el ámbito neutralizador superior *a* y superador *de* de los anteriores, ocupado por la tríada económico-científico-tecnológica (huelga remitir al ensayo -conferencia y artículo- schmittiano de 1929-2930, con su fuerte *allure* hegeliana).

Entendemos, entonces, que todo pasado y todo futuro son la *presentificación* de lo representado y modelado en el presente como pasado y/o futuro por parte de una conciencia que sólo piensa el presente desde su contemporaneidad existencial.

Correlativamente, la arqueología sería un gesto de reflexión sobre lo que está pasando y, correlativamente, su llamar en causa las constantes y sus mutaciones son figuras con que nos pensamos como si estuviéramos descifrando - arqueología mediante- los avatares de una tradición o como la tarea en curso de ejecución de construir un futuro. La significación que alcanza ir a lo arcóntico responde, así, a que toda temporalidad originaria y el sucederse de sus avatares, pero también toda temporalidad futura y lo que le adscribamos, no son sino una manera de sostener y legitimar nuestra intelección del *hoy*.

De aquí que destaquemos en el proyecto de Giacomo su *performatividad* como justificación conceptual, intrínsecamente filosófica, de una visión de otro esquema de poder idóneamente presentado como si fuera una recuperación de significados originarios, antes de ser entrampados en las nociones que fueron decantando en los rasgos del poder actual, aquí sometido a crítica.

La indagación arqueológica legitima esta contestación, pero entendemos que la "escena primaria" es nuestro presente, esa "nueva escena", donde se combinan "posdemocracia" y "populismo mediático". Así adquiere toda su envergadura el principio *teleológico* de la argumentación: la

impugnación a las modalidades del poder que sigue prevaleciendo.

Dicho de otro modo, la operatividad del *arjé*, que va siendo *re-presentado* y *presentificado* arqueológicamente, supone nuestra elaboración de su génesis y del desarrollo a partir de lo asumido como proveniencia. De esta manera, cumple entonces la necesaria función de respaldo de la teoría y también de la práctica, la cual no puede ser sino una praxis que responde a la personalidad de cada pensador y a los márgenes que las circunstancias encuadran y le dan asidero en lo *real y concreto*. En sus términos, una "praxis relacional" que podría evitar la "cristalización sustancialista".

Quiero acentuar también el análisis que hace Giacomo de la trilogía *política - poder - auctoritas*, respectivamente como "puesta en juego de la legitimidad del poder", como capacidad para lograr que los otros hagan lo que queremos que hagan y como una "constante que sustenta el simbolismo del poder y del espacio público" a lo largo de sus metamorfosis, siempre en términos de incrementación de lo simbólico.

Va de suyo que este tema, y otros, merecen una atención pormenorizada, que no podemos intentar ahora. De todos modos, coincido con lo que escribe sobre la *auctoritas* como "energía horizontal", sólo que la vería como instancia claramente legitimante de la *potestas*. En todo caso, ambas son una "donación de sentido".

Para destacar es también la sutil recepción de esquemas y representaciones de Canetti, que giran en torno al "instante concreto" o "situación central del poder", la "trabazón entre miedo a la muerte, poder y supervivencia". Lo cual, bien observa Giacomo, lejos está de ser una categorialización abstracta, que se presenta con la "característica cadavérica propia del concepto" (la *Begriffsleiche* de la crítica adorniana), pues atañe a una pulsión vital de la existencia que ninguna conceptualización puede agotar. Toda abstracción permanece siempre "insaturada"; no puede no escapársele lo particular, puntual, único; por ende, agreguemos, lo político.

La misma remisión de lo arqueológico a la contemporaneidad está en la lectura de la idea canettiana de que la masa surge de una doble paranoia: huir de la muerte y huir de sí mismo como individuo en aislamiento y autonomía. Correlativamente, la masificación acontece de manera espontánea, no tiene atrás una historia a modo de determinante causal: su núcleo de significado es ser *evento*, antes que resultado de un proceso condicionante.

Vamos pautando, así, a vuelo de pájaro, los momentos de "construcción conceptual" y de "trama narrativa", entrecruzados para vivificar lo arqueológico y poder "trazar líneas de fractura lo bastante profundas como para subvertir [..la] lógica" del poder, cuyo nervio es "la ideología identitaria de la *reductio ad unum*", a la cual cabe contraponerle el "criterio y la potencia simbólica de la diferencia". A tal efecto, Hertha Müller le aporta el "privilegiar la larga duración del poder: una persistencia subterránea de sus lógicas y técnicas", que definen aquello

en lo cual este ensayo quiere abrir una hendidura profunda y terminal.

Marramao califica acertadamente el poder como *bipolar*, está movido por una pulsión al crecimiento (si no aumenta, disminuye, no puede encontrar un equilibrio estático; digamos que la política no se lo permite). Simultáneamente, todo poder busca sobrevivir a cualquier costo, envuelto en la paranoia de estar continuamente amenazado. Cree encontrar seguridad en la "desmetaforización [*Entwandlung*]", ignaro de que esto es imposible. La quietud, la detención del cambio, es propio de una ontología ajena a la del poder moderno.⁴

⁴ En términos *teológico-políticos* podríamos agregar -y Giacomo estaría de acuerdo con esta observación, creemos, más allá de que la comparta o no- que el tiempo bíblico limita la continuidad del crecimiento y neutraliza la lógica de la identidad: el ser humano es la creatura imperfecta que garantiza, *con su libertad*, la perfección de la Creación: ésta incluye lo negativo de sí mismo, la novedad de lo imprevisible para el hombre, la diferencia, la desobediencia, lo político-jurídico. Dicho de otro modo, Dios es Uno y *Trino*; como Creador, fundamenta la diferencia; como Juez Absoluto, imprime una eticidad religiosa a la pena máxima, y con ella a todas las menores, pues la muerte puede ser, para el creyente y, como tal, arrepentido, también inicio de redención. La estatalidad y su fuerza vital, la soberanía, se articulan como una unidad de las diferencias; el soberano se muestra en su unicidad como fuente que emana el máximo poder sólo en las situaciones de crisis extrema, donde las diferencias tienen que homogenizarse para superar el tan mentado y no siempre bien

Todo lo cual se liga a que el cogollo de este poder -como observa Giacomo- es lo *Uno*, el ser único en una cerrada unicidad total, en una identidad absoluta e imperturbable en su extraneidad a toda diferenciación vitalizante. De no derrumbarse este ídolo, no quedaría otra alternativa que la fuga a lo diferente por ser salvaje, a la libertad sin nomos, al imperio de la no-ley.

Y a esto podemos agregar también que, leyendo a Giacomo, confirmo (sin atribuirle a él esta posición) mi convencimiento de la superioridad de Hegel como pensador de la articulación equilibrada entre unidad y diferencia en la modernidad clásica, una unidad que no se destartala y derrumba ni se coagula en totalidad sin diferencias porque es ella misma productiva y cobijadora, madre protectora y padre imperativo de las relaciones entre sus articulaciones, espacios, momentos y tensiones.

Más aún, si pensamos en la importancia que Giacomo atribuye a la simbolización y retomamos nuestra creencia -*horribile dictu*- en la prioridad del concepto, podríamos hipotetizar que no sería del todo desacertado presentar sus ideas modificando una frase de un continuador del hegelianismo (siguiendo un derrotero que sin Hegel sería incomprensible, pero que Hegel rechazaría terminantemente), una frase cargada de historia y que nuestro amigo bien conoce:

entendido "estado de excepción [*Ausnahmezustand*]" (concepto schmittiano al cual Marramao no alude en su *Contra el poder*).

La riqueza de las sociedades donde impera el modo de producción simbólica, aparece como acumulación ingente de símbolos y el símbolo individual, como su forma elemental. Nuestra investigación arqueológica comienza, en consecuencia, con el análisis del símbolo.

Otro tema canettiano que concierne al meollo de la problemática que estamos considerando, es el de que el origen de todo mandato está en el intento primitivo de escapar del más fuerte para auto-preservarse.

Este motivo me lleva al tema hobbesiano-schmittiano de que *fundar es ordenar*, en el doble sentido de dar órdenes a los que están dentro del territorio ocupado y de organizarlo para que sea apropiado, también en el doble sentido de haber sido objeto de apropiación, antecedente de la propiedad una vez que comienza a operarse la organización y distribución de tierras y volverlas apropiadas para la vida, mediante la agricultura y el pastoreo.

Este schmittianismo nos lleva a la pregunta central, la cual, por el momento, no puede encontrar una respuesta adecuada, porque nuestra era es la de la conciencia que esta cuestión suscita, pero no aún de la respuesta. A saber, el Estado soberano, leviatánico, westaliano, ¿ha cumplido definitivamente su función político-jurídica o mantiene algún tipo de validez precisamente ante la variedad polimórfica de situaciones que exigen ordenamiento vertical y de conflictos que deberían encontrar algún tipo de contención que el uso de la fuerza no parece asegurar?

En esta línea, Giacomo nos hace ver a la Gorgona que está detrás del trono de la soberanía jurídica: la bruta facticidad

de la violencia. Ella se asoma en la misma contemporaneidad post-electrónica y digital, en la era de la mediocracia y las oligarquías electrónicas, y del uso indiscriminado de todo tipo de violencia sin restricción alguna. La *gubernamentalidad* que busca desprenderse de lo político, ¿es viable? ¿Qué verticalidad mandato-obediencia puede pervivir cuando el poder se presenta como una potencia relacional -en términos de *transversalidad*- que se coagula y descoagula rápidamente, de neutralizaciones polimórficas e inestables? Dicho brevemente, la vitalidad de *lo político*, ¿está definitivamente agotada?

Giacomo Marramao hace evidente con qué rigor cabe pensar *lo que pasa* y le atribuimos compartir la duda de que, si la muerte, los estertores o el estado de coma de la soberanía podría experimentar una mutación que revitalice la herencia del núcleo del poder leviatánico, consistente en que, ante la coyuntura existencial políticamente extrema, la decisión excepcional es insuprimible.

Si la dupla amigo-enemigo es indeleble, se tratará de pensarla y de interpretar su puesta en práctica. Las situaciones no faltan; basta leer los diarios.

El amor invertido de los monstruos de género. Biopolítica y deseo en pugna

Claudio Bidegain

Centro de Estudios Avanzados de la Universidad nacional de Córdoba,
Instituto de Investigaciones Literarias y Discursivas de la Universidad
Nacional de La Pampa.

Resumen: A partir de interrogantes en torno a las categorías de humano, de persona, de monstruo y de sexualidades y géneros, surge este escrito que gira en torno a la biopolítica y el deseo. Analizaré la novela escrita a dos voces por Guillermo Saccomanno y Fernanda García Lao, Amor invertido, en diálogo con los trabajos filosóficos de Roberto Esposito, El dispositivo de la persona (2011) y Georges Didi-Huberman, Supervivencia de las luciérnagas (2012). Saccomanno y Lao juegan a un experimento literario que nos invita a pensar y repensar la construcción del género, del deseo y de los vínculos de poder entre las personas, especialmente cuando el obstáculo y la prohibición son motor irrefrenable de la insistencia. De este análisis emergerán preguntas y problemáticas que interpelan nuestra posición a la hora de pensar políticas de los cuerpos y cómo articularlas con las leyes recientemente adquiridas.

Palabras clave: Animalidad – Biopolítica – Deseo – Género – Monstruo

Abstract: This paper comes around biopolitics and desire, based on questions about the categories of human, person,

monster and sexualities and genders. I will analyze the novel written in two voices by Guillermo Saccomanno and Fernanda García Lao, *Amor invertido*, in dialogue with the philosophical works of Roberto Esposito, *El dispositivo de la persona* (2011) and Georges Didi-Huberman, *Supervivencia de las luciérnagas* (2012). Saccomanno and Lao play a literary experiment that invites us to think and rethink the construction of gender, desire and power relationships between people, especially when the obstacle and prohibition are irrepressible engine of insistence. From this analysis there will emerge questions and problems that challenge our position when thinking about policies of the bodies and how to articulate them with the recently acquired laws.

Keywords: Animality – Biopolitics – Desire – Gender – Monster

Introducción

¿Cómo se mata a una sola de nosotras sin matarnos a todas? (...) No queremos ser más esta humanidad. (...) A nosotras nos matan, aunque en el documento diga que nos llamamos Diana Sacayán.

HOJARASCAS, SUSY SHOCK.

A partir de varios interrogantes en torno a las categorías de humano, de persona, de monstruo y de sexualidades y géneros es que surge este trabajo que gira en torno a la biopolítica y el deseo. La preocupación por los cuerpos en transición y la disrupción a la normalización entre género/sexo/deseo/cuerpo en mi tesis doctoral me llevan a indagar las categorías enfocándome en las narraciones y

el artivismo de las personas trans. Para seguir pensando estos temas, analizaré la novela escrita a dos voces por Guillermo Saccomanno y Fernanda García Lao, *Amor invertido*, en diálogo con los trabajos filosóficos de Roberto Esposito, *El dispositivo de la persona* (2011) y Georges Didi-Huberman, *Supervivencia de las luciérnagas* (2012). Este escrito no intenta encontrar respuestas tranquilizadoras, sino que pretende poder enunciar nuevos interrogantes para enriquecer la investigación y formular otras hipótesis, potenciando el valor político de este proceso; en palabras de Didi-Huberman: “en nuestra manera de imaginar yace fundamentalmente una condición para nuestra manera de hacer política. La imaginación es política, eso es lo que hay que asumir.” (46).

Paratexto

De modo que se dio una conjunción copulativa de animales sueltos / un entrevero o incisión furtiva / en la cadencia invicta de los miedos / quedaron cicatrices poco exactas / escritas como brújula sin norte / y un silencio en la noche imaginaria / la realidad es el arte de la herida.
ANDANZA, MARÍA NEGRONI.

Amor invertido es una singular novela publicada en junio de 2015 por Seix Barral, del Grupo Editorial Planeta, y catalogada como “Literatura Erótica”. Escrita a dos voces por lxs escritorxs⁵ Guillermo Saccomanno y Fernanda

5.- En las palabras en plural que se refieran a identidades que se autoperciben en masculino, en femenino y/o en neutro, se utilizará la “x” para tachar la marcación genérica masculina androcéntrica que

García Lao (pareja en la vida no ficcional), se puede leer en clave de parodia al género erótico, debido a la caricaturización del componente sexual y el vocabulario soez hiperbolizado; con un agregado de clima científico y siniestro a finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, que va oscureciendo la trama hacia la segunda parte del relato. El libro ostenta un paratexto generoso y sugerente, con una imagen de tapa en donde vemos a un hombre sin pantalones penetrando a una mujer y sosteniéndola en el aire, ella con las piernas abiertas envolviendo el cuerpo del hombre, con sus manos abrazando su cuello en un beso apasionado; y en la contratapa del libro leemos:

Esta es una novela de cojer. El lenguaje no es inocente. Podría presentarse como un relato erótico, pero va más allá. Pivoteando sobre las convenciones de la literatura libertina, *Amor invertido* se plantea a la vez como historia de amor desgarrado y desafío. (...) Impúdica, como la lengua de los amantes en la intimidad de una

pretende incorporar a todas las posibilidades de género dentro de su uso plural universalizante. De esta forma, problematizaremos -ya desde el lenguaje- la construcción de una realidad binaria y dicotómica que impulsa el idioma español. En lugar de expresar: “autores” o “escritores” para hablar de Fernanda García Lao y Guillermo Saccomanno, diremos: “autorxs” o “escritorxs”. Esta “x” no sólo tacha el morfema correspondiente a la información genérica, sino que lo neutraliza, lo tuerce y lo incomoda tanto en su lectura como en su escritura, habilitando la visibilización de las identidades disidentes a la heterocisnorma, que se hallan por fuera de lo masculino y de lo femenino como única opción. Nuestro posicionamiento lingüístico es consciente del ejercicio político de desnaturalización del masculino plural, en pos de representar una realidad social heterogénea y en pugna (Ver Campagnoli; Baez).

alcoba, García Lao y Saccomanno nos entregan una novela poderosa y sorprendente que enfrenta los prejuicios y exacerba los sentimientos acerca del bien y el mal, el goce y el castigo.

La trama de esta novela nos inserta en la erótica y apasionada historia de dos amantes en la ciudad de París que, víctimas de un experimento de trasplante de corazón entre ellxs, se ven distanciadxs geográficamente. Este hecho enardece la excitación por la imposibilidad del contacto físico, configurando un deseo tan imposible de concretar como hiperbólico y voluptuoso en su fantasía, que se traduce en un intercambio epistolar detallado de sus aventuras sexuales con otras personas. Así leemos la primera parte del relato, que cuenta con 23 cartas escritas en un diálogo entablado por Fernand en París, y por Guillemette -viajando por el mundo- mientras intenta regresar nuevamente a su amado. En el segundo segmento, con Fernand y Guillemette en la misma ciudad, el siglo cambia; al igual que la atmósfera, la prosa se torna angustiante y terrorífica. La experiencia de cada protagonista, como en un diario íntimo, testimonia la extinción del deseo, el horror de la ciencia sobre los cuerpos que pierden la forma humana para animalizarse. La metáfora del horror y la metonimia sexual se literaliza en manos del Dr. Ferretti: trasplanta los genitales en las caras de las personas, dando como resultado monstruos animales sexuales que se atragantan con sus propios flujos. Lxs amantes de corazón trasplantado urden un plan para volver a estar juntxs, aunque para eso, deberán vencer los incestuosos deseos de la hegemonía científica, machista y patriarcal.

Ya desde el título de la primera parte, podemos detenernos a filosofar sobre la construcción de la identidad como un proceso que se da con un otro: "¿Usted es yo?", que podría encontrar respuesta en "soy lo que somos", ese espejo/reflejo y esa construcción colectiva de las identidades, singularidades en una trama de interdependencias. En esta crisis de la identidad individual y acabada, entendemos, con Esposito, que una de las poderosas deconstrucciones del paradigma de lo que encarna la palabra "persona" se debe a la obra de Freud (37), en donde para la construcción de la personalidad entra en juego un intercambio entre identidad y alteridad, propiedad y ajenidad, en una constante comparación entre lo que me identifica con el reflejo del espejo del otro y lo que también conforma mi identidad por oposición, qué de todo eso yo no soy (identidad que se configura por afirmación y también por negación): "Lloro por mí, ahora, pero vacilando ante la incógnita: ¿Quién es yo? (...) ¿Quién es yo?, murmuro al eyacular" (Saccomanno; Lao 133).

El segundo apartado se titula: "Sístole, diástole", en referencia a las dos fases del corazón que componen el latido, reforzando así los pares binarios que nos construyen, desde una mirada biologicista, a los seres humanos, en términos de hombres y mujeres. Dos cuerpos, dos siglos, dos géneros; dos autores, dos narradores, dos personas gramaticales, dos partes: usted-yo, sístole-diástole. Sin embargo, si algo podemos rastrear en esta novela, desde una lectura no tan lineal ni literal, es que la exageración en estos rasgos binaristas propios del estructuralismo, aparecen en grandes (sobre)dosis con una intención política de crítica a la norma, encargada y

responsable de (de)generar los monstruos del positivismo. En este sentido, se visibiliza el poder de la ciencia sobre los cuerpos y, en términos foucaultianos, una dialéctica de sometimiento y resistencia frente al poder. En su ensayo, Esposito plantea sumar las visiones de la vida por fuera de la conciencia individual de Deleuze y de Foucault, con el fin de que la biopolítica deje de postular un poder *sobre* la vida para pasar a considerar un poder *de* la vida (Esposito 49-50). Con esta propuesta se concibe “una vida que coincida hasta el final con su simple modo de ser, con su ser tal cual es” (50) para llegar a la idea de que una biopolítica afirmativa:

(...) puede, y debe, apuntar, más bien, al vuelco de su relación de fuerzas. (...) es la vida, en su composición al mismo tiempo corpórea e inmaterial, la que debe hacer de sus propias normas la referencia constante de un derecho cada vez más ajustado a las necesidades de todos y cada uno. (Esposito 51-52).

Sin embargo, en la biopolítica que aflora en *Amor invertido*, sucede exactamente lo opuesto: rastreamos un poder sobre la vida del otrx tanto en el vínculo a distancia entre lxs amantes (a través de las cartas y diarios) cuanto en la relación del Dr. Ferretti con su hija, con el amante de su hija, con su empleada y con sus pacientes. Creemos que este Doctor, desquiciado y desesperado, encarna todos los males del positivismo: es el arquetipo negativo de las contribuciones que el conocimiento científico le aportó a una época tétrica, representada en el cine y la literatura dentro de los códigos góticos y del terror. Como en una *Frankenstein* freudiana escrita en el siglo XXI, con la

implementación de la ciencia para experimentar con trasplantes de corazón e investigar –ahora- el “deseo” en hombres y mujeres, Saccomanno y Lao juegan a un experimento literario que nos invita a pensar y repensar la construcción del género, del deseo y de los vínculos de poder entre las personas, especialmente cuando el obstáculo y la prohibición son motor irrefrenable de la insistencia. Esta elección de formas literarias y sexuales por fuera del canon y de la norma, respectivamente, concuerda con las características que Didi-Huberman analiza en la producción cinematográfica de Pasolini en los años 60’s: “las formas asumidas o marginales de la sexualidad implican o suponen cierta *posición política* que no sucede – como en el amor- sin una cierta *dialéctica del deseo*.” (41). Esta idea será considerada también en la novela que analizaremos a continuación.

Ingresando a la novela: realidad/ficción y travestismo literario

En su última carta Usted parece convencido de que lo falso
domina lo verdadero.
AMOR INVERTIDO

El mundo es una escenografía para nuestro deseo.
AMOR INVERTIDO

El proceso de escritura de esta novela es propio del mundo posmoderno, en donde la tecnología y la globalización fueron puentes para la concreción del texto final. En una nota y entrevista realizada por Bertazza a lxs autorxs, descubrimos que:

Todo lo que tiene de vital la novela es literario y todo lo que tiene de literario es vital: se empezó a escribir poco después de que los escritores se conocieran en una edición del Festival Azabache. Pronto, Fernanda García Lao viajó a Francia y entonces convinieron en escribirse una serie de mails que fueran tramando una historia, una escritura conjunta hecha con pulsiones y paciencia porque, al igual que en los juegos de mesa, había que esperar el turno, y responder de acuerdo con lo que el otro escribía (Bertazza).

Este “travestismo” literario y escritural, en el que un texto se compone a partir de e-mails de dos escritores, es una construcción barroca que duplica la comunicación epistolar entre los protagonistas de la novela: Guillemette (Guillò) y Fernand (Fer). Podemos hablar de un travestismo\vampirismo en los nombres e identidades de género: Guillermo Saccomanno pasa a ser Guillò (mujer con corazón de hombre) y Fernanda García Lao escribe las partes del varón, Fernand (con corazón de mujer). A este respecto, Saccomanno revela que:

(...) ponerte a escribir con una mina asumiendo el papel de mina con corazón de hombre te lleva a otro lugar porque entonces aparece la escritura de los cuerpos, y la escritura es puro deseo. Fijate que en la novela hay solo uno o dos encuentros entre ellos, es todo chamuyo (Bertazza).

La novela comienza con la primera carta de Guillemette a Fernand, en la que reflexiona sobre el experimento del doctor Ferretti: “Que su objetivo fuera probar que los corazones de un hombre y una mujer eran distintos,

efectuando un trasplante, no consiguió atenuar -al menos para mí- el deseo (...)” (11). Inmediatamente, Fernand le contesta a su amada en la segunda carta: “¿Dice Ud que soy una mujer a pesar de este trío de atributos totémicos que oculto entre las piernas? (...) De mi antiguo corazón no hay vestigio ¿Usted es yo?” (15).

Así vislumbramos no sólo el juego de la escritura en el plano real, sino también el juego de las identidades e identidades de género entre autores y narradores, y la adaptación entre e-mails de la actualidad con la correspondencia de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Pero lo que más nos interesa señalar es la construcción -tan desopilante como insólita- de las identidades de género y sexuales tanto como del proceder de los protagonistas, por haber recibido un trasplante de corazones, convirtiendo a estas “personas” en “monstruos” por la intervención de la ciencia, en el marco de un experimento del Dr. Ferretti (padre de Guillemette) en torno al deseo. Graficaremos lo antes dicho con una serie de fragmentos cruciales de la novela: “Tal vez, no estamos donde creemos y no somos quienes suponemos. Desconfíe de mi sintaxis como yo dudo de sus subordinadas. Usted es yo y viceversa, pero encerrados en un capítulo ajeno.” (56-57); “Desde hoy, te nombro Fernand, dijo el doctor. El hombre fémina.” (58). Y en este sentido, Guillemette reflexiona sobre el origen de su nuevo deseo:

Llevar un corazón masculino en un cuerpo de mujer no es frecuente en el común de los mortales. Me pregunto, insisto, si en los últimos meses, mi cuerpo femenino, arrasado por un deseo tan primitivo como insaciable, no es obra

del corazón varonil, si mi cuerpo no hace más que cumplir con una sumisión extrema las órdenes voluptuosas que le impone el instinto viril. Me pregunto también si a Usted le ocurrirá quizá lo mismo, si como hombre, al portar un corazón femenino, este cambio físico no habrá incidido una y otra vez, aunque con resistencia de su parte, en que lo penetraran como mujer. Y como mujer aprendiera a no rehusarse al goce trasero (60-61).

Las preguntas que se hacen lxs protagonistas de la novela, entre finales del siglo XIX y comienzo del siglo XX, son propias de una época en que las posibilidades de pensarse y relatarse, desde el cuerpo y el deseo, eran binarias y dicotómicas. El desafío experimental biomédico del Dr. Ferretti tenía como parámetro al hombre y a la mujer, con su representación hegemónica y dicotómica asociada a lo masculino (viril, macho) y a lo femenino (sumiso, delicado) respectivamente. De esta manera, podemos leer expresiones como “cuerpo femenino”, “corazón varonil”, “instinto viril”, “corazón femenino”, “que lo penetraran como mujer”. Esta producción discursiva no es inocente ni desconoce los lugares normativos de una perspectiva de género que rezaba por la coherencia entre sexo genital biológico, identidad de género y orientación sexual. Por eso leemos de manera paródica, irónica e hilarante las voces de los personajes que no cuentan con los recursos de una perspectiva de género más cercana a los pensamientos de Teresa de Lauretis (género como tecnología: 1996), Judith Butler (género como performance: 2007), Paul. B. Preciado (teoría queer: 2009, terror anal: 2012); y más cerca de nuestro territorio, quienes desestabilizan la norma

heterosexual, binarista y cisgénero desde la teoría travesti y trans latinoamericana: Lohana Berkins (2009), Marlene Wayar (2012) y Susy Shock (2011 y 2017). Faltaría aproximadamente un siglo para que desde el activismo tanto territorial como académico, la sociedad pudiera hacerse otras preguntas, y pudiera denunciar ese tipo de violencia científica sobre los cuerpos y los deseos de las personas. La última publicación de la activista trans Susy Shock, titulada *Hojarascas* (2017), denuncia especialmente toda la historia de la humanidad construida y destruida en nombre de los binarismos:

Y nosotras no tenemos más paciencia, no tenemos más tiempo, ni siquiera nos tenemos cerca. Y nos molestan sus rezos, sus saberes, sus diagnósticos, sus leyes, sus obras de teatro, sus cines, adonde lo binario continúa. Porque a la única novedad que se atreven desde que aprendieron a hacer el fuego hasta acá es a no salirse del principal mandato: “que nada fuera de lo binario es posible”. Han cruzado Los Andes por lo binario, han esclavizado culturas por lo binario, han peleado dictaduras por lo binario, han inventado estrellas y deportistas por lo binario, van a misa todos los domingos por lo binario.

Ese “nosotras” que encabeza el fragmento se refiera a las personas trans, a las feminidades trans, travestis y transexuales que son asesinadas por su única condición identitaria de género, excluidas de la casa, de la escuela y de la sociedad toda, hasta el punto de ser excluidas de su chance de vivir. En su manifiesto poético urgente, Susy Shock retoma las voces del colectivo al que pertenece:

En esta ocasión, la artista engendra un texto lleno de voces, que son gritos de furia travesti, debido al genocidio patriarcal que sufre el colectivo trans y que frecuentemente se invisibiliza, aún en medio del ardor que proclama: “ni una menos”. Como denuncia su título, “Hojarascas” es el sustantivo colectivo femenino que incluye el conjunto de las hojas que han caído de los árboles, entonces nos preguntamos: ¿Quiénes son estas hojarascas a las que alude el texto? ¿De dónde han caído? ¿Por quiénes son pisoteadas? ¿Quiénes naturalizamos, y así invisibilizamos, su ciclo trágico desde nuestra ventana binarista y cisnormativa? (Bidegain: 2017).

Monstruos sexuales: animalizaciones

Somos cuerpos, pero también almas. Nunca fuimos tan buenos con las palabras como con el tacto. Nuestras almas saben más de nuestros cuerpos que la razón.

AMOR INVERTIDO

El pecado no tiene género. Somos libres.

AMOR INVERTIDO

En *Amor invertido* se problematiza la interrupción y el protagonismo del deseo en los cuerpos con corazones intercambiados, la sensación y la identidad que representaría poseer un corazón de hombre en cuerpo de mujer y viceversa, lo que articularemos con la percepción de los cuerpos trans por gran parte de la sociedad (¿zooicidad?):

¿Cuál era su intención sino comprobar si al corazón un cambio de cuerpo podía sentarle distinto? A esa pregunta perturbadora respondo: no es usted quien ha escrito su última carta. Ha sido la que fui yo. Me reconozco en su comportamiento de usurera del sexo, esa ambición de tatuar una flor de lis con un sello de hierro candente en mi espalda (69-70).

Y con respecto a la desestabilización de los pares hombre-macho y mujer-hembra, registramos: “Ahora su cuerpo de macho cabrío siente como una mujer.” (71), “Nada más temible, me doy cuenta ahora, que un corazón femenino.” (77) y “Piensa en espejo, corazón de hembra en cuerpo de macho.” (89).

Así se refuerza un deseo mayormente heterosexual y exuberante, pero especialmente se trasluce la *animalización* de los personajes al verse doblegadxs por la parte física y deseante de sus personalidades, lo que les impide rotular su versátil e inagotable deseo, que lxs lleva a ansiar masturbarse en público, fornicar con cantidad de africanos con miembros dotados en una orgía épica, sodomizar deportivamente, ser penetradxs por todos los orificios posibles, hacer tríos bisexuales:

Rescataremos a su amiga y será pan de nuestro deseo: la iniciaremos en las delicias de la cópula compartida. No sé por qué, a Suzanne la imagino recatada. Pero ya sabemos: hay milímetros de distancia entre la pureza y un agujero dispuesto al goce (95-96).

Y hasta tener relaciones sexuales con un hijo retrasado y con sus padres a la vez:

Agradecida, la madre me dio un beso inesperado. Su lengua hasta el fondo. El padre, a su vez, mientras el idiota permanecía descargando una y otra vez dentro de mí, me agarró por atrás y sin previo aviso, me culeó sin cortesía. Padre e hijo, uno por delante y el otro por la puertita del fondo. Pronto no supimos de quien era tal o cual miembro, tal o cual vagina, enredados como estábamos (97).

Esta *animalización* que no permite la identificación ni el reconocimiento dentro de la matriz heteronormativa, torna *monstruos* a los personajes: “A veces creo que menstrúo. Después se me pasa. Debo frotar mi segmento hasta que duele. Eyaculo y me miro la verga hasta que deja de gotear.” (92), “Un sinfín de pajas me han salvado del suicidio. No crea, lo pensé. Pero cada vez que me lo pongo en mente, se me para. Es una guerra entre la cabeza y la pija. Ya sabemos quién gana.” (93), “Pronto nos revolcaremos los tres juntos, si Usted así lo desea. Y una vez que hayamos saciado nuestra animalidad le referiré a mis planes.” (98);

Me levanto temiendo lo peor y entonces me miro en la chapa lustrada junto a las jeringas. No, no me reconozco. Mis pestañas pesan y se pliegan, inestables. Hacen sombra. Las toco, son pilosas. Levemente excitantes. Es como estar rematada por la animalidad. Giro sobre mí misma temiendo un rabo, pero no. El cuerpo está intacto, al menos en apariencia (141).

Un clásico poema-manifiesto de Susy Shock dialoga con esta potencia exacerbada que se sale de lo humanamente

reconocible por la matriz de inteligibilidad que normaliza los cuerpos:

Yo, reivindico mi derecho a ser un monstruo. / Ni varón ni mujer. / Ni XXY ni H₂O. / Yo, monstruo de mi deseo, / carne de cada una de mis pinceladas, / lienzo azul de mi cuerpo, / pintora de mi andar. / No quiero más títulos que cargar. / No quiero más cargos ni casilleros a donde encajar / ni el nombre justo que me reserve ninguna ciencia. / Yo, mariposa ajena a la modernidad, / a la posmodernidad, / a la normalidad. / Oblicua, / bizca, / silvestre, / artesanal. / Poeta de la barbarie / con el humus de mi cantar, / con el arco iris de mi cantar, / con mi aleteo: / Reivindico: mi derecho a ser un monstruo / ¡Que otros sean lo Normal! / El Vaticano normal. / El Credo en dios y la virgísima Normal. / Los pastores y los rebaños de lo Normal. / El Honorable Congreso de las leyes de lo Normal. / El viejo Larousse de lo Normal (...) Mi derecho vital a ser un monstruo / o como me llame / o como me salga, / como me pueda el deseo y las fuckin ganas. / Mi derecho a explorarme, / a reinventarme. / hacer de mi mutar mi noble ejercicio. / Veranearme, otoñarme, invernarne: / las hormonas, / las ideas, / las cachas, / y todo el alma / Amén (2011: 10-12)

Podemos leer, entonces, que la novela de Saccomanno y Lao⁶ resuena en el empoderamiento de las identidades que

6.- Esta novela se inscribe en la tradición de textos literarios que transgreden las normas sexuales y de identidad de género

desean y se autoperciben desde otras posibilidades por fuera de lo *varón* y de lo *mujer* que propone la norma cis y heterosexual, sujetxs políticxs que también gritan “no queremos ser más esta humanidad” (Shock, 2017), son monstruos políticos que surgen como contracara de la monstruosa hegemonía heterocisnormativa. Para profundizar en esta mirada, siempre desde la propia voz de quienes encarnan corporalidades trans, nos resulta inevitable invocar en extenso a la activista travesti argentina fallecida en 2016, Lohana Berkins:

Nosotras no quisimos sujetarnos a vivir en función de ese rol que estaba determinado simplemente por nuestros genitales y nuestro sexo. Muchas cosas hacen a una persona y no sólo la circunstancial realidad de sus genitales. Ser transgénero es tener una actitud muy íntima y profunda de vivir un género distinto al que la sociedad asignó a su sexo. No se trata de la ropa, el maquillaje o las cirugías... Se trata de maneras de sentir, de pensar, de relacionarnos y de ver las cosas. Este género, de alguna manera elegido o autoconstruido, no debe ser uno de los dos géneros que impone el sistema patriarcal.

hegemónicas (Cabezón Cámara, Copi, Muslip, Pérez), pero la particularidad en este relato es que aún en un vínculo sexual que parte de una supuesta *heterosexualidad*, la exacerbación del deseo y la inversión de sentimientos por el trasplante de corazones (que da como resultado un “macho” con un deseo “feminizado” y una “hembra” con deseo “masculinizado”), abre a otras posibilidades eróticas y hace de estxs protagonistas seres *queer* y monstruosxs para la mirada tradicional heteronormativa. (Ver *La hora de los monstruos*. Copi, 2017)

Nosotras pensábamos que nuestra única opción (si no queríamos ser varón) era ser mujer. (...) Hoy tratamos de no pensar en sentido dicotómico o binario. Pensamos que es posible convivir con el sexo que tenemos y construir un género propio, distinto, nuestro. Nosotras hacemos una transición dentro del sistema sexo género. (...) Nosotras no nos hemos encontrado a gusto como personas condicionadas masculinamente. (...) Somos traidoras del patriarcado y muchas veces pagamos esto con nuestras vidas (2009: 154-155).

También es relevante caracterizar las voces narradoras en esta novela, que a lo largo del relato, intercaladamente una y otro, se expresan en primera persona gramatical, construyéndose como narradores protagonistas a través de las preguntas y de las reflexiones, que promueven una dialéctica narrativa entre lxs amantes de corazones trasplantadxs y cuerpos alejados. En oposición a lo planteado por Blanchot y por Benveniste (Esposito 45-48), en este intercambio epistolar “al cuadrado”, con las identidades falsificadas pero no muy delimitadas entre autor/a y narrador/a, se configura lo atractivo y llamativo del devenir de los personajes y de la historia narrada, en palabras de Guillemette a su amado: “Si esta correspondencia un conflicto nos presenta es su legibilidad sin cuerpo, aun cuando pensadores célebres le han adjudicado un cuerpo a la letra y una letra al cuerpo.” (75). Y leemos en una carta de Fernand a su amada: “Si abandoné mi rumbo para vivir en el gozo, he pagado con el corazón. Literalmente. (...) Dígame romántico o llámeme hembra. (...) Quiero ser el dueño de algo y con usted no puedo.” (67).

Cuerpos y deseos monstruosos

PD: Mastúrbese, Fernand. Mastúrbese sin cesar. Recuerde lo que
Usted amorosamente me enseñó: un órgano que no se emplea
debidamente se atrofia.

AMOR INVERTIDO

Madame, Usted es un híbrido: fornicar como un hombre, se queja
como una mujer.

AMOR INVERTIDO

En los epígrafes de este apartado podemos encontrar expresiones que refuerzan los discursos hegemónicos que se critican desde la arquitectura del relato, siempre en tono exacerbado, para generar un efecto tanto humorístico como crítico, procedimiento que rastreamos ya desde la comedia griega antigua del S V aC. Ya promediando el escrito, con las primeras impresiones de la construcción de la novela esbozadas, alcanzamos uno de los temas más inquietantes y oscuros del relato, que vincularemos con la biopolítica y los monstruos. Se trata de los experimentos avanzados del Dr. Ferretti con humanos y animales en su hospital, luego de intercambiar el corazón de su hija con el de su amante, en un ataque de celos incestuosos, que delinear al tercer – aunque físicamente no intervenido- monstruo. Fernand, modificado su aspecto físico para no ser reconocido por el Doctor, narra:

Sólo atino a caminar maquinalmente hacia la clínica, ese infierno de metamorfosis. Es claro que el doctor ha avanzado en la decadencia. Ya no trasplanta sólo corazones humanos. Ha decidido humillar a la especie con cruces más siniestras. Un

abismo animal se cierne sobre París. Quién sabe cuántos seres despistados caerán en la camilla, cuántos cuerpos infames han de poblar las calles de esta villa (92).

La segunda parte de la novela acerca a lxs protagonistas de regreso en la misma ciudad, después de haberse desencontrado por el mundo al escapar del sanatorio (Patagonia, París, Marsella, Lisboa, costa africana, Villaviciosa...), y esa cercanía de los cuerpos se extiende con lo asfixiante, lo opresivo y lo siniestro. Es en esta sección del libro donde aparece claramente la idea de lo monstruoso en primer plano, con experiencias de fusión de partes animales con partes humanas y con el factor sexual como protagonista:

Un hombre tiene en lugar de ojos, testículos. Si conserva la visión es porque en cada uno de sus huevos Ferretti preservó las pupilas. La pija brota del rostro reemplazando la nariz. Su agujero sirve para respirar, también para hacer pis o eyacular. Cuando expulsa líquido, la respiración se enrarece: debe respirar por la boca, tose, se atraganta (...) Agitado, se recluye en un rincón del jaulón, cerca de la mujer vagina. Acaba y se ahoga mucho (167-168).

En una especie de metonimia salvaje, con reminiscencias a cómo consideraban los hombres romanos a las mujeres como "*ventrum*>vientres" por su función reproductiva, Fernand describe y denomina a dos personajes a partir de sus genitales, que, literalmente, ahora se encuentran ubicados en sus rostros:

La mujer vagina, siempre cerca del pijoide, es aquella que tiene el sexo en la boca o, si prefiere, Guillò, los labios son idénticos a los pétalos de una vagina. Su lengua emerge como clítoris. Al carecer de dientes, debe costarle ingerir sólidos a menos que corra el riesgo de ahogarse. Al igual que el hombre pija, no puede dejar de tocarse. (...) Este ejemplar también se recluye en un rincón (168).

Así se desarrolla el capítulo “Transformados”, con una minuciosa descripción de las atrocidades del Dr. Ferretti, en clara intervención científica abusiva de los Derechos Humanos, y con un clima entre funesto y surrealista que recuerda a los monstruos de Copi:

Nadie resopla como el niño porcino, pero todos cagan, mean, eyaculan. Y esa joven con la vagina dentada se come las uñas de sus pies. Los más no paran de picotear sobras en el piso. Por instantes, una batalla campal de arañazos y mordiscos. Una mujer conejo acude en mi consuelo. También yo necesito amor, insinúa. Busco un rincón en el chiquero. Las niñas ratas se tocan las tetitas. Chillan. Me aparto como si pudiera eludir la repulsión (168-169).

Este capítulo finaliza con la reflexión de Fernand acerca del incesto, la zoofilia, el deseo y los monstruos, pero también con la preocupación por el lenguaje:

Soy un ejemplar más en esta mazmorra donde Ferretti archiva esta morfología del deseo retorcido. Es cierto lo que dice Aquino: La imaginación del hombre en materia de monstruos es limitada. Todos existen en su forma por obra y

gracia de la reproducción imaginada de una mente humana, desde el incesto a la zoofilia, acá están los frutos del vicio sin límite. (...) Nadie, ninguno de estos seres, comprende la lengua del otro. El grito primal es el esperanto de esta jauría de esperpentos. Una gorda que revolea cariñosa su trompa paquidérmica, busca consolarme. La esquivo (169).

Esposito refiere a la filósofa Simone Weil para recuperar el tema de la esclavitud humana como legado del derecho romano: “Según la autora, el sendero entre el derecho romano y la violencia está constituido por la propiedad sobre cosas y sobre hombres transformados en cosas por el instituto de la esclavitud (...)” (86-87). En la ficción, el Dr. Ferretti ejerce puntualmente cosificación y abuso de poder sobre los cuerpos de sus pacientes/víctimas que devienen esclavos de su investigación científica. Y si hablamos de la agenda emocional de la Argentina, debemos reconocer que hay subjetividades y cuerpos que no son considerados, por eso es que representan a uno de los colectivos de la disidencia sexual más vulnerados. Así resurgen y resuenan las *Hojarascas* de Susy Shock, un colectivo que -de diferentes maneras- pide ser escuchado y respetado:

Y el tema no es negar las viejas luchas, sino gritarles en la cara eso mismo: que a nosotras nos matan sin ninguna nueva sutileza... Mientras ustedes se casan, mientras inventan una nueva palabra que les define, mientras el Banco Mundial sortea becas y programas para que en el mundo todos y todas seamos afines. Pero resulta que a nosotras nos matan por travas. Porque insistimos en eso que nos arma y que les duele a muchas por

insulto, porque insistimos en ver la rotura donde muchas insisten en ver la calma, porque haremos trizas el cuento rococó de la Santa pertenencia para devorarnos las más mínimas de las propuestas de salir en su foto de la bonita diversidad diversa. Porque los neonazis se pasean en la Rosada invitados por un puto, y entonces abortaremos también las bonitas siglas que van quedando vacías si en realidad terminan rimando con lo facho. Entonces nosotras seremos las lobas solas de todas sus siestas, quizás hasta sus más roñosas pesadillas: váyanlo sabiendo.

En el siguiente capítulo, la hija del Dr. Ferretti logra acceder a los cuadernos de su padre y allí encuentra escrita repetidas veces la pregunta que lo obsesiona tanto: de dónde viene el deseo. Además, descubre el motivo de las intervenciones en los transformados:

El beso que se dan puede parecer extraño, anotó Ferretti, pero no lo es más que el origen del deseo, objeto de mis investigaciones: verificar si el deseo surge espontáneamente de un órgano genital o de las circunvoluciones del cerebro. A partir de este interrogante trasplantar los sexos lo más cerca posible de la mente (Saccomanno; Lao 172).

Aquí entra en juego la noción de *dispositivo* que Esposito toma de Foucault para discernir lo humano de lo inhumano, del animal o del monstruo; la capacidad de *subjetivación* del dispositivo de la persona, es decir, cómo nos constituimos como sujetos y manifestamos nuestra subjetividad. Continuando con el pensamiento de Foucault, subjetivación y sometimiento se acoplan, ya que, de esa manera, sometándose a otro o sometiendo la parte física a la parte

racional, uno se convierte en sujeto. Así es que se considera *persona* al humano cuya parte mental, racional o espiritual es capaz de someter a su parte animal, física, corpórea (Esposito 65). Pero estos personajes se ven devorados por el deseo y la pasión, por la necesidad de llevar a cabo sus impulsos sexuales más instintivos, dando como resultado una fotografía animalizada del deseo humano, una monstruosidad gozosa, una “inhumanidad” conectada con el deseo, que paga las consecuencias del régimen racional que habitan. Acaso esta sea una de las finalidades de la obra artística⁷, ridiculizar las vidas ficticiales para interpelar(nos) las reales, enrarecer y exagerar la atmósfera del relato para revelarnos nuestro actual marco social. Si indagamos en el propósito de la otra obra literaria con la que venimos dialogando, nos encontramos con un análisis posible de las *Hojarascas* de Susy Shock:

La propuesta de esta poesía es “metaforizarnos en la pelea, poetizarnos las nalgas” y ese parece ser el principio constitutivo del manifiesto urgente de Susy Shock: entre la denuncia, la furia y la metáfora, llena de imágenes sensoriales que atraviesan nuestro cuerpo y nuestros sentidos; como cuando no alcanza ya con gritar, ni cantar, y allí aparece la posibilidad del arte del lenguaje encarnando los cuerpos de las que ya no están, a disposición del más feroz reclamo social que de alguna o de todas las formas deberá ser

7.- Para conocer otras producciones literarias en torno a lo trans en los últimos cinco años, desde la sanción de la Ley de Identidad de Género en la Argentina, ver “Panorama a cinco años de la Ley de Identidad de Género: repercusiones artísticas” (Bidegain, 2017).

escuchado, oído y subsanado. Se produce un desplazamiento estético por necesidad vital, que se plasma en las prácticas artivistas trans: cuando la denuncia del activismo parece no ser escuchada, se recurre a la justicia poética; y aún cuando los cuerpos y las vidas se exterminan, se inmortaliza la memoria a través del arte que, por estas razones, es político. La voz lírica denuncia que además de ser travestis son pobres, pero que aún así quedan marginadas de la misma pobreza por no responder a los patrones binarios de género. Su venganza será soñarse viejas en un país en donde su expectativa promedio de vida es de 35 años, y las que sobreviven quedan invisibilizadas, por fuera de los discursos y de las agendas. (Bidegain: 2017)

Reflexiones y preguntas finales

Ya lo dijo Usted una vez, la cabeza por un lado y el orgasmo, por el orto. Ya no puedo citar correctamente sin pervertir la palabra.

AMOR INVERTIDO

Decido escribirle esto, cual cadáver para después. Escribir es eso, ¿no? Pensar en soledad y confiar en que llegue alguien. Que otro lo resucite. Si le escribo que lo amo parece poco. Falta una palabra que defina la profundidad. Cómo se dice temblar si no se siente el cuerpo.

AMOR INVERTIDO

Quiero destacar el poder crítico y político de la parodia como género, en este caso del género erótico y sus representaciones de lo masculino y de lo femenino, del ser macho y del ser hembra; y, como resultado categórico, de la

hipérbole metonímica de la genitalidad en los rostros. Es por esto que pienso en las identidades y en los cuerpos de las personas trans discriminadas, perseguidas y hasta asesinadas por su condición, como en un genocidio. Lamentablemente, aunque exista la Ley de Educación Sexual Integral sancionada hace más de diez años, la Ley de Identidad de Género sancionada en nuestro país en mayo del 2012 o la Ley Diana Sacayán de Cupo Laboral Trans del año 2015, queda demostrado que lo legal no repercute de manera inmediata en los pensamientos y en los accionares de la sociedad, menos aun cuando las políticas nacionales actuales van en retroceso de los Derechos Humanos militados y adquiridos antes del neoliberalismo macrista a nivel nacional. Lo que postulo es que, desde una creación artística o producción cultural como lo es una novela, podemos desplegar un abanico político de crítica y de denuncia a las instituciones, en el caso de la científica (medicina, psiquiatría), cuando diagnostica, medicaliza y ejerce un abuso de poder sobre cuerpos más vulnerables, la mayoría de las veces debido a cuestiones de clase, raza y género. Un claro y actual ejemplo es la experiencia de la profesora de inglés Quimey Ramos, en la ciudad de La Plata. Cuando quiso ejercer sus derechos como persona trans al momento de realizarse intervenciones quirúrgicas acordes a su identidad autopercebida, se encontró con los obstáculos del sistema y de sus representantes médicos: el maltrato por parte de empleadxs y doctorxs que la nombraban en masculino y no querían cubrir su tratamiento por considerar que se trataba de cirugías de tipo estéticas. Además, en contra de lo contemplado por la Ley de Identidad de Género en Argentina, pretendieron castigarla moralmente: no querían darle licencia post

operatoria alegando que ella, como docente, había decidido hacer su transición durante el ciclo lectivo, cuando podría haber esperado al receso escolar, y objetándole que ya se había realizado otras operaciones con anterioridad, confundiendo así su identidad con la de otra persona trans de la zona sur del conurbano bonaerense. Luego de la lucha colectiva logró obtener su licencia médica y fundó, junto a otrxs colegas, la Red de Docentes Trans de la Argentina. También se pueden cuestionar otras instituciones, como la familia (abusos a menores dentro del seno familiar y todo tipo de violación a los derechos de niñxs y adolescentes), el lenguaje (lenguaje sexista, androcéntrico y violento) y las instituciones educativas (en donde se proyectan las violencias de las instituciones anteriores y a eso se le suma la no implementación real de la ESI en las aulas). Es mi preocupación y mi ocupación analizar las prácticas trans activistas que desde la ciudad de Buenos Aires impactan sobre la población local, sobre el territorio nacional e internacional (debido a giras de lxs artistas y a la circulación de materiales como videos de performances, canciones y textos publicados). Es por eso que también propongo una lectura de los cuerpos presentados en la novela como “invertidos” o “monstruosos” en completa analogía con los cuerpos de las personas, artistas o no, transgénero; ya que la idea de una “incoherencia” entre género, sexo, deseo y cuerpo, es muchas veces leída como “monstruosa” debido a la matriz de inteligibilidad heteronormativa que impera en las sociedades mundiales, especialmente las latinoamericanas. Iluminando como la luz de las luciérnagas, emergen palabras de Didi-Huberman que nos recuerdan que: “Hay razones para el pesimismo, pero por eso es tanto más necesario abrir los ojos en medio

de la noche, desplazarse sin descanso, ponerse a buscar luciérnagas.” (36-37). Por todo esto me pregunto: ¿Cómo intervenir las instituciones familia y escuela para procurar nuevas infancias y juventudes más libres y felices? ¿Cómo articular/lidiar con los sectores opresivos y enriquecidos dentro del sistema capitalista? ¿Cómo liberarnos de la esclavitud económica como violencia primera generadora de desigualdades en todos los planos sociales? ¿Cómo pensar una bioética que no se imponga con su poder religioso por encima de los derechos de los cuerpos de las mujeres y de los varones trans a la hora de abortar? ¿Cómo incorporar y encarnar social y colectivamente la propuesta de una biopolítica en donde el poder y la posibilidad de vida y de muerte opere *en* cada persona y no *sobre* cada persona? ¿Cómo aportar, desde la investigación científica, a la realidad que se vive en los territorios con desventajas para el acceso a la educación, a la inserción social y laboral?

Bibliografía

Aira, César; María Moreno; Alan Pauls; Patricio Pron. *La hora de los monstruos. Copi*. Barcelona: Instituto de Cultura La Virreina Centre de la Imatge, 2017.

Baez, Jesica; Andrés Malizia; Mónica Melo. “*Generizando*” la lengua y la literatura desde la cotidianeidad del aula. Rosario: Homo Sapiens, 2017.

Berkins, Lohana. “Un itinerario político del travestismo”. Maffía, Diana (Compiladora) *Sexualidades migrantes. Género y transgénero*. Buenos Aires, Feminaria, 2009 [2003]. 143-155.

Butler, Judith. "Sujetos de sexo/género/deseo". *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. España: Paidós, 2007. 45-99.

Campagnoli, Mabel. "¡Andá a lavar los platos! Androcentrismo y sexismo en el lenguaje". Bach, Ana María (coordinadora). *Para una didáctica con perspectiva de género*. Buenos Aires: Miño y Dávila, 2015.

De Lauretis, Teresa. "La tecnología del género". Mora. *Revista del Área de Estudios Interdisciplinarios de Estudios de la Mujer*, 1996. N. 2: 6-34.

Didi-Huberman, Georges. "Supervivencias". *Supervivencia de las luciérnagas*. Madrid: Abada Editores, 2012. 33-50.

Esposito, Roberto. *El dispositivo de la persona*. Buenos Aires: Amorrortu, 2011.

Preciado, Beatriz. "Terror anal. Apuntes sobre los primeros días de la revolución sexual". Hocquenghem, Guy. *El deseo homosexual*. España: Editorial Melusina, 2009. 135-172.

Sacomanno, Guillermo; Fernanda García Lao. *Amor invertido*. Buenos Aires: Seix Barral, 2015.

Shock, Susy. *Poemario Trans Pirado*. Buenos Aires: Nuevos Tiempos, 2011.

Shock, Susy. *Hojarascas*. Buenos Aires: Muchas Nueces, 2017.

Fuentes digitales:

Bertazza, Juan Pablo. "Eros desencadenado". *Radar Libros*,
Página 12.

<https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-5619-2015-06-30.html>. Consultado por última vez el 3 de julio de 2017.

Bidegain, Claudio. “Transgresiones colibrí: el aletear magenta de Susy Shock”. *Biblioteca Fragmentada. Feminismos, estudios queer y géneros disidentes*, 2015. <http://www.bibliotecafragmentada.org/wp-content/uploads/2015/10/Trangresiones-colibr%C3%AD.-El-aletear-magenta-de-Susy-Shock.pdf>. Consultado por última vez el 3 de julio de 2017.

Bidegain, Claudio. “Panorama a cinco años de la Ley de Identidad de Género: repercusiones artísticas”. *Tribuna Abierta, Géneros y Sexualidades, La Izquierda Diario*, 2017. <https://www.laizquierdadiario.com/Panorama-a-cinco-anos-de-la-Ley-de-Identidad-de-Genero-repercusiones-artisticas>. Consultado por última vez el 13 de noviembre de 2017.

Bidegain, Claudio. “Hojarascas, un manifiesto poético urgente de Susy Shock”. *Tribuna Abierta, Géneros y Sexualidades, La Izquierda Diario*, 2017. http://www.izquierdadiario.com/Hojarascas-un-manifiesto-poetico-urgente-de-Susy-Shock?id_rubrique=1201. Consultado por última vez el 13 de noviembre de 2017.

“La docente trans denunció haber sido discriminada luego de una operación”. *Diario El Día*. <http://www.eldia.com/nota/2017-10-25-4-8-2-la-docente-trans-denuncio-haber-sido-discriminada-luego->

de-una-operacion-informacion-general. Consultado por última vez el 13 de noviembre de 2017.

Preciado, Beatriz (2012). “Queer’: historia de una palabra.” <http://paroledequeer.blogspot.mx/2012/04/queer-historia-de-una-palabra-por.html>

Wayar, Marlene. “¿Qué pasó con la T?”. *Soy*, Página 12. <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-2436-2012-05-11.html> Consultado por última vez el 12 de noviembre de 2017

Prácticas de consumo, industrias culturales y nuevas tecnologías en estudiantes de la Universidad Nacional Arturo Jauretche

Gisella Longobuco, Victoria Gagliardi y
Hernán Longobuco (UNAJ)

Resumen:

El trabajo es un avance parcial de una investigación en desarrollo sobre las industrias culturales y las prácticas de consumo de estudiantes que cursan la materia Prácticas Culturales del Instituto de Estudios Iniciales de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Se presenta un análisis cuantitativo de los resultados de una encuesta, algunos interrogantes y conclusiones preliminares a las que se arriba respecto de dimensiones sociodemográficas, prácticas, hábitos y consumos culturales.

Palabras Clave: Consumos Culturales – Industrias Culturales – Estudiantes universitarios – UNAJ –

1. Introducción

En este trabajo presentaremos una primera lectura de los resultados de la encuesta realizada en el marco de la investigación “Consumos Audiovisuales en jóvenes del

Conurbano Sur en el contexto de la Nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual”. Se trata de un sondeo a estudiantes de diferentes edades que cursaron la materia Prácticas Culturales del Instituto de Estudios Iniciales (IEI)⁸ de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) en el segundo cuatrimestre del año 2016. La propuesta de investigación busca analizar sus consumos audiovisuales y los soportes que utilizan en el contexto de la convergencia digital.

Cuando elaboramos el proyecto que dio origen a la investigación teníamos como objetivo reconocer las prácticas y consumos audiovisuales de nuestros estudiantes, en el marco de la aplicación de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual con el fin de distinguir las estrategias de construcción del capital

⁸ El IEI se encarga de coordinar algunas de las estrategias pedagógicas de la UNAJ que tienen por objetivo mejorar la calidad de la experiencia formativa de lxs estudiantes que ingresan y revertir posibles situaciones de abandono temprano. Estas estrategias se enmarcan, por un lado en el Curso de Preparación Universitaria que constituye el primer acercamiento de los estudiantes a la institución en su condición de cursantes. Y por el otro, en el Ciclo Inicial que refiere a un trayecto formativo común a todas las carreras de la UNAJ, durante el primer año de cursada, compuesto por las materias de Matemática, Taller de Lectura y Escritura, Problemas de Historia Argentina y Prácticas Culturales.

cultural de los ciudadanos en el Conurbano Sur. El Decreto de Necesidad y Urgencia N° 267 publicado el 4 de enero de 2016 y firmado por el presidente Mauricio Macri con carácter retroactivo al 29 de diciembre de 2015 disolvió la Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) y la Autoridad Federal de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (AFTIC) y creó el Ente Nacional de Comunicación (ENACOM) dependiente del Ministerio de Comunicaciones. Estas modificaciones normativas e institucionales posiblemente hayan significado un cambio en el contexto en el que se producen los contenidos y la distribución de bienes culturales, además de las formas de acceso y apropiación de las tecnologías de la comunicación por parte de los ciudadanos.

Los cambios nos obligaron a reorientar la manera de abordar nuestro objeto de estudio y promovieron nuevas reflexiones en un escenario adverso hacia las universidades y de retracción de políticas públicas, distintas a las vigentes durante el proceso de elaboración del proyecto de investigación.

2. Resultados del estudio

La encuesta realizada durante el segundo cuatrimestre de 2016 que da origen a la presente ponencia se aplicó a 240 estudiantes que se hallaban cursando la materia Prácticas Culturales, considerando aspectos sociodemográficos, hábitos y consumos culturales, entre otros.

2.1 Perfiles sociodemográficos

“La condición de subalternidad se inscribe en una multiplicidad de desigualdades de clase, etnia, género, ocupación, edad, ubicación geográfica que se articulan en una ‘trama de sumisiones y resistencias, de impugnaciones y complicidades’” (Martín Barbero, 1987: 266).

Se entiende por sectores populares a las personas que se encuentran en condición de subalternidad en el polo de “inferioridad” o de desigualdad en una relación de poder hegemónica. Tomando aportes de Antonio Gramsci para definir lo popular ligado a lo subalterno, este concepto relacional es considerado como necesariamente histórico, situado, no homogéneo y plural.

Con relación a los perfiles construidos para dar cuenta de algunas características de la muestra, se puede observar que dos tercios de lxs estudiantes son mujeres y el 28% de ellas son madres. En términos generales, cerca del 40% viven en hogares ubicados en el distrito de Florencio Varela, 22% en Berazategui y casi el mismo porcentaje en Quilmes, el resto de estudiantes se reparte entre otros distritos de la tercera sección electoral de la provincia de Buenos Aires. A su vez, el 36% tienen entre 18 y 21 años de edad; el 33% entre 21 y 30 y el resto de lxs estudiantes encuestados son mayores que esa edad. En los últimos años, resulta llamativo y es valorado como un dato positivo, el incremento de alumnxs provenientes de zonas más alejadas como Lomas de Zamora, Esteban Echeverría e incluso La Plata, convirtiendo a la UNAJ en una institución de suma importancia para la zona de influencia.

Gráfico 1: Género de lxs estudiantes encuestados

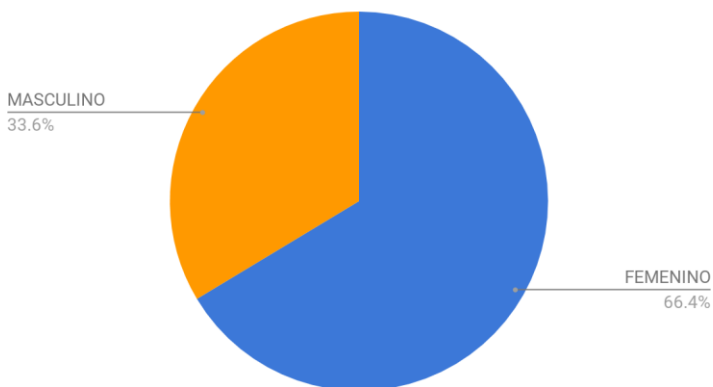
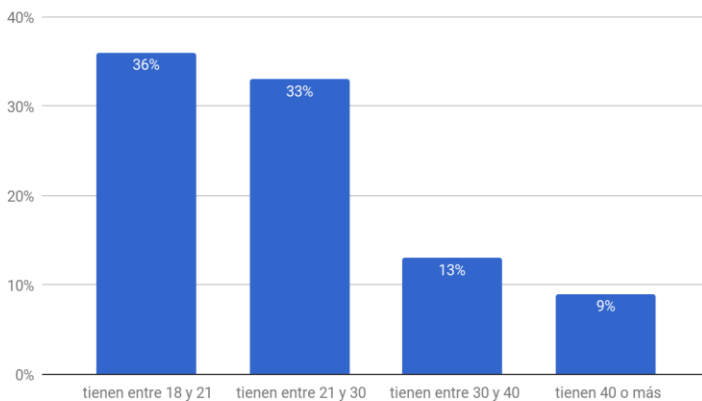


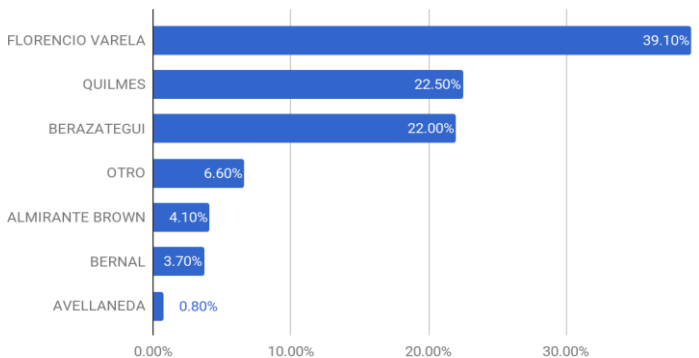
Gráfico 2: Edades



Para la gran mayoría de estudiantes la UNAJ introduce una novedad en sus vidas debido a sus orígenes de clase. Casi todxs son primera generación de alumnxs universitarios en sus trayectorias familiares:

“Fenómeno que da cuenta del proceso de masificación y apertura al ingreso de nuevos sectores sociales (concretamente sectores populares) a la universidad. Sin embargo, también comprobamos que se trata de una experiencia compartida con primos, hermanos mayores, cuñados, sobrinos e hijos. En este sentido, aunque se trata de generaciones etarias diferentes, todos integrarán en el próximo lustro la categoría de primera generación de universitarios” (Colabella y Vargas, 2013:3).

Gráfico 3: Localidad



Teniendo presente todas estas características de la población que asiste a la UNAJ, se advierte entonces su propósito de inclusión social y educativa, la implementación de medidas económicas competitivas que favorezcan el desarrollo local y nacional, y la conformación de un espacio de reflexión crítica y de profundización del conocimiento social y cultural, tendiente a constituirse como una institución dinamizadora de políticas públicas capaces de promover tanto el desarrollo personal de sus

integrantes, fundamentalmente sus alumnxs, como el respeto por aquellos lugares de procedencia de cada uno de ellos.

Es preciso señalar que en los comienzos de la UNAJ nueve de cada diez estudiantes son primera generación de alumnxs universitarios, el 70% de las madres y el 80% de padres tenían nivel secundario incompleto. Uno de cada cuatro alumnxs era de clase media alta, la mitad de clase media baja y un cuarto de sectores populares, cuatro de cada diez vivían en calles de tierra⁹.

Como señalan Colabella y Vargas (2013) la cercanía de la institución a las zonas de residencia de la población que asiste produce un fenómeno de "simultaneidad intergeneracional de estudiantes de primera generación universitaria". Ello significa que probablemente haya varios integrantes de una misma familia ingresando juntxs por primera vez a cursar las carreras que ofrece la UNAJ.

En este sentido, el estudio se interesó en conocer algunas características sobre la composición de los hogares respecto de la muestra de estudiantes: 176 de los 240 encuestados brindaron esta información. A raíz de este dato se pudo establecer que la mayoría de los encuestados vive con algunos de sus padres o familiares (60%), mientras que el 18% comparte el hogar con su pareja e

9.- Véase el trabajo de Guillermo Zangrossi "Las Universidades del conurbano bonaerense. Impacto, desafíos y perspectivas". Disponible en <http://cdsa.academica.org/000-038/109.pdf>

hijos/as. Por otra parte, el 11% afirmó que viven solos/as con sus hijos/as, y sólo el 7% declaró que vive solo/a.

2.2 Las industrias culturales y creativas: consumos culturales en el hogar y lxs estudiantes como prosumidores

Este apartado busca dar cuenta de los resultados del sondeo realizado en base a los modos de consumo cultural de lxs estudiantes. En este sentido el análisis realizado por el equipo de investigación indagó acerca del nivel de conocimiento y uso de los bienes producidos por las industrias culturales, además de explorar acerca de los hábitos y modos de incorporación de las nuevas tecnologías. Por último, los resultados del estudio dan cuenta de gustos y preferencias en los contenidos y géneros de los bienes de consumo señalados¹⁰.

Entendemos que las industrias culturales y creativas son aquellas que combinan la creación, la producción y la comercialización de contenidos creativos. Según la UNESCO las industrias culturales y creativas “son aquellos sectores de actividad organizada que tienen como objeto principal la producción o la reproducción, la promoción, la difusión

10.- Es importante aclarar que esta información deberá ser profundizada con otros instrumentos de indagación y continuada en futuros estudios sobre el tema.

y/o la comercialización de bienes, servicios y actividades de contenido cultural, artístico o patrimonial¹¹.

Consideramos que la mediatización de la sociedad y la cultura como fenómeno de análisis posibilita entender a las industrias culturales ya no como meros transmisores de información, sino en tanto matriz productora y organizadora de sentidos. A través de ellas se configuran nuevas formas de mirar, de sentir y de actuar, modos de relacionarse y de construir ciudadanía atravesadas por una dimensión mediática.

En este sentido, los modos de vivir y percibir la vida cotidiana y las conversaciones sobre lo público y lo privado están vinculadas con el discurso de los medios de comunicación, a la vez que los procesos de socialización también se encuentran mediados por las industrias culturales. Desde las noticias que circulan por la TV e internet hasta los nuevos modos de socialización en las redes sociales están atravesados por modos de ser que actúan en los discursos mediáticos y se imprimen en las prácticas.

Al respecto nos parece importante destacar el trabajo de Pierre Bourdieu (2012) sobre los consumos culturales en el cual vincula las categorías de hábitos, campo, capital cultural y codificación con las nuevas prácticas de consumo.

11.- Véase en Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO. Disponible en: <http://www.unesco.org/new/es/santiago/culture/creative-industries/>

El autor expresa que el gusto es una de las apuestas más importantes de las luchas que tienen lugar en el campo de la clase dominante y en el campo de la producción cultural. Sin embargo, Bourdieu afirma que existe una tendencia a negar la incidencia de lo social en las formas de apreciación de los bienes culturales, pese a los estudios que demuestran la relación entre *el gusto* de las personas y su *educación social*.

La transformación cultural y mediática que supuso la llegada de internet a los hogares comienza a consolidarse con las primeras generaciones en ser formadas en la era digital. Los estudios al respecto analizan cómo las tecnologías impactan sobre la visión de la vida y el surgimiento de prácticas ciudadanas nunca antes vistas como los nuevos modos de protesta e incluso de exclusión social. Como ha sido señalado:

Quizás la catalogación más paradigmática de este nuevo usuario híbrido sea la aportada hacia varias décadas por el tecnólogo Alvin Toffler (1971), quien comenzó a utilizar la palabra prosumer (prosumidor) para referirse a un individuo que no sólo se contentaba con recibir los contenidos de la industria cultural, sino de se disponía a buscarlos y demandarlos. Más reciente es el término produser, acuñado por Axel Bruns (2005) para definir una práctica de producción informativa más abierta y colaborativa que entronca en cierto modo con el denominado periodismo ciudadano, descrito por Bowman y Willis como el acto por el cual un ciudadano o grupo de ellos juegan un rol activo en el proceso de recolección, análisis, edición o difusión de

noticias e información (2003). (Suárez Villegas y Cruz Álvarez, 2015:617).

Por su parte, la inscripción de lo audiovisual en el espacio doméstico es un proceso que se profundiza desde la llegada de la televisión al hogar y se transforma con la incorporación de aparatos de uso individual. El televisor no sólo está en los espacios tradicionales de los hogares, sino que también comienza a aparecer en las habitaciones. A su vez, el teléfono celular constituye un dispositivo móvil, portátil y ágil para el consumo personal de contenidos audiovisuales frente a la diversificación y expansión de la conectividad y la existencia de nuevas prácticas de comunicación:

Marcelo Urresti (2008) describe una “massmediatización” de la sociedad, en la que los sujetos pueden vivir un estado de conectividad permanente a través de un nuevo sistema de objetos “nómades”, que permiten la ubicuidad de la intervención mediática. Como consecuencia de este estado de hiperconectividad, destaca la confusión respecto de los géneros de información que circulan en la Red, la aparición de los prosumidores (un concepto que hace alusión a la simultaneidad de actividades productivas y de consumo), las transformaciones en la concepción de intimidad y la creación de nuevas formas de comunidad. (Pini et al, 2012).

Los avances tecnológicos no sólo suponen una innovación técnica, sino que también transforman los consumos, los sentidos y las prácticas (el pasaje del disco al CD y luego al mp3 en conjunto con la popularización de los

reproductores portátiles, por ejemplo). La popularización de internet como consumo masivo comienza a habilitar nuevas formas de narrar desde lo visual y lecturas realizadas en soportes virtuales: páginas especializadas, blogs, etc. Las tecnologías comunicativas e informacionales están desarrollando nuevas sensibilidades, lenguajes y escrituras entre lxs jóvenes; como también nuevos modos de percibir el espacio y el tiempo, la velocidad y la lentitud, lo lejano y lo cercano que configuran nuevos modos de percibir y de sentir, de oír y de ver (Barbero, 2002).

Respecto de los consumos culturales, Orozco Gómez (2002) retoma los postulados barberianos (o bien cierta lectura de sus formulaciones) para plantear su teoría de las mediaciones múltiples: atravesamientos que se producen no sólo en términos de consumos, sino que también lo hacen en términos de clase, etnia, edad, género, instituciones. De este modo, más allá de las producciones de sentido que promueven los medios de comunicación y las industrias culturales, el autor señala la importancia de analizar los fenómenos de la recepción desde una situación contextual. En este sentido, el lugar, el momento y el modo en el que transcurre se vuelve fundamental para analizar las prácticas. ¿Es lo mismo ver la televisión en la casa que en la escuela? ¿o daría lo mismo verla en la actualidad que hace 50 años? Es decir, si partiéramos de la idea de que los procesos de decodificación fueran distintos, seguramente las respuestas de los públicos también lo serían.

Para Mary Douglas y Baron Isherwood (1990) el consumo de cualquier tipo de mercadería conforma una práctica cultural, ya que las mismas “sirven para pensar, para construir un universo inteligible”. En ese sentido existe un

“doble papel” de las mercancías: por un lado, el uso práctico “como proporcionadores de subsistencias y establecedores de las líneas de las relaciones sociales”, y por el otro los bienes materiales “son necesarios para hacer visibles y estables las categorías de una cultura”. De esta forma, los autores afirman que existen significados sociales sobre las posesiones materiales. Desde esta perspectiva, se privilegia la idea de “que la función esencial del consumo es su capacidad para dar sentido”.

Para Patricia Terrero (2006) el problema del consumo cultural surge como nuevo enfoque de la recepción y se transforma en reflexión teórica y eje de investigaciones. Según la autora, las definiciones tradicionales desde la perspectiva de la investigación sobre el consumo y el ocio se pueden conceptualizar a partir de Douglas e Isherwood, Baudrillard y Gil Calvo.

2.2.1 Los consumos radiofónicos en el hogar

A partir de una reflexión conceptual sobre el consumo cultural, nuestro sondeo pretendió indagar los consumos de medios de comunicación tales como radio, internet y televisión en el hogar y luego relevar cuáles son los géneros y contenidos más elegidos por las audiencias de estudiantes de la UNAJ.

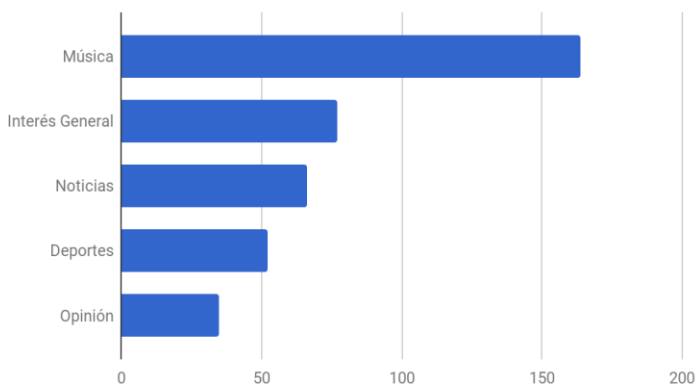
Por ejemplo, la radio es uno de los medios de comunicación más extendidos en el país. Según la Encuesta Nacional de Consumos Culturales publicada en 2013 por el Sistema de Información Cultural de la Argentina (SInCA), el 86% de la población escucha radio. Dentro de este universo, el 75%

de los radioescuchas elige programas musicales, casi el 60% escoge programas de noticias y muy atrás se escuchan programas de actualidad, deportivos, culturales o de chimentos.

Respecto del sondeo realizado por nuestro equipo de trabajo, 164 estudiantes de la UNAJ afirmaron escuchar radio regularmente, lo que configura el 68% de la muestra. En el caso de los consumos radiofónicos se logró establecer que la mayoría de lxs consultadxs escuchan radio regularmente. La opción más elegida fue la programación musical de señales FM (65%). Alrededor del 14% dijo sintonizar frecuencias AM y menos del 2% de lxs encuestados manifestó escuchar la Radio UNAJ¹².

¹² En el Centro de Política y Territorio de la UNAJ funcionan, entre otras, la Unidad de Vinculación Audiovisual (UVA) y la Unidad de Vinculación Cultural. En la primera se producen contenidos informativos, educativos, culturales y de entretenimiento que también se emiten para Unisur TV entre otros canales. La segunda contribuye al desarrollo cultural del territorio promoviendo la inclusión educativa y el desarrollo local y nacional, entre otros objetivos. La encuesta realizada habilita a pensar la participación de lxs estudiantes en la radio UNAJ promovida desde el Programa de Fortalecimiento de las Radios Universitarias iniciado en el año 2011 teniendo en cuenta que la radio cumple con el propósito de difundir actividades académicas, científicas, estudiantiles e institucionales. En una primera etapa, comenzó a transmitir a través del canal de internet

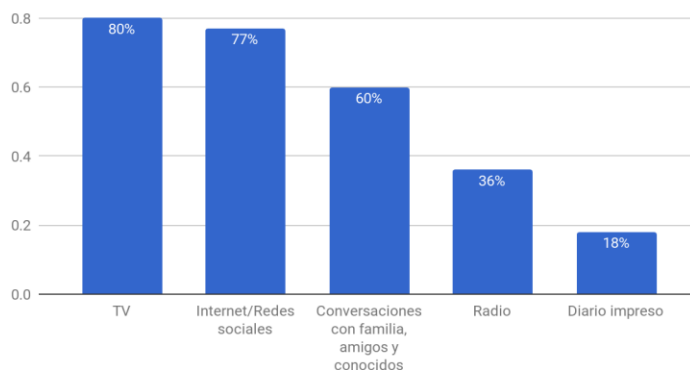
Gráfico 4: Géneros preferidos - Radio



El sondeo también buscó recabar información acerca de sus gustos e intereses a la hora de elegir una programación en un medio radiofónico. Entre los contenidos preferidos, el 42% de lxs estudiantes indicó la programación musical, mientras que el segundo segmento más importante (26%) privilegió la información de actualidad (noticias, 17%, opinión 9%) e interés general (19%). El deporte fue la elección del 13% de los oyentes de radio.

radio.unaj.edu.ar, y a partir de febrero de 2015, emite a través de la frecuencia modulada 102.7.

Gráfico 5: Medios de acceso a la información



Respecto de cuáles son las formas de acceder a información de actualidad, nuestro sondeo coincide con la tendencia del SInCA. Según hemos relevado, la radio es la cuarta opción elegida por lxs encuestados a la hora de obtener información de actualidad (36%). El medio más elegido para informarse fue la televisión (80%) seguido por las redes sociales (77%). En tercer lugar, se ubicaron las conversaciones con familia, amigos y conocidos. Los medios de comunicación menos elegidos fueron los impresos.

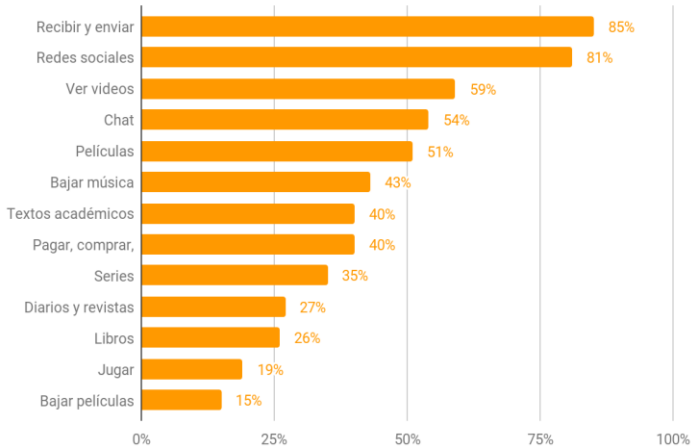
2.2.2 El consumo de internet en los hogares

La Encuesta Nacional de Consumos Culturales publicada en 2013 por el SInCA señala que el 65% de la población de nuestro país accede regularmente a internet. Según afirma Natalia Zuazo en su libro “Guerras de Internet”, su acceso es muy desigual: el 78% de los argentinos conectados se agrupa en el 30% del territorio: Capital Federal, Buenos

Aires, Córdoba, Santa Fe y Mendoza. Sin embargo, la popularización de la tecnología móvil, sumada a las políticas públicas de inclusión digital como Conectar Igualdad y el programa Argentina Conectada facilitaron desde su implementación el acceso a internet de millones de argentinos.

En el caso de nuestro universo de alumxns el 95% respondió que dispone de acceso a internet en su vida cotidiana. Alrededor del 89% la utiliza para enviar y recibir correos electrónicos y un porcentaje levemente menor (85%) para las redes sociales. Un poco más de la mitad (56%) usan el chat. Con relación a la lectura, el 28% “usa internet para leer libros, diarios y revistas”, pero es para destacar que asciende hasta el 40% en el caso de la opción “leer/estudiar textos académicos”. Un porcentaje algo superior a esta cantidad la utiliza para bajar música (43%). En cambio, también cerca del 40% destina internet para hacer trámites, comprar y pagar cuentas. Sólo el 19% de los encuestados utiliza internet para jugar.

Gráfico 6: Usos de internet



En nuestra investigación, hemos logrado reconocer algunas prácticas de consumo audiovisual (cine, videos de YouTube u otros sitios, programas y producciones de TV) atravesados por el uso cotidiano de internet que nos permiten pensar algunos interrogantes y señalar algunas tendencias entre lxs estudiantes encuestados. El 76% señaló que consume algún tipo de producción audiovisual a través de internet.

En un contexto hipermediado (Scolari, 2008) y convergente las producciones y los consumos se presentan a través de diferentes plataformas que operan coordinadamente entre sí. Henry Jenkins (2008) plantea las rupturas que se generan en los consumos culturales a partir de la incorporación de las llamadas nuevas tecnologías (TICs). En su desarrollo, el autor describe que la convergencia se transforma en un proceso cultural en la medida en la que

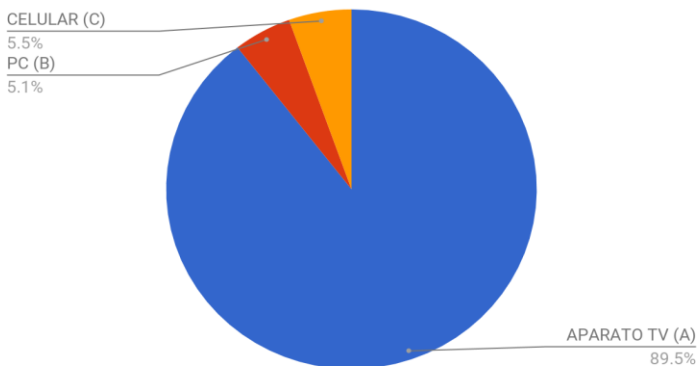
transforma la lógica con la que actúan las industrias mediáticas y con la que los usuarios procesan la información y el entretenimiento.

La tecnología opera, por lo tanto, de forma convergente: un dispositivo digital aporta múltiples funciones con un mismo aparato, y esto impacta en los modos y contextos de consumo, que se descentralizan. Por ejemplo, al disfrutar contenidos de televisión a través de un dispositivo celular, lo que permite además romper hábitos y lugares de consumo tradicionales.

La encuesta que realiza el SInCA permite visualizar el escenario nacional de consumo en relación a este aspecto. Según se publicó, las pantallas (TV, celular, computadora) tuvieron un fuerte crecimiento en los hogares de lxs jóvenes y se comprobó que la televisión continúa siendo el medio del sector audiovisual más elegido por lxs argentinos en general.

En este sentido, nuestro estudio afirma que el televisor sigue primando a la hora de ver TV. Aunque los consumos de contenidos audiovisuales en el hogar están empezando a descentralizarse. A pesar de tratarse de un dato incipiente, es posible afirmar que algunxs estudiantes encuestadxs utilizan otros dispositivos como el celular (5.5%) y la PC (5.1%) para poder ver contenidos de televisión. La tendencia de los últimos años da cuenta de un lento pero constante crecimiento en el uso de dispositivos alternativos para este tipo de consumo, lo que permite inferir que es posible que este porcentaje crezca en los próximos años.

Gráfico 7: Cómo consume televisión

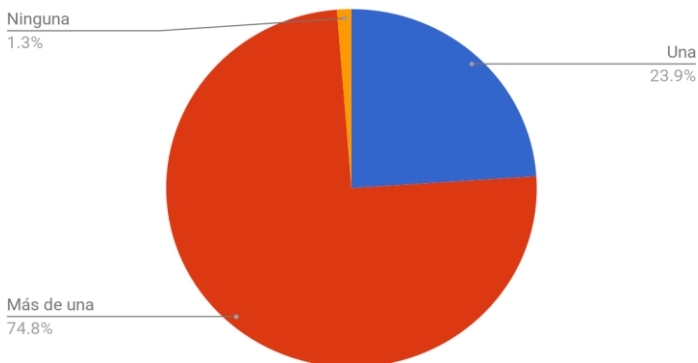


2.2.3 ¿Qué ocurre con la tele?

Cuando hablamos de comunicación audiovisual o consumo audiovisual, nos referimos a todas aquellas producciones que se expresan mediante la imagen y el sonido en cualquier clase de soporte o medio, desde los tradicionales hasta los más recientes (Ferres, 1997). Para Calvi (2010) son audiovisuales todas aquellas expresiones simbólicas conformadas por imágenes en movimiento, sean películas de cine, televisión y todo tipo de videos y contenidos audiovisuales aún no clasificados o clasificables.

Según el sondeo realizado en nuestra investigación, el 98% de los encuestados tiene un televisor en el hogar. De este total, el 74% tiene más de un aparato y el 24% de los encuestados tiene una sola TV. Apenas el 1% de los encuestados no tiene ninguna.

Gráfico 8: Cantidad de TV en el hogar



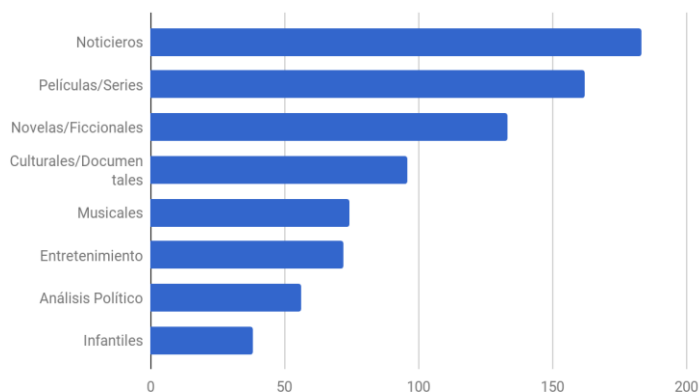
Como se detalló en el apartado anterior, el consumo audiovisual está siendo modificado con la aparición de nuevos soportes y medios que desplazan paulatinamente a la tradicional pantalla de TV o reproductor de video hogareños. La incursión de nuevas pantallas y dispositivos que transmiten contenidos de televisión amplía las posibilidades de consumo a materiales audiovisuales de diversos orígenes.

En función de los datos relevados, podemos afirmar que mirar la televisión significa en muchos casos un encuentro compartido con otrxs. Una mayoría de lxs estudiantes encuestados mira la televisión en compañía de familiares o personas con las que conviven en el hogar (68%). El 31% de lxs encuestadxs señaló que mira televisión en soledad.

Particularmente los contenidos más elegidos son aquellos que contemplan las historias de ficción (36%), entre las que se incluyen películas, series y novelas. Por otra parte, el (29%) elige programación de actualidad como los

noticieros y el análisis político. Finalmente, el tercer agrupamiento más elegido son los canales con programación musical (9%).

Gráfico 9: Géneros preferidos - TV



El consumo de televisión de lxs encuestadxs en este sondeo es frecuente en su vida cotidiana: el 96% afirmó ser consumidor diario de contenidos de televisión. Del total de encuestados, el 69% dijo mirar entre 1 y 4 horas por día mientras que el 23% entre 5 y 9 horas. Un 4% afirmó consumir más de 10 horas diarias de televisión.

Este último conjunto de datos convierte a la televisión en el medio de comunicación preferido entre los encuestados. Sin embargo, cabe señalar que la cantidad de horas de sintonización indicadas por lxs estudiantes no necesariamente implicaría una mirada atenta de los televidentes. En algunos casos, el consumo de televisión se produce mientras los miembros del hogar realizan otras tareas, como si se tratase de una *imagen ambiente* que sencillamente transcurre mientras se concentran en otra

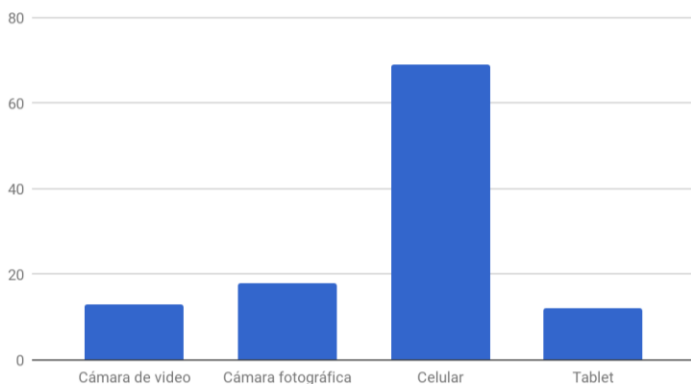
cosa. La atención, por lo tanto, se produce en estos casos de forma dispersa.

2.2.4 Sobre la producción de contenidos propios

Más allá del consumo de productos audiovisuales producidos por industrias culturales y medios de comunicación, la producción de contenidos propios en la actualidad está creciendo gracias a la popularización de las nuevas tecnologías (lo que facilita el acceso a dispositivos que pueden registrar audio y video en formato digital) y a la posibilidad de que las personas cuenten con sus propios espacios de publicación en la web. Lxs usuarios comienzan a ubicarse en el centro de la escena para mostrar su entorno, sus ideas políticas y otros modos de ciudadanía activa desde las redes sociales y desde los servicios de mensajería instantánea como Whatsapp.

El 32% de los encuestados afirmó que produce contenidos audiovisuales por su cuenta. Dentro de este grupo de estudiantes, el dispositivo más elegido para realizarlos fue el teléfono celular, mientras que una minoría utiliza también cámaras fotográficas, de video o tablets para registrar sus producciones. Este dato abre a la posibilidad de analizar a futuro, a través de otro tipo de indagaciones cualitativas, cuáles son las motivaciones para la producción de estos materiales, así como indagar acerca de sus modos de circulación y consumo.

Gráfico 10: Tipo de dispositivo elegido para la producción de audiovisuales



Entendemos que la interacción entre un estudiante y un dispositivo mediático o cultural puede ser físicamente una acción individualizada, pero su significancia es social en la medida en que cada alumna es partícipe de una cultura determinada. Las prácticas (ver televisión o ir al cine, entre otras tantas) no se hacen desde el vacío: se hacen, por ejemplo, desde ser un cuerpo de varón, o de mujer, o de trans; desde pertenecer a determinado sector social que permite desarrollar ciertas competencias o capitales culturales.

Martín Barbero (1987) plantea que el consumo es productor de sentidos. El autor concluye, a través de su concepto de las mediaciones, que aquellas construcciones simbólicas atraviesan no sólo la adquisición de bienes materiales sino también de valores que se centran en “los usos que les dan forma social y en los que se inscriben

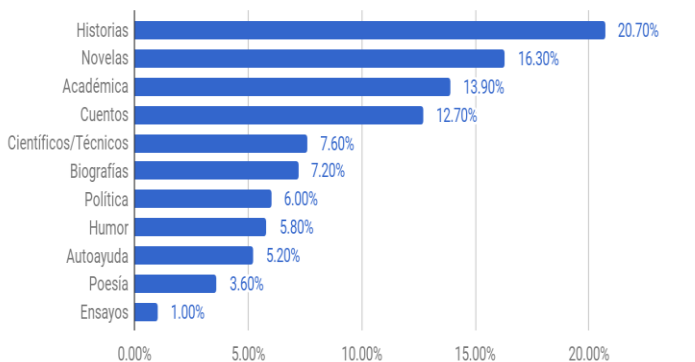
demandas y dispositivos de acción que provienen de diferentes competencias culturales” (Barbero, 1987).

En función de lo expresado, según los datos obtenidos en el sondeo podríamos indicar que la mayoría de los consumos de contenidos de medios de comunicación están vinculados al entretenimiento y al ocio. Sin embargo, consideramos importante continuar analizando estos procesos de construcción de sentido en estudios posteriores, a fin de no reducir estas ideas y así poder recuperar las posibles relaciones entre los modos en que dichos contenidos y bienes son valorados desde un punto de vista social y cultural.

2.2.5 Sobre los consumos literarios

En otra parte del estudio se indagó acerca de los hábitos de lectura de lxs estudiantes a fin de reconocer cuáles son sus consumos habituales y gustos personales a la hora de seleccionar algún título. En función de los resultados del sondeo, se logró establecer que 190 de los 240 encuestados afirmaron que son lectores de libros.

Gráfico 11: Géneros preferidos - Libros



Entre los géneros preferidos, los más elegidos (53%) fueron los que refieren a la literatura de ficción e incluyeron a quienes leen novelas, poesía e historias. Sin embargo, cabe destacar que el 22% de los estudiantes afirmaron que dedican su tiempo de lectura a textos relacionados con la actividad académica (13%) y científica (8%). Estos últimos consumos están vinculados con la actividad universitaria y dan cuenta de una preocupación de lxs estudiantes por profundizar saberes técnicos.

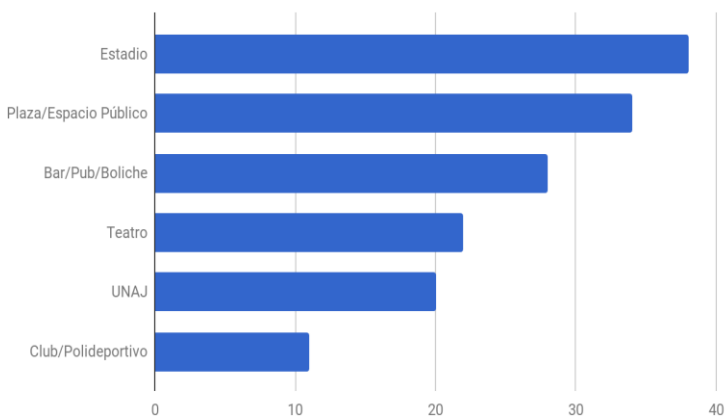
2.3 Espectáculos y consumo cultural en la UNAJ

El acceso a espectáculos culturales en la población consultada fue un punto interesante para debatir acerca de cómo podría impactar el paso por la UNAJ en los hábitos cotidianos de los estudiantes. Durante el sondeo se consultó acerca de su asistencia a espectáculos tales como teatro, cine, conciertos y otros eventos culturales. Al respecto, el 47% de lxs encuestadxs plantearon que no

habían participado de ningún evento de este tipo, mientras que el 46% afirmó que había asistido a entre 1 y 5 espectáculos. En cambio, el 7% de los encuestados había participado en más de 5 eventos en el último año.

El 63% de los estudiantes que sí participaron de eventos culturales habían pagado algún ticket de entrada mientras que el 37% habían asistido a espectáculos gratuitos. La mayor parte de los espectáculos a los que asistieron se desarrollaron en estadios (25%), espacios públicos (22%) y boliches (19%). Se destaca la participación de lxs estudiantes en eventos culturales realizados en la UNAJ que fue mencionada por el 13% de lxs encuestados.

Gráfico 12: ¿En qué lugares se realizan los espectáculos a los que asisten?

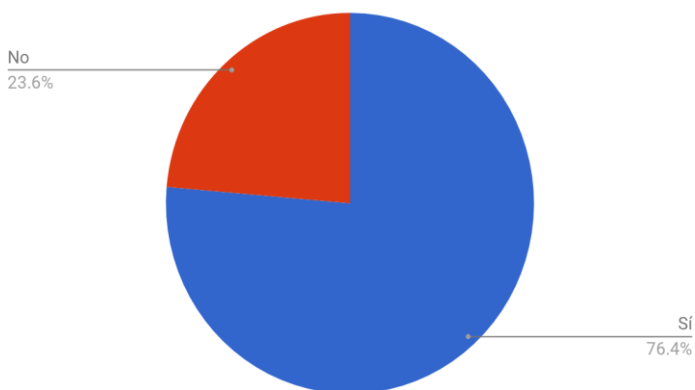


Es posible que este resultado se haya visto influenciado por iniciativas organizadas por diferentes actores de la Universidad, que a través de distintas estrategias promueven la participación de los estudiantes en actividades académicas y culturales que se desarrollan en

la UNAJ. Un ejemplo de estas iniciativas es el proyecto de actividades acreditables de la cátedra Prácticas Culturales iniciado en 2016, que consiste en que sus estudiantes participen de al menos tres actividades extracurriculares a lo largo del cuatrimestre a fin de fortalecer los contenidos del programa de la materia.

Entre las acciones que promueve el proyecto de las actividades acreditables se desarrolla un ciclo de cine con proyecciones semanales a lo largo de todo el año. Lxs estudiantes fueron consultados acerca de si habían concurrido a alguna proyección de películas en la Universidad, a lo que un 76% respondió afirmativamente.

Gráfico 13: Concurrió a proyecciones de películas en la UNAJ



Respecto del universo de encuestadxs (240), el sondeo arrojó que 121 (50%) de ellxs había participado de proyecciones audiovisuales en el marco de la materia Prácticas Culturales y el 37% en relación a otras materias.

En este sentido, nos parece importante destacar la reflexión de Alain Coulon (2005) sobre los procesos de afiliación universitaria. Para este autor, el ingreso a la universidad es un recorrido en el cual cada estudiante aprende su oficio, entendido como sus derechos y responsabilidades al interior de la institución. El éxito en la afiliación allana el camino para evitar la deserción y favorecer las primeras etapas de tránsito de las carreras (“el problema no es entrar a la universidad, sino quedarse”, escribe). Además, define que los procesos de afiliación institucional no pueden encontrarse reducidos a la participación de una (o ninguna) actividad institucional formal. Estos procesos son resultado de una serie de relaciones que facilitan el reconocimiento y el sentido de pertenencia fundamental para la permanencia de lxs estudiantes, por lo que no pueden reducirse a un mero espacio de adaptación.

Es de esperar que la incorporación del estudiante a la vida universitaria no se produzca sólo en las instancias de clase: la afiliación surge también en reconocer el transporte hasta la universidad, en recorrer los espacios de encuentro, en el aprovechamiento de las instalaciones y la familiarización con un grupo de personas que, al mismo tiempo que él/ella mismo/a, se encuentra en un proceso en el cual se siente extranjero frente a una institución que le parece difícil de abordar.

La participación de actividades académicas y de acompañamiento institucional se han convertido en las estrategias de retención más utilizadas por las nuevas universidades públicas del conurbano. Por este motivo nos proponemos indagar a futuro los sentidos que tienen estas políticas de afiliación universitaria en nuestrxs estudiantes

y su relación con la participación en actividades culturales en el marco de la UNAJ.

3. Conclusiones preliminares

Con el fin de reconocer cómo son los perfiles de nuestros estudiantes y el modo en que desarrollan sus prácticas y consumos culturales, la encuesta nos permitió establecer algunas líneas de trabajo a futuro. Hemos observado una tendencia que podría indicar una ampliación en sus campos de experiencia, gustos y prácticas de consumos generadas a partir de su paso por la universidad.

Los primeros avances de nuestra investigación nos permiten arriesgar algunas reflexiones e interrogantes acerca de los consumos culturales de lxs estudiantes de la UNAJ y, en un contexto político cultural como el de la última década, el desarrollo de nuevas prácticas de consumo que no se limitan a la recepción de contenidos de la industria cultural sino a la posibilidad de buscarlos, demandarlos y recrearlos.

En el universo encuestado se reconoce que son las mujeres las que asisten mayoritariamente a la UNAJ y un porcentaje importante de ellas son madres. Gran parte de lxs estudiantes tiene su hogar en Florencio Varela y sus distritos vecinos. Como ya fue mencionado en otros estudios, casi toda la población que asiste a esta Universidad es primera generación de universitarios en sus familias.

Con respecto a los consumos culturales de nuestros estudiantes en la UNAJ:

A- Consumos de contenido audiovisual en internet: Cerca de un tercio de la muestra de estudiantes consume algún tipo de producción audiovisual a través de internet. A su vez la información construida indica que el consumo de contenidos de este tipo está comenzando a descentralizarse respecto del uso del televisor porque muchos de nuestros estudiantes utilizan otros dispositivos como el celular, la tablet y la computadora.

B- Consumos de TV: Específicamente cuando indagamos acerca de la TV los datos obtenidos confirman la tendencia que se señala en otros estudios acerca de su presencia mayoritaria en los hogares, ya que un tercio de la muestra indicó que tiene más de una. La práctica señalada es cotidiana y frecuente y generalmente no es individual sino en compañía de otros integrantes del hogar. Esta situación puede pensarse vinculada a que más de la mitad se informa a partir de lo que se observa en la televisión y de lo que conversa con esos familiares. Los contenidos más consumidos en TV son las ficciones.

C- Consumos Literarios: Más de dos tercios de los estudiantes son lectores de libros cuya predilección coincide con las elecciones en TV ya que la ficción ocupa el primer lugar en sus preferencias. Un gran porcentaje de las prácticas de lectura se lo lleva la actividad académica y científica. Este dato coincide con la casuística generada a partir de nuestra práctica docente y los encuentros de cátedra con los colegas de la materia, en estos espacios reconocemos que en muchas situaciones nuestros alumnos se interesan por otros textos en los cuales profundizan ideas y argumentos que han sido trabajados en las clases a partir del material de lectura obligatoria de la materia. Sin

embargo, el estudio no indagó acerca de qué porcentaje de estas lecturas es fruto de la motivación personal de cada estudiante y cuáles son, por el contrario, requisito indispensable para la aprobación de una cursada.

Teniendo en cuenta este dato, que podría ser investigado en una etapa de análisis cualitativo posterior a esta la investigación, consideramos que el alto porcentaje de este segmento habilita una instancia movilizadora que transforma hábitos y prácticas a partir del tránsito universitario, lo que podría fomentar a su vez en otros consumos literarios que realicen ellxs y otrxs integrantes en sus hogares.

D- Consumo de espectáculos y eventos culturales en la UNAJ: Cerca de la mitad de lxs estudiantes nunca asistió a espectáculos (teatros, cines, recitales, conciertos y eventos culturales en general). En cambio, lxs que sí asistieron, lo han hecho más de una vez en el último año. Quizás el dato más relevante es que sólo el 7% de nuestros alumnxs pudo asistir a más de cinco espectáculos en este mismo periodo.

Algo a ser explorado con mayor profundidad debería ser la relación que existe entre los hábitos de consumo culturales más accesibles en la actualidad (tv, celular, internet) que representan el surgimiento de un nuevo tipo de espectador -el espectador multimedia- y la asistencia a espectáculos y eventos en vivo y en directo.

Es decir, ¿cómo se vinculan estos nuevos fenómenos culturales que inciden fuertemente en la relación de lxs estudiantes con la cultura y el aumento de la desigualdad social, la falta de trabajo o la informalidad del mismo propiciados por las políticas neoliberales actuales? Por

ejemplo, como fue dicho, la mitad de lxs estudiantes encuestados no asiste a ningún tipo de espectáculo ni de evento y la gran mayoría no puede afrontar el valor de una entrada en reiteradas oportunidades a lo largo de un año.

Con respecto a lxs estudiantes de la UNAJ como prosumidores:

El 32% de los encuestados afirmó que produce contenidos audiovisuales por su cuenta. Dentro de este grupo de estudiantes, el dispositivo más elegido para realizarlos fue el teléfono celular, mientras que una minoría utiliza también cámaras fotográficas, de video o tablets para registrar sus producciones. Este dato abre la posibilidad de analizar a futuro cuáles son las motivaciones para la producción de estos materiales, así como indagar acerca de sus modos de circulación y consumo.

Por otra parte, deben explorarse los sentidos construidos por lxs estudiantes al asistir a las actividades culturales organizadas en la UNAJ ya que la encuesta ha revelado un alto grado de asistencia a las mismas. Ello advierte que aún en las primeras instancias de aprendizaje de la vida universitaria, los consumos culturales de nustrxs estudiantes y sus gustos se vean sensiblemente transformados a partir de nuevas experiencias estéticas, políticas y educativas.

Para finalizar dejamos planteados una serie de interrogantes que habilitan a continuar indagando y reflexionando sobre estos temas:

¿Qué hacen nuestros estudiantes con aquello que producen? ¿Qué tipo de registro y valoración existen sobre

esas producciones? ¿Cuáles son las huellas que deja la producción audiovisual en la participación política de lxs estudiantes? ¿Qué ocurre luego con lo que se publica en las redes? Cuando producen, ¿realizan materiales originales o remixan/parodian/producen memes sobre algo que ya ha ocurrido? ¿Qué marcas generan las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en el oficio del estudiante?

Pensamos que en la UNAJ se está escribiendo una historia y que las prácticas culturales cotidianas de nuestrxs estudiantes se reinventan y otorgan nuevos sentidos que nos movilizan para hallarlos y seguir escribiendo. Hacia allí vamos.

Bibliografía

ARGENTINA, Boletín Oficial, Ley Nacional de Servicios de Comunicación Audiovisual 26.522/2009.

ARGENTINA, Presidencia de la Nación. Decreto 267/2015. Disponible en: <http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/255000-259999/257461/norma.htm>

ABRAMOVICH, Ana Luz y GONZALEZ, Leandro. *Consumo audiovisual y usos de las TIC en el noreste del Conurbano Bonaerense*, VIII Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata, 2014.

ARANGO FERRO, German, GONZALEZ BERNAL Manuel Ignacio. *Televidencias juveniles en Colombia: fragmentación*

generada por un consumo multicanal, Palabra Clave, Volumen 12, número 2, diciembre 2009.

BARBERO Jesús Martín. *De los medios a las mediaciones, Comunicación, cultura y hegemonía*, Gustavo Gil, Barcelona, 1987.

_____. *Jóvenes: comunicación e identidad. Pensar Iberoamérica: revista de cultura*, Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), número 0, Febrero 2002. Disponible en: <<http://www.campus-oei.org/pensariberoamerica/numero0.htm>>. Acceso: 13/08/17.

BARRIOS RUBIO Andrés. “Los jóvenes y la red: usos y consumos de los nuevos medios en la sociedad de la información y la comunicación”, *Signo y Pensamiento* 54, enero - junio 2009.

BAUMAN Zygmunt. *Vida de Consumo*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2011.

BAUDRILLARD Jean. *El sistema de los objetos*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2012.

BOURDIEU Pierre. *La Distinción, Criterio y bases sociales del gusto*. Buenos Aires. Taurus, 2012.

CASTRO Graciela. *Los jóvenes: entre los consumos culturales y la vida cotidiana*, Revista de temas sociales Kairos, UNSL. Año 8, Nro. 14, octubre 2004.

CALVI, Juan. “La reconfiguración del campo cultural. Lógicas sociales de creación y circulación del audiovisual en internet”, *Revista TELOS* N° 85, octubre - diciembre 2010.

CARDOSO, G. *Medios de comunicación en la sociedad en red: Filtros, escaparates y noticias*. UOC, Barcelona, 2008.

CEBRIAN, M. *Información televisiva: Mediaciones, contenidos, expresión y programación*. Ed. Síntesis. Madrid, 1998.

COLABELLA Y VARGAS. "La Jauretche". Una Universidad popular en la trama sur del Gran Buenos Aires, CLACSO, Buenos Aires, 2013. Versión digital disponible en: <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20131218063624/policybrief.pdf> (último acceso 20/07/17).

ELIAS, Norbert, DUNNING Eric. *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, España, 1992.

FERRES, Joan. *Video y Educación*, Paidós, España. 1997.

FERRES, Joan. *Televisión y Educación*, Paidós, España, 1997.

ITCHART Laura, DONATTI Juan, VELASCO GONZALEZ Carolina. *Taller de Vida Universitaria, Curso de preparación Universitaria*, UNAJ, Florencio Varela, 2013.

GARCIA CANCLINI, Néstor. *Consumidores y Ciudadanos*, Grijalbo, México, 1995.

MARTINEZ, Silvia Lago. *Inclusión digital en la educación pública argentina. El Programa Conectar Igualdad*, en: Revista Educación y Pedagogía (Jan-Apr 2012). Buenos Aires, 2012.

MORDUCHOWICZ, Roxana. *A mí la tele me enseña muchas cosas, la educación en medios para alumnos de sectores populares*, Paidós, Buenos Aires, 2001.

MORDUCHOWICZ, Roxana. Los adolescentes del siglo XXI, Los consumos culturales en un mundo de pantallas, Fondo Cultura Económica, Buenos Aires, 2013.

MORDUCHOWICZ, Roxana. La Generación Multimedia, Significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes, Paidós, Buenos Aires, 2012.

NAVA PRECIADO, José María. *Imaginario y cultura audiovisual en un grupo de estudiantes de escuela secundaria*, XXVI Congreso. Asociación Latinoamericana de Sociología, Guadalajara, 2007.

OROZCO GOMEZ, Guillermo. *Recepción y mediaciones, Casos de investigación en América Latina*, Enciclopedia de Sociocultura y Comunicación. Editorial NORMA, Buenos Aires, 2002.

PAULONI Silvina. *De la Pantalla Chica a las Multipantallas. Contextualización histórica de la llegada de la TV analógica (1949-1955) y digital (2009-2014) en Argentina*. Tesis Doctoral FPyCS. UNLP, 2016.

PINI Mónica. *Consumos culturales digitales, jóvenes de 13 a 18 años*, Ministerio de Educación de la Nación, Buenos Aires, 2012.

PISCITELLI Alejandro. "Nativos digitales. Dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas del a participación", Editorial Santillana, Colección Aula XXI, Bs. As., 2009.

PRIETO CASTILLO Daniel. *La comunicación en la educación*, La Crujía, Buenos Aires. 2011.

RINESI Eduardo. *Democratización y territorialización. Metamorfosis del sistema universitario público en la provincia de Buenos Aires*, en Forjando. Número especial, Las políticas públicas en la provincia de Buenos Aires, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, enero 2014.

SERRANO Arturo. *Brecha Digital, mitos y realidades*, Universidad Autónoma de Baja California, EEUU. 2003.

SMITH Adam. *La riqueza de las naciones*, Longseller, Buenos Aires, 2004.

SUÁREZ VILLEGAS, J C y CRUZ ÁLVAREZ, J. “Cambios en los patrones de consumo entre los estudiantes de periodismo: de prosumidores mediáticos a profesionales de la información.” *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*. Vol. 21, Núm. 1 (enero junio), págs.: 615628. Madrid, Servicio de Publicaciones de la Universidad Complutense, 2015.

TERRERO, Patricia. “Ocio, prácticas y consumos culturales. Aproximación a su estudio en la sociedad mediatizada”. En *Observatorio de Industrias Culturales de la Ciudad de Buenos Aires*, N° 4, Dossier Consumos Culturales. Buenos Aires: Ministerio de la Producción, 2006.

LIPOVETSKY. *La era del vacío*, Anagrama, Buenos Aires, 1996.

ROSATO Ana y ARRIBAS Victoria (Comp.). *Antropología del consumo, de consumidores, usuarios y beneficiarios*, Serie antropología Política y Económica, Buenos Aires, 2008.

ZANGROSSI, Guillermo. “Las Universidades del conurbano bonaerense. Impacto, desafíos y perspectivas.” X Jornadas

de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2013.

ZUAZO, Natalia. *Guerras de Internet*, Debate, Buenos Aires, 2015.

COULON, Alain. *El Oficio del Estudiante: La entrada a la vida universitaria*, Ed. Anthropos, Paris, 2005.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO. *Industrias Creativas*. Disponible en:

<http://www.unesco.org/new/es/santiago/culture/creative-industries/>

DOUGLAS, Mary e ISHERWOOD, Baron. *El mundo de los bienes: Hacia una antropología del consumo*, Ed. Grijalbo, 1990.

SCOLARI, Carlos. *Hipermediaciones*, Ed. Gedisa, Barcelona, 2008.

JENKINS, Henry. *Convergence Culture*, Ed. Paidós, Barcelona, 2008.

La división sexual del trabajo en un estudio sobre mujeres universitarias*

Daniela Losiggio, Mariela Solana, Luciana Pérez y Nora Otero (Programa de Estudios de Género, Universidad Nacional Arturo Jauretche)

Resumen:

Desde su visibilización en *La mística de la feminidad* de B. Friedan (1963), el fenómeno de la división sexual del trabajo ha sido hondamente trabajado por la teoría feminista; así como su reversión se convirtió en una reivindicación nodal para el movimiento de mujeres. No obstante, diversos estudios revelan que el fenómeno persiste en nuestros días. Así, en los vínculos domésticos homoparentales donde las mujeres trabajan por fuera del

* Esta investigación no hubiera sido posible sin el apoyo del Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI) que la financió parcialmente. También el Centro de Política y Territorio de la Universidad Nacional Arturo Jauretche y el área de Tutorías de la UNAJ colaboraron de modo ineludible con su desarrollo: facilitando la infraestructura y la coparticipación institucional con el INADI en el primer caso; proveyendo de datos estadísticos y mediando nuestro acercamiento a las estudiantes, en el segundo.

hogar, la división sexual del trabajo deviene –de modo mayoritario– explotación laboral: duplicación de las tareas de las mujeres, asimilación de o compulsión al cuidado. Esta investigación procuró dar cuenta del impacto del ingreso a la universidad en la experiencia cotidiana de mujeres estudiantes y trabajadoras. Habida cuenta de las características novedosas que presenta la UNAJ en relación con la institución universitaria argentina tradicional, nos interesó registrar el modo en que el pasaje por la universidad afecta la forma en que las estudiantes organizan su vida familiar y doméstica, así como también la relación entre esa organización y sus propias concepciones sobre los roles de género. Analizaremos estas cuestiones a partir de entrevistas semi-estructuradas realizadas a alumnas, ex-alumnas y graduadas de la UNAJ durante el año 2015. Como marco teórico utilizamos, por un lado, una serie de análisis feministas sobre la división sexual del trabajo y los ideales de género que sustentan esa división y, por otro lado, una serie de estudios estadísticos que nos permiten trazar un panorama general del modo desigual en que se distribuyen las tareas domésticas en los hogares de familias heterosexuales argentinas.

Palabras clave: División sexual del trabajo; Trabajo doméstico; Estudiantes universitarias; Universidad pública; Representaciones de género.

Durante el segundo semestre del 2015, un grupo de docentes e investigadoras de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) llevamos a cabo una investigación empírica con el fin de estudiar el impacto del ingreso a la

universidad en la experiencia cotidiana de mujeres estudiantes. En particular, nos interesó registrar el modo en que el pasaje por la universidad afecta el modo en que las estudiantes organizan su vida familiar y doméstica, así como también la relación entre esa organización y sus propias concepciones sobre los roles de género.

En este artículo, expondremos algunos de los resultados de esta investigación. Nos detendremos en el modo en que el ingreso a la universidad transforma la distribución de tareas en los hogares de las estudiantes, la organización del tiempo dedicado a tareas domésticas, laborales, de estudio y de ocio y las creencias en torno al género y la familia que sirven de fundamento de sus decisiones. La hipótesis inicial de esta investigación es que el tránsito por la universidad modifica profundamente no solo la vida cotidiana de las mujeres estudiantes sino también su percepción respecto a la desigualdad de género. En los próximos apartados, analizaremos diecinueve entrevistas semi-estructuradas realizadas a alumnas, ex-alumnas y graduadas de la UNAJ. Como marco teórico utilizamos, por un lado, una serie de análisis feministas sobre la división sexual del trabajo y los ideales de género que sustentan esa división y, por otro lado, una serie de estudios estadísticos que nos permiten trazar un panorama general del modo desigual en que se distribuyen las tareas domésticas en los hogares de familias heterosexuales argentinas.

El artículo se encuentra dividido en seis secciones. En la primera parte, exponemos el modo en que la teoría feminista caracterizó el trabajo doméstico y la división sexual del trabajo. En la segunda parte, incorporaremos los resultados de una serie de estudios empíricos sobre la

distribución de las tareas domésticas no remuneradas, hoy en día, en Argentina. En la tercera parte, presentaremos los objetivos, la metodología y el universo de análisis con el que trabajamos en esta investigación. En la cuarta parte, exponemos el modo en que las entrevistadas distribuyen y organizan el uso del tiempo (doméstico, de estudio, laboral y de ocio) y el impacto de la universidad en ese arreglo. En la quinta parte, analizaremos las creencias en torno al género y la sexualidad que se desprenden de las entrevistas y cómo se relacionan con el uso de los tiempos de las entrevistadas. Finalmente, haremos un resumen de los resultados principales que arrojó la investigación.

1. Reflexiones sobre el trabajo doméstico en la teoría feminista

La crítica feminista sobre el confinamiento de las mujeres al ámbito doméstico es prácticamente coextensiva al propio feminismo. Ya en *Vindicación de los derechos de la mujer*, de 1792, Mary Wollstonecraft cuestionaba que la mujer sea equiparada a una sirvienta del hombre y que viva su vida con el solo propósito de agradar a sus “amos”: primero el padre, luego el marido. En el siglo XX, la obra que suele ser considerada pionera del movimiento de mujeres contemporáneo –*La mística de la feminidad*– se ocupa específicamente de esta cuestión. En ese libro, de 1963, Betty Friedan analiza aquella “inquietud extraña” y “sensación de insatisfacción” que aparece en el testimonio de varias amas de casa estadounidenses que la autora entrevistó a fines de la década del 50. A esta insatisfacción, Friedan la denominó “el malestar que no tiene nombre” ya

que se trataba de un problema secreto, casi imposible de expresar en voz alta (51). Las mujeres que se sentían insatisfechas con la vida doméstica no podían compartir su experiencia, primero, porque lo veían como un problema personal y, segundo, porque les generaba una gran vergüenza sentirse infelices teniendo todo lo que una mujer supuestamente necesita para ser feliz: un hogar, un marido, hijos, una familia. El punto de Friedan no es atacar la vida doméstica en sí sino tomar en serio el reclamo que aparece en la voz de sus entrevistadas: “quiero algo más que mi marido, mis hijos y mi hogar” (Friedan 69). *La mística de la feminidad*, que se convirtió en *bestseller* en Estados Unidos ni bien fue publicado, abogaba por la liberación de la mujer de la esfera doméstica y por su inserción en ámbitos que solían excluirla: el trabajo formal, la universidad, la política. No obstante, también fue fuertemente criticado por el feminismo postrimero, especialmente por las feministas negras, que advertían sobre la contratación de mujeres negras y/o de capas populares como fenómeno adyacente de la creciente autonomización de mujeres blancas más acomodadas. Autoras como bell hooks y Sara Ahmed sostienen que el diagnóstico de Friedan es parcial ya que solo toma en cuenta aquellas mujeres blancas con suficientes medios económicos como para prescindir del trabajo formal (Ahmed 50-51; hooks 1-3). La insatisfacción de las amas de casa de Friedan no parece afectar a aquellas mujeres pobres que nunca pudieron, aunque hayan querido, ser solo amas de casa. Algo similar puede ser dicho para el caso de nuestro país. Si bien es cierto que las representaciones sociales históricamente idealizaron la familia nuclear patriarcal (padre, marido, proveedor y esposa, madre, ama de casa), de acuerdo con Elizabeth Jelin,

la realidad argentina nunca se ajustó completamente a este modelo: “En las clases trabajadoras urbanas y rurales, las mujeres –especialmente las jóvenes y solteras– siempre estuvieron comprometidas en actividades productivas: servicio doméstico, trabajadoras textiles y de indumentaria, ayudantes familiares en labores agrícolas” (Jelin 50).

Un punto clave de las reflexiones feministas sobre el trabajo doméstico lo encontramos mejor desarrollado en la obra de autoras marxistas. Lo que estas autoras señalan es que, históricamente, no solo se equiparó la mujer a la esfera doméstica, sino que esa equiparación fue necesaria para la implantación del sistema capitalista. En estos análisis, el rol de los afectos es central. Para lograr que las mujeres asuman –y elijan– la vida doméstica, se invocaron figuras como el amor a los niños, la felicidad doméstica, el instinto maternal y la capacidad de cuidado innata de las mujeres. Como consecuencia, no solo se relegó a las mujeres a la esfera privada, sino que se justificó el carácter no asalariado de su trabajo. Es por amor que las mujeres se ocupan de la casa y los niños, por lo tanto, no tiene sentido esperar un salario a cambio. Como señalan Ferguson, Hennessy y Mechthild, uno de los grandes problemas filosóficos del trabajo doméstico no remunerado es cómo trazar la frontera entre labor y ocio: “la madre que juega con su bebé, ¿está trabajando o jugando?” (Ferguson, Hennessy y Nagel). Si bien la presencia de afectos parecería obstaculizar la caracterización del tiempo libre en la familia como un “trabajo”, las autoras remarcan que en tanto el cuidado de niñas “crea un bien público, debería ser claramente caracterizado como trabajo y aquellos

cuidadores, primariamente las mujeres, deberían ser justamente compensadas por la sociedad o el Estado” (Ferguson, Hennessy y Nagel).

El papel de los afectos para naturalizar el trabajo doméstico femenino es clave porque, como sostiene Ahmed, “el ama de casa feliz es una figura de fantasía que borra los signos del trabajo bajo el signo de la felicidad” (Ahmed 50). Silvia Federici también remarcó que la exaltación del amor y la felicidad hogareña contribuyó a hacer del trabajo doméstico un “atributo natural en vez de ser reconocido como trabajo” (37). Según la pensadora italiana, a pesar de que todos los trabajadores son explotados bajo el capitalismo, el trabajo doméstico, al no ser remunerado y al estar naturalizado, es “la manipulación más perversa y la violencia más sutil que el capitalismo ha perpetrado nunca contra cualquier segmento de la clase obrera” (36) Según esta perspectiva, las amas de casa *son* trabajadoras, el problema es que cuando se rebelan contra su supuesto destino –cuando hacen audible ese *malestar que no tiene nombre*– “se nos ve como brujas gruñonas, no como trabajadoras en lucha” (37).

Según este enfoque, el sistema capitalista necesitó mano de obra no remunerada no solo para (re)producir futuros trabajadores sino también para restaurar el bienestar del trabajador masculino. El ama de casa brindó el soporte físico, emocional y sexual que el trabajador requería “para no volverse loco después de pasar el día en una línea de montaje o en una oficina” (Federici 38). La esfera doméstica, a pesar de ser representada como un ámbito separado del mercado, es lo que permite que siga funcionando el modelo productivo. En esta misma línea,

Dana Luciano plantea que, en la literatura anglosajona del siglo XIX, la división moderna entre la esfera pública y la esfera privada “designa no espacios sociales *per se* sino *estructuras* temporales [diferentes]” (35). La esfera doméstica, con sus ritmos cíclicos y repetitivos, era figurada como un momento *anterior*, como un tiempo de vínculos afectivos naturales y eternos que permitían regenerar y estabilizar la vida de los trabajadores y asegurar la producción a *futuro*.

En síntesis, los estudios feministas sobre la división sexual del trabajo sostienen que las mujeres, en el sistema capitalista, sufren una doble sujeción: al mismo tiempo que se les impide participar de los asuntos públicos y se las confina en la esfera privada, se les niega la remuneración que les corresponde apelando a la figura del ama de casa feliz y satisfecha. Este confinamiento sirvió históricamente no solo para afianzar la división de roles en la familia heterosexual clase media sino también para garantizar el futuro del modelo de producción capitalista.

2. La división sexual del trabajo en el siglo XXI

Ahora bien, dado que en las últimas décadas las mujeres occidentales han accedido de forma masiva al mercado laboral, ¿cómo afecta esta nueva situación a la división sexual del trabajo? ¿Cómo se ve modificada la vida doméstica una vez que los hogares de doble provisión se volvieron más frecuentes? Si bien, hoy en día, hay una gran cantidad de mujeres que trabajan fuera del hogar o estudian una carrera, esta situación –a primera vista favorable– no está exenta de limitaciones (Jelin 50). En

primer lugar, como muestra un informe del CONICET que recopila los resultados de varios estudios empíricos¹³ sobre el trabajo femenino en Argentina “la participación femenina en el mercado de trabajo se ha concentrado tradicionalmente en el sector servicios y en actividades no reguladas, caracterizadas por su precariedad e informalidad” (Muñiz Terra 59-60). Así, los ideales de género que afilian a la mujer con las tareas de cuidado y servicio parecen influir también en su participación laboral. En segundo lugar, la incorporación de mujeres a puestos de trabajo formales no siempre se traduce en una reconfiguración de roles en la esfera doméstica. Efectivamente, varios estudios demuestran, tanto a nivel local como internacional¹⁴, que las mujeres siempre

13.- Los trabajos que las autoras retoman son: Cerrutti, Marcela. “Economic reform, structural adjustment and female labor force participation in Buenos Aires, Argentina”, *World Development*, Vol. 28, nº 5, 2000; Cortés, Rosalía. “Mercado de trabajo, pobreza y género. El caso argentino, 1994-2002”, en: Valenzuela, María Elena (comp.). *Mujeres, pobreza y mercado de trabajo. Argentina y Paraguay*, Santiago de Chile: OIT, 2003; Lobato, Mirta. *Historia de las trabajadoras en la Argentina (1869-1960)*, Edhasa. Buenos Aires, 2007.

14.- En el Reino Unido, por ejemplo, un estudio de la Office for National Statistics [La oficina nacional de estadísticas], muestra que en el 2015 las mujeres realizaron un 60% más de trabajo no remunerado que los varones (principalmente, cocinar, limpiar y cuidar a los niños). El informe completo puede leerse *online* en: <http://visual.ons.gov.uk/the-value>

detentan una mayor carga de trabajo doméstico (también cuando trabajan fuera de la casa al igual que sus parejas varones).

En *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el estado y el mercado*, Valeria Esquivel, Eleonor Faur y Elizabeth Jelin analizan cómo se organizan las tareas de cuidado en hogares del área metropolitana de Buenos Aires y cuáles son los patrones sociales y culturales que rigen esa organización. La conclusión a la que llegan es que “el papel de cuidadores/as muestra una distribución muy desigual, especialmente en términos de género” (11)¹⁵. Las autoras definen el cuidado, siguiendo a Mary Daly y Jane Lewis, como “las actividades y relaciones orientadas a alcanzar los requerimientos físicos y emocionales de niños y adultos dependientes” (17). Esta forma de entender el cuidado incluye no solo las horas dedicadas al cuidado activo (dar de comer, bañar, jugar, leer para, trasladar, etc.) sino

of-your-unpaid-work/. En Estados Unidos, el Bureau of Labor Statistics [La oficina de estadísticas de trabajo] señaló que, en 2015, en un día normal, el 85% de las mujeres hacen tareas domésticas mientras el 67% de varones lo hace. En los días en que hacen tareas domésticas, las mujeres dedican 2.6 horas a esas tareas mientras los varones le dedican 2.1 horas. Accesible online: <https://www.bls.gov/news.release/atus.nr0.htm>

15.- El texto del que toman la definición es: Daly, Mary y Lewis, Jane. “The concept of social care and the analysis of contemporary welfare states”, *British Journal of Sociology*, vol. 51, no. 2, Junio del 2000, pp. 281–298.

también el cuidado pasivo (estar pendientes, supervisar) (Esquivel 76-77). En el tercer capítulo del libro, Esquivel analiza una encuesta sobre el uso del tiempo realizado en personas de la Ciudad de Buenos Aires en el año 2005. Esta investigación arroja resultados claros: las madres proveen el 60% del cuidado infantil mientras que los padres, el 20%. El 20% restante es provisto por mujeres (15%) y varones (5%) que no residen en el hogar. En síntesis, las mujeres se ocupan del 75% del cuidado de niños y niñas mientras que los varones, del 25% (Esquivel 78-79). Esta diferencia ocurre a pesar de que, en la Ciudad de Buenos Aires, el 65% de las madres están ocupadas en otros empleos. La encuesta también muestra que la edad del niño influye en la eventual inserción de mujeres en el mercado laboral (cuanto más pequeños son, menos inserción hay). La conclusión de Esquivel es que “a pesar de los cambios demográficos que la sociedad argentina ha experimentado en los últimos decenios [...] la creencia de que las madres deben ser las principales cuidadoras de niños y niñas se encuentra, todavía, fuertemente arraigada” (Esquivel 78).

Los resultados del estudio de Esquivel, Faur y Jelin son apoyados por la “Encuesta sobre trabajo no remunerativo y uso del tiempo” realizada en el segundo trimestre del 2013 por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) de Argentina. El informe de esta encuesta analiza la distribución de trabajo doméstico no pago a nivel nacional. Una de las conclusiones es que hay una diferencia importante en la cantidad de tiempo dedicado al trabajo doméstico no remunerativo entre varones y mujeres: “se observa que las mujeres dedican en promedio 2,5 horas diarias más que los hombres en estas actividades” (INDEC,

1). La distribución porcentual del tiempo tampoco es equitativa. En la provincia de Buenos Aires, por ejemplo, las mujeres realizan el 76,6% del trabajo doméstico no remunerado mientras los varones el 23,4% (INDEC, 12). Finalmente, en lo que respecta a la situación conyugal, “se observa que son las mujeres que viven en pareja (casadas o unidas) quienes destinan mayor cantidad de horas diarias al trabajo doméstico no remunerado. Asimismo, es en estas categorías donde se registra la mayor brecha entre hombres y mujeres” (INDEC, 1).

3. Objetivos, metodología y perfil de las entrevistadas

En las secciones anteriores expusimos el modo en que la teoría feminista analiza la división sexual del trabajo y la crítica al modo desigual en que varones y mujeres distribuyen los tiempos dedicados al trabajo doméstico. Si bien planteamos que en la actualidad más mujeres han accedido al mercado laboral, notamos que ellas siguen realizando la mayor parte del trabajo de cuidado y los quehaceres del hogar.

Ahora bien, ¿qué sucede cuando las mujeres trascienden la vida doméstica para ir a estudiar una carrera universitaria? ¿Cómo se modifica la distribución y organización de las horas de trabajo al interior de sus hogares? ¿Qué impacto tiene la experiencia universitaria no solo en la reorganización familiar sino también en los valores e ideales de género que están a la base de sus decisiones? Éstas son algunas de las preguntas que quisimos abordar cuando nos embarcamos en una investigación sobre el

impacto de la experiencia universitaria en los roles de género de mujeres inscriptas en la UNAJ. Antes de exponer los resultados principales de la investigación, en este apartado presentaremos los motivos que nos llevaron a realizar este estudio, la metodología empleada y el universo de análisis con el que trabajamos.

Esta investigación se llevó a cabo durante el segundo cuatrimestre del 2015 en sede central de UNAJ, ubicada en la localidad de Florencio Varela, provincia de Buenos Aires. La UNAJ es una universidad relativamente joven: fue creada por la ley n° 26.576 el 29 de diciembre de 2009 e inició su primer ciclo lectivo en el año 2011 con 3046 alumnos/as inscriptos/as. En sus seis años de funcionamiento, la UNAJ ha desplegado un crecimiento exponencial, contando con más de 20 carreras (en su mayoría del área de Salud e Ingeniería) y más de 10.000 estudiantes, de los/as cuales más del 60% son mujeres¹⁶. A pesar de la presencia mayoritaria de estudiantes mujeres, como docentes e investigadoras fuimos advirtiendo que ellas tenían

16.- La feminización de la matrícula universitaria no es exclusiva de la UNAJ. En la UBA, por ejemplo, el 60% de la matrícula también es femenina. Sin embargo, esto no es así en todas las carreras y facultades, siendo Ingeniería, Agronomía y Ciencias Exactas todavía reductos masculinos (al igual que sucede en la UNAJ). Como vimos con el ingreso de mujeres al ámbito laboral (fundamentalmente a los trabajos de servicio y cuidado), los ideales y prejuicios de género también hacen mella a la hora de decidir qué carreras estudiarán los varones y las mujeres (Himitian).

dificultades específicas para continuar los estudios universitarios, en ocasiones vinculadas a situaciones de violencia de género¹⁷ y a obligaciones familiares y domésticas. Uno de los motivos principales que estimuló esta investigación fue advertir que existen numerosos casos de violencia de género entre nuestras alumnas. Esta observación se desprende tanto de diálogos establecidos con las estudiantes, como de relatos de otros/as docentes y/o de informes que presenta el área de Tutorías¹⁸. Dado que nuestro interés apunta a comprender la discriminación sufrida por motivos de género para poder actuar en concordancia, se vuelve necesario el compendio de herramientas conceptuales que logren un mayor conocimiento empírico de estos casos

Como ya adelantamos, el objetivo central de la investigación es evaluar cómo el ingreso a la universidad

17.- Definimos “violencia de género” en sentido amplio, a saber, no solamente como la violencia física sino como el conjunto de todas las violencias (simbólica, psicológica, económica) que colocan a las mujeres en relación desventajosa respecto de los varones por el mero hecho de ser mujeres (Losiggio, Otero, Pérez y Solana).

18.- La UNAJ cuenta con un área de Tutorías, dependiente del Departamento de Orientación Educativa (DOE), con profesionales en género y sexualidades que se ocupan del acompañamiento de las estudiantes que denuncian vínculos violentos o discriminatorios en cualquier ámbito, que amenazan su integridad física y psíquica y/o su permanencia en los estudios universitarios.

afecta el modo en que las estudiantes organizan su vida familiar y doméstica, así como también la relación entre esa organización y sus propias concepciones sobre la desigualdad de género, sobre las mujeres y los varones, sobre la familia y sobre los mandatos e ideales generizados. Creemos que es importante posar el foco sobre la relación entre la universidad y el hogar porque, como afirman Laura Colabella y Patricia Vargas en un estudio del 2013 sobre la experiencia de estudiantes de la UNAJ, la vida universitaria se desarrolla básicamente en dos espacios: “Uno de ellos tiene lugar en la universidad, especialmente dentro del aula” (5); el otro escenario se localiza fuera de la universidad, especialmente “en los hogares, donde los estudiantes elaboran de manera más o menos consciente y planificada diversas estrategias que les permite organizar su vida estudiantil y compatibilizarla con el resto de su vida cotidiana” (5).

Para llevar adelante la investigación, se adoptó una metodología de tipo cualitativa, incorporando contribuciones de la perspectiva etnográfica, en especial de la técnica de la entrevista en profundidad, que permite hacer foco en la subjetividad de los actores sociales, reconstruir los puntos de vista y las percepciones sobre su realidad cotidiana. Nuestro enfoque buscó “obtener las perspectivas y puntos de vista de los participantes (sus emociones, prioridades, experiencias, significados y otros aspectos más bien subjetivos)” (Sampieri, Collado y Baptista Lucio 8). Se realizaron en total diecinueve entrevistas a alumnas, ex-alumnas y graduadas de la UNAJ. La modalidad de las entrevistas fue semi-estructurada: se contó con una guía de preguntas y surgieron otras nuevas

durante el diálogo con las distintas estudiantes. Durante el curso de las entrevistas, se otorgó cierta libertad a las entrevistadoras para virar las preguntas dependiendo de cada caso particular. Estas entrevistas fueron realizadas en dos tandas durante los meses de agosto y septiembre de 2015¹⁹. La metodología de análisis fue de corte cualitativo, explicativo y comparativo. Nuestra meta no es generalizar los resultados obtenidos ni pretendemos que la muestra sea representativa de la experiencia del total de mujeres estudiantes. Más bien, concebimos nuestra tarea como un acto fundamentalmente interpretativo que “intenta encontrar sentido a los fenómenos en función de los significados que las personas les otorguen” (Sampieri, Collado y Baptista Lucio 9).

El universo de análisis está constituido por mujeres que se inscribieron en las diferentes carreras de la UNAJ e incluye: mujeres que iniciaron sus estudios y discontinuaron la cursada, mujeres que en el momento estaban cursando materias y primeras graduadas de títulos intermedios. A medida que realizamos las entrevistas notamos que esta división inicial en tres grupos no es totalmente definida ni estanca. Algunas de las mujeres que perdieron la regularidad manifiestan deseos de continuar estudiando,

19.- Durante la primera y la segunda tanda, se hizo una evaluación de la guía de preguntas cuyo resultado fue la modificación del orden y modo de formulación de algunos interrogantes, así como también la incorporación de nuevas preguntas. Todas las entrevistas fueron grabadas, y posteriormente desgrabadas.

mientras que algunas alumnas regulares tuvieron que dejar momentáneamente sus estudios. Asimismo, las graduadas, que ya obtuvieron un título intermedio, continúan siendo estudiantes regulares pues están cursando el ciclo de licenciatura.

En la selección de las diecinueve entrevistadas, se hizo particular énfasis en aquellas mujeres que buscaron información sobre, solicitaron o accedieron al "Programa Nacional de Becas Universitarias" del Ministerio de Educación de la Nación y a las "Becas para madres y padres" que otorga el área de Bienestar Estudiantil de la Universidad Nacional Arturo Jauretche. Si bien privilegiamos mujeres que tengan hijos, también incluimos una estudiante que no los tiene como punto de comparación.

Es de notar que todas estas estudiantes cursaron la materia Prácticas Culturales en la que somos docentes las autoras. Precisamente es en esta materia del primer año (Ciclo Inicial) donde las estudiantes tienen un primer acercamiento conceptual a la temática de género y diversidad. Por este motivo y para atenuar la "paradoja del observador" (Lebov) se procuró que ninguna investigadora entrevistase a una ex estudiante. En este mismo sentido, precisamente esta investigación no procura identificar un recorrido de aprendizaje, por ejemplo, hasta qué punto las entrevistadas pueden articular fundamentos y perspectivas del feminismo: un fin semejante podría verse afectado por la investidura docente de las observadoras (cuya identidad las entrevistadas conocían). Lo que se pretendió más bien fue analizar, en términos generales, si en sus relatos el pasaje por la universidad pública habilitó

una mayor capacidad de inteligibilidad de la desigualdad de género y en qué medida ésta impactó en sus prácticas cotidianas.

El rango de edad de las entrevistadas va de los 22 a los 51 años. Dieciocho de las diecinueve entrevistadas tienen por lo menos un/a hijo/a (ninguna tiene más de tres). La edad promedio en que fueron madres es de 23 años. Seis de ellas fueron madres antes de los 20, once de ellas lo/la tuvieron entre los 20 y los 30 y una sola lo/la tuvo pasados los 30. Con respecto a su estado civil, doce de ellas están casadas o en pareja. De esas doce la mayoría vive con su marido y sus hijos (salvo una que tiene hijos grandes que ya se fueron de casa y otra que, si bien está en pareja, vive sin él). Del resto, seis están separadas y una es soltera. Con excepción de una (cuyos hijos viven con el padre), la mayoría de las que están separadas viven con sus hijos, ya sea solas o en la casa de algún/a familiar. En cuanto a sus viviendas, cuatro de estas mujeres alquilan la casa donde viven y quince se identifican como propietarias. Los barrios en que viven están localizados en la zona sur del Gran Buenos Aires.

En relación con el empleo y sus fuentes de ingreso, hay una división entre las que tienen algún tipo de empleo formal (nueve de ellas) y las que no lo tienen (diez). Algunos de sus empleos son: administrativa, trabajadora en *call center*, empleada de comercio, costurera, asistente odontológica, podosteticista, cuidadora de enfermos, técnica de laboratorio, instructora de cocina, empleadas domésticas. De las que no trabajan fuera de casa, encontramos tres casos que a veces hacen “changas” (como preparación y venta de tortas, reventa de productos por catálogo y limpieza). Tres de las diez desempleadas, están buscando

actualmente un trabajo. Es decir que hay doce que trabajan o buscan trabajo y siete que son amas de casa y no están interesadas, por el momento, en entrar al mercado laboral. Los trabajos del marido/pareja con quien viven son diversos: algunos tienen un oficio (albañiles, remiseros), otros son empleados de comercio u obreros en una fábrica.

Con respecto a sus familias de origen, registramos que la mayoría de las madres de las entrevistadas son amas de casa –lo cual marca una fuerte discontinuidad con su propio deseo de ser profesionales. Un punto en común es que todas las entrevistadas son primera generación de estudiantes universitarias²⁰. El empleo de los padres suele estar vinculado a algún oficio (albañil, electricista, herrero) o fueron comerciantes, gendarmes, camioneros. Si bien la mayoría nació en Argentina, tres de las entrevistadas son inmigrantes de países limítrofes (dos de Paraguay y una de Bolivia). Con respecto a su situación académica, un 68% de las entrevistadas eligió carreras asociadas con la asistencia y el cuidado de la salud. El resto, cursan carreras de Ciencias Sociales, mientras que solo dos mujeres eligieron cursar Ingeniería en Informática. En este sentido, la elección de carreras y futuras profesiones de las estudiantes entrevistadas se hace eco de la división sexual de la matrícula universitaria que advertimos previamente (ver nota 4).

20.- La única excepción parcial es la madre de una de las entrevistadas que estudió dos años Psicología pero comenzó solo un año antes de que la entrevistada se inscribiera en la UNAJ.

4. El impacto del ingreso a la universidad

Una de las constantes que apareció en las entrevistas es que el ingreso a la universidad modificó radicalmente la organización y distribución del tiempo y tareas en el hogar de las estudiantes. Las estudiantes no solo tienen menos tiempo para hacer cosas que solían hacer antes, sino que deben ser creativas a la hora de buscar momentos y lugares de estudio, deben pedir colaboración a terceros para ocuparse del hogar y/o los/as niños/as, y deben renegociar el modo en que se lleva adelante el hogar con sus parejas (en caso de vivir en pareja). Además, el ingreso a la universidad vuelve más evidente que hay división sexual del trabajo en sus hogares. Este reconocimiento, si bien es cuestionado por gran parte de las estudiantes, no siempre se traduce en una transformación de los roles tradicionales adjudicados a varones y mujeres.

Para analizar cómo se distribuyen las tareas domésticas y de cuidado, dividimos a las entrevistadas en dos grandes grupos: las que viven en pareja (once) y las que no (ocho). De las que viven en pareja, seis consideran que ellas se ocupan, en su mayoría, de las tareas domésticas y de cuidado y cinco piensan que este trabajo se lo reparten con su pareja y/o hijos/as. De las seis entrevistadas que se ocupan por entero de las tareas domésticas, cabe resaltar que la mayoría no trabaja fuera de la casa y, por ende, tienen una distribución dual de roles con el marido: él trae el salario, ellas se ocupan de la casa. De estas seis, hay tres

que cuestionan esta distribución. Betina²¹, por ejemplo, no está segura acerca de pedirle al marido que colabore en la casa ya que, “como él trabaja tanto”, cuando están juntos prefiere “disfrutarlo” a él y al hijo. Lucía admite estar disconforme con la situación, pero no lograr modificarla. Ella considera que el marido es “machista” y se siente “engañada” ya que él le había prometido que cuando ella empezara la universidad iba a colaborar más en la casa y no lo hace. En varias entrevistas, la colaboración del marido o de familiares es figurada como una “ayuda”, reforzando la idea de que el trabajo doméstico es responsabilidad de las mujeres de la casa. Lucía, sin embargo, cuestiona esta idea de la “ayuda” y critica que el marido utilice formas como “te barrí”, ya que, según lo que plantea la entrevistada, “la casa es de los dos”. Laura, en cambio, observó resistencias del marido al principio, pero, de a poco, está logrando modificar la situación: “él hace los mandados y colabora con la cocina”. Según comenta Laura, si bien al marido no le agrada esta repartición, también admite sentir admiración por su esposa. Otro punto a notar es que, de acuerdo con lo que enuncian varias entrevistadas, muchas de las tareas domésticas que hacen los varones suelen ser excepcionales, como construcción o arreglos.

21.- Observando el principio de confidencialidad (Hernández Sampieri) y a los fines de preservar la privacidad de las entrevistadas, en este trabajo hemos usado nombres de fantasía para referirnos a las diecinueve estudiantes.

De las cinco entrevistadas que afirman repartir las tareas domésticas y de cuidado con sus parejas, cuatro trabajan fuera de su casa y una tiene trabajos informales y esporádicos. En sus entrevistas suele aparecer la idea de que la familia es un “equipo”, donde “todos colaboran” o que se “reemplazan bien” y “hay que compartir todo”. Esta situación es motivo de orgullo o celebración bajo su mirada. Algunas, incluso delegan responsabilidades en sus hijos. En algunos casos, como Celeste y Rosa, a pesar de dividirse tareas con sus parejas, aparece la idea de que la mujer tiene una “la mirada femenina” que la vuelve mejor para ocuparse de la casa, más eficiente o más atenta al detalle.

Las entrevistadas que no viven en pareja suelen hacer todo el trabajo de cuidado y doméstico ellas mismas aunque también reciben ayuda de terceras. Esas terceras suelen ser sus madres, otras familiares, vecinas o niñeras. Es muy notable la desigualdad de género en estos casos porque entre las terceras que colaboran no suele haber varones. Esto puede relacionarse con cierta “sospecha” que aparece en algunas entrevistadas sobre la capacidad de los varones de ocuparse de los niños. En sus respuestas, el padre y otros varones de la familia parecen ocupar un papel secundario en la crianza y cuidado de los/as hijos/as.

Con respecto al uso del tiempo libre y las actividades que hacen para relajarse y/o divertirse, encontramos en las entrevistadas tres grupos diferentes: las que responden apuntando a un espacio independiente y autónomo de la familia (seis); las que pasan sus momentos libres principalmente con su marido y/o hijos (siete); las que, ante la pregunta, no saben cómo contestar o manifiestan no tener tiempo libre (cinco). De las diecinueve entrevistadas,

solo seis afirman pasar su tiempo libre independientemente de sus familias. Algunas ven a sus amigas, otras hacen deportes o tienen *hobbies*. El resto, en cambio, manifiesta no disponer de tiempo libre o, si lo disponen, prefieren pasarlo con sus familias. En estos últimos casos, notamos que el tiempo libre opera como continuidad de las tareas de cuidado. Como vimos en el primer apartado, en tanto el trabajo de cuidado tiene una clara dimensión afectiva, es difícil distinguir si el tiempo libre junto a los/as niños/as es trabajo o juego o si es las dos cosas. Viviana afirma que para divertirse sale en familia porque “no me siento preparada para salir sola”. Rosa sostiene que va “a todos lados con mis niños”. Para Betina, la salida es llevar al nene a los jueguitos y mirarlo jugar. Nos resultó notable que cinco entrevistadas, ante la pregunta por el tiempo de ocio, no supieron qué contestar o afirmaron no tenerlo: “Eso no existe” (Lucía), “No se me ocurre nada” (Carla), “No sé si tengo” (Pamela, Viviana, Laura). A algunas, como Pamela y Laura, les gustaría salir con amigas y lamentan no tener nada de tiempo para hacerlo.

A pesar de la falta de tiempo, el deseo de estudiar en la universidad parece justificar ese sacrificio. Cuando le preguntamos por las motivaciones para comenzar una carrera universitaria, encontramos dos grandes respuestas. Catorce entrevistadas justifican su elección afirmando que lo hacen por y para sus hijos/as (para mejorar su estatus socioeconómico y ser “un ejemplo a seguir”), y también para servir a la comunidad profesionalmente. En estos casos el deseo de ser universitarias está fuertemente vinculado a su rol como

cuidadoras y responsables del futuro de sus hijos/as. Para Mara, por ejemplo, es importante ser un modelo para sus hijas: “su mamá no está quieta como las mamás de las vecinas”. Un segundo grupo de cuatro entrevistadas enfatizan, en cambio, el deseo de superación personal y sus ganas de trascender la vida del hogar y la familia. Ellas tienen una mirada crítica respecto a la concepción tradicional del rol de la mujer y reconocen que el estudio gratifica y da cosas que la casa no; asimismo sostienen que se trata de un segundo renacer, que el estudio les permite no estar en su casa de brazos caídos. Una de ellas, Dalma, admite haber empezado a estudiar para abandonar su entorno familiar violento.

Más allá de las motivaciones primarias que expresen las entrevistadas, la gran mayoría reconoce que el ingreso a la universidad generó un cambio profundo y positivo en su vida: “me cambió la mente”, afirma Ana, “me abrió la cabeza”, dice Pía, la obligó “a estar en movimiento”, como dice Mara, “descubrí un mundo”, aclama Celeste, “me sacó de una burbuja”, sostiene Laura I, “uno se siente diferente, más importante, más entusiasta”, según Betina. En algunos casos, como los de Dalma, Vanina, Julia y Ana, aparece la sorpresa de haber llegado a ser estudiantes universitarias. Esto se debe, según se desprende de las entrevistas, a que ningún miembro de sus familias había podido acceder previamente a la universidad y a que viven en una zona alejada de los centros universitarios y económicamente vulnerable, como Florencio Varela. Es bueno aclarar que, en la mayoría de los casos, la cercanía con la universidad fue un elemento clave para anotarse a una carrera.

Los cambios que produjeron el ingreso a la universidad a veces implican la incorporación de una perspectiva de género: “yo era sumisa, me dejaba manipular por él [el marido]” pero ahora “me puse más rebelde”, afirma Laura. Pía, que se separó tras ingresar a la UNAJ, en parte por la falta de apoyo del cónyuge, nota una diferencia entre ella y sus hijas. Según Pía, sus hijas, que nunca fueron a la universidad, reproducen estereotipos de género. Ana también se separó porque el ex marido no quería que estudie y reconoce que el ingreso a la universidad le ayudó a adquirir conciencia de género.

Con respecto al tiempo dedicado al estudio, cabe destacar la capacidad creativa de las estudiantes para encontrar momentos y lugares para encarar el estudio. En este sentido, pudimos confirmar algo que ya aparecía en el informe de Colabella y Vargas (24-26): cuando no hay tiempo de sobra, se estudia *donde y cuando se puede*. Algunas estudiantes, como Rosa, estudian en el colectivo. Otras, como Tamara, afirman haber renunciado a horas de sueño. Para Leticia, Romina, Celeste y Betina, el momento de estudiar es cuando sus hijxs duermen. En muchas entrevistas, la noche, incluso la madrugada, aparece como un momento de libertad e independencia en el que pueden hacer tareas vinculadas a la universidad.

Claramente, la falta de tiempo para estudiar y la exigencia de la vida doméstica aparecen como un obstáculo importante a la hora de alcanzar el título universitario. Si bien hemos identificado tres tipos de dificultades para mantener la regularidad de los estudios entre las entrevistadas (dificultades cognitivas, problemas de salud, dinero y trabajo, y problemas vinculados al género), nos

interesa particularmente entender cómo las cuestiones de género afectan la estadía en la universidad. Recordemos que cuatro entrevistas se realizaron a estudiantes que habían abandonado los estudios. Entre ellas, dos relacionan haber dejado la universidad debido a la necesidad de atender a los niños. En sus relatos no se detectan posturas críticas sobre sus situaciones, más bien asumen que ellas deben hacerse cargo de los/as hijos/as y que, por lo tanto, el estudio debe esperar. Celeste afirma: “no me dieron ni el tiempo ni el cuerpo” para seguir estudiando. Ella recurrió a Tutorías y allí las profesionales intervinieron motivándola a continuar su carrera. No obstante, sus hijos fueron un límite infranqueable: “cuando sean más grandes, yo voy a poder inscribirme en más materias, venir más tarde”. Para Carla, también fue decisivo no tener a quien dejarle sus hijos. Recurrió a Tutorías y, durante un tiempo, eso la retuvo, pero finalmente dejó la carrera.

Otras, en cambio, superan las dificultades de la sobre exigencia que sufren buscando recursos –muchos de ellos institucionales, como becas y Tutorías– para no abandonar. Laura quedó embarazada y cursó menos materias, pero se aseguró seguir “de a poquito” y hoy está finalizando su primer año. Lucía dejó en tercer año por quedar embarazada y por tener problemas con su ex pareja, pero pidió atención psicológica y, con esa ayuda, sigue cursando. Julia acepta que “se le complicó” estudiar al quedar embarazada y tener a la bebé, pero decidió cursar igual. Entonces, asistió a clase con su bebé. También decidió llevar a su hija mayor a clases para que vea que “no la abandonaba, sino que iba a estudiar”. Es interesante que algunas entrevistadas llevan a sus hijos a la universidad, ya

sea cuando no tienen con quien dejarlos o como parte de una salida familiar. Para Celeste, los sábados era el día en que iba a la universidad con sus hijos y lo llamaba “la salida a la Facu de mamá”. Hay otros casos, como el de Mara, que aseguran no tener problemas cognitivos para estudiar, pero sí una serie de obstáculos impuestos por el marido. Ella afirma que tuvo que “soportar todo tipo de boicots”: el marido le escondía los apuntes, los *pen drives* o intentaba “poner en contra” a las hijas. Mara sabe que pronto tendrá que buscar trabajo porque su marido se va, y eso la angustia, por eso se apura a cursar y aprobar la mayor cantidad de materias que puede.

El ingreso a la universidad no solo impacta en el modo de organizar la vida doméstica sino también en sus relaciones afectivas. Cuando les preguntamos “¿Qué cambios se produjeron en la relación con los otros miembros de tu familia a partir de tu ingreso a la universidad?” y “¿sentís que tu familia te apoya en tu trayectoria universitaria?”, en sus respuestas aparecen constantemente las obligaciones y mandatos sociales que se depositan en ellas por ser mujeres. Muchas fueron cuestionadas porque estudiar equivalía a “dejar” a los hijos, quitarle tiempo de cuidado a la familia y al hogar. Ocho entrevistadas lo traen a colación para criticarlo explícitamente. Otro grupo de once, o bien no logra identificar ese mandato de modo claro, o no manifiesta una posición crítica. Esas primeras ocho reconocen que existe un mandato social que obliga a la mujer a ser madre y buena ama de casa y que toda otra acción distrae a la mujer de su “deber”. También reconocen que les han querido imponer ese mandato (sus cónyuges, sus maridos o sus familiares). A Leticia, el padre de su hijo,

de quien está separada, le preguntó qué iba “a hacer” con el niño cuando comenzara los estudios. Ana y Pía se separaron cuando ingresaron en la universidad por las resistencias de sus maridos. Laura I no se separó pero pudo sensibilizar al marido con respecto a las tareas domésticas: “ahora es como que está aflojando un poquito”. Lucía tuvo muchísimos problemas con su marido y sus familiares, sobre quienes es muy crítica, pero aún no se separó. También a Julia la madre la juzgó duramente por la decisión de estudiar. Sin embargo, ellas hicieron caso omiso a los cuestionamientos fundamentalmente porque reconocen el estudio como un derecho o porque lo ven como un cambio positivo no solo para ellas sino también para sus familias.

De todas las entrevistadas, hay seis que manifiestan sentir *culpa* por el menor tiempo de dedicación a las tareas del cuidado. No obstante, ellas suelen invocar la importancia del estudio para la mejoría de las condiciones culturales y/o económicas del hogar y no solo como un deseo de crecimiento personal. Así, justifican su “falta”, que les genera sentimiento de culpa, afirmando que el estudio no es algo que hacen para su propio divertimento sino, antes bien, en beneficio de sus hijos/as (Tamara, Betina, Carla, Sandra). El estudio, aunque las obligue a redirigir horas previamente empleadas para el cuidado y el hogar, no aparece en sus discursos como una acción *contra* los/as hijos/as sino, más bien, *a favor* de ellos/as, algo que hacen para asegurar su futuro.

5. Representaciones de género en las estudiantes universitarias

Como vimos, las decisiones y reflexiones de las estudiantes sobre el estudio y la reorganización de la vida familiar y doméstica están fuertemente influenciadas por sus representaciones de género, esto es, las series de creencias, ideales y normas sobre las mujeres, los varones, sus roles, sus sentidos y sus relaciones. Desde la “culpa” que algunas sienten por dejar el hogar para estudiar, hasta la justificación de su decisión de ir a la universidad por creer que ellas merecen tener “algo más” que la vida doméstica, en el discurso de las entrevistadas es posible identificar concepciones sobre cuáles son los roles y responsabilidades que tienen las mujeres y los varones en nuestras sociedades.

Podemos arrancar este apartado afirmando que todas las entrevistadas, en mayor o menor medida, advierten que existe desigualdad entre varones y mujeres en términos de derechos, oportunidades y trato. Muchas de ellas plantean que esto se debe al machismo que prevalece en nuestra sociedad, si bien también creen que ahora la situación es más favorable para las mujeres que en el pasado. Algunas, como Lucía, Pía y Laura consideran que sus maridos o ex maridos tienen actitudes machistas. Otras, como Celeste y Julia, destacan con orgullo que sus maridos no son machistas, que acompañan su decisión de estudiar y que se reparten equitativamente las tareas domésticas y de cuidado. Como afirma Julia, "Mi marido tiene eso, capaz que no ve a las mujeres de otra forma sino como su igual".

En general, las entrevistadas consideran que las causas de la desigualdad entre varones y mujeres²² están vinculadas con la cultura y la costumbre, y “es algo que viene de hace mucho” como afirma Pía. Una minoría, no obstante, tiene una concepción más biologicista de los géneros y sus sentidos. Para Tamara, “La mujer naturalmente es madre. Por naturaleza son mejores para el cuidado que los hombres”, mientras que Betina remarca “Soy mujer, Dios me dio este cuerpo y listo”. Dalma, nacida en Paraguay, a las limitaciones de acceso a recursos económicos y culturales que enfrentan las mujeres, agrega otras variables agravantes como la extranjería, el color de piel y la imagen corporal. Romina, a causa de sus propios problemas de

22.- Cabe aclarar que en la mayoría de las respuestas, las entrevistadas consideran que existen solo dos géneros: femenino y masculino. Para Sandra, las mujeres y los hombres son los únicos géneros y sexos y las otras sexualidades tienen “un problema espiritual”. Rosa y Romina, en cambio, piensan más allá del dualismo. Rosa cree que hay dos géneros y uno “indefinido” (quien nace mujer, no le gusta y queda indefinido) y Romina habla de un tercer género que sería trans (“pueden actuar como mujer o como un hombre y anatómicamente del sexo opuesto al que muestran”). También notamos que algunas reproducen ciertos estereotipos sobre las personas gays, como asociar la generosidad y la sensibilidad a los varones gays (Dalma), o afirmar que los gays son “divinos” y “profesionales” y que por eso le gustan (Rosa).

salud, también reconoce discriminación, especialmente en el ámbito laboral, por discapacidad.

Notamos que, en doce entrevistas, la primera respuesta a la pregunta acerca de la desigualdad de género fue vinculada al ámbito laboral; del mismo modo, todas las estudiantes nombraron este tipo de desigualdad en algún momento de la entrevista. Betina considera que las empresas prefieren contratar hombres porque son más fuertes y no necesitan los meses de licencia por embarazo. Pamela, que trabajó durante varios años en relación de dependencia en un laboratorio, sostiene que no quieren contratar mujeres con hijos/as pequeños/as para no pagarles la guardería. Vanina cree que es más difícil para las mujeres conseguir trabajo y hacer valer sus derechos. Romina, que trabajó como radióloga, reconoce discriminaciones en el ámbito de la salud, “el hombre todavía le dice qué hacer a la mujer”. Juana considera que se subestima a las mujeres: “Siempre nos rebajan”. Pía relaciona la desigualdad con los estereotipos de género: “Enfermeros, casi todas mujeres. Médicos de guardia, casi todos varones. Las tareas administrativas caen más en las mujeres”.

Varias entrevistadas relacionan también la desigualdad con el reparto injusto de las tareas domésticas entre mujeres y varones y con el estereotipo de la mujer como ama de casa por naturaleza. Resulta interesante el vínculo que algunas establecen entre esta dimensión y la desigualdad en el uso del tiempo libre. Por ejemplo, Lucía afirma sentirse mucho más estresada que el marido y observa que él tiene tiempo para el ocio mientras que ella no. En el mismo sentido, Laura dice que su marido es “muy machista” y “prefiere” que ella esté en casa, “supongo que para comodidad de él”. Según su

testimonio, “cuando yo vuelvo cansada del trabajo al mismo horario que él y me pongo a cocinar y a bañar a los chicos, él sale a fumar un cigarrillo y a charlar con el vecino. Él se relaja, yo no. Yo sigo con toda la carga. Ahí sí hay desigualdad”.

Con respecto a sus impresiones sobre la violencia de género, además de la violencia física la mayoría de las entrevistadas menciona la violencia psicológica y el acoso callejero como formas de violencia contra las mujeres y advierten que se dan tanto en el ámbito doméstico como en espacios públicos. En cambio, en un momento de la entrevista cuando les mostramos publicidades donde hay varones en situación de superioridad, no todas reconocieron la violencia simbólica²³. Si bien este número es minoritario –cinco de diecinueve– nos da a entender que la violencia física y laboral es más visible que la simbólica o mediática.

Rosa y Celeste piensan que siempre hubo casos de violencia de género, pero antes estaba más oculto el tema, más naturalizado, y actualmente se denuncia más. Celeste considera que ahora hay más casos porque “la mujer ya no es tan sometida y el hombre no se lo banca”. Ella habla del acoso callejero y de los “apoyos” en el tren, pero remarca que “ahora las mujeres reaccionan”. Betina, por su parte,

23.- Les presentamos a las entrevistadas tres publicidades: una en la que aparece un varón rodeado de mujeres que lo admiran, otra en la que un varón tiene a una mujer sobre sus piernas y una última en la que un varón lleva a una mujer en su bicicleta.

critica las "agresiones verbales" de los hombres en la calle, pero las diferencia de las "cosas lindas" que algunos dicen y que ella cree que "a todas las mujeres les gusta". Pía, pese a que reconoce los avances de estos últimos años en materia de género, considera que todavía "falta mucha educación en la sociedad" para erradicar el machismo.

Cinco entrevistadas mencionaron haber atravesado situaciones puntuales de violencia física o psicológica ellas mismas o alguna mujer de su entorno. Celeste reconoce situaciones de violencia psicológica en compañeras de la universidad a las que el marido les dice que no debería estudiar porque "no le da la cabeza" o porque "es mamá" y no puede "descuidar" a sus hijos. Leticia también cuenta que tiene compañeras que son agredidas por sus cónyuges porque van a estudiar a la universidad, y ella intenta intervenir. Si bien ella critica los estereotipos de género, justifica la violencia del papá de su hijo, porque "es chico", porque "está confundido" y porque "su familia es machista". Sandra, por su parte, cree que la violencia doméstica tiene que ver con la historia personal de cada uno/a, lo concibe como un problema individual y de pareja, no social. Julia cuenta que su mamá les decía a ella y a la hermana que si no cocinaban bien "cuando te cases, tu marido te va a pegar" o que "a las que no saben hacer bien las cosas en la casa, los maridos les pegan". Dalma fue víctima de la violencia de su padrastro, que se suicidó un año antes de la entrevista, y que también agredía a su madre. Cuenta que recurrió al número de asistencia nacional, la línea 144, para denunciarlo.

Al ser consultadas sobre cómo y cuándo surge esta mirada crítica sobre la relación de poder entre mujeres y varones,

seis afirman explícitamente que esta perspectiva se debe principalmente a su paso por la universidad. Ellas confirman que ahora piensan de otra forma a cómo lo hacían antes de su ingreso, por ejemplo, pueden reconocer las relaciones de poder que existen entre los géneros. Lucía reveló que empezó a cuestionar la desigualdad de género desde que entró a la UNAJ y participó en actividades de sensibilización. Pía afirmó: “yo creo que si no hubiese entrado a la universidad no me hubiese dado cuenta de estos roles y del género y de la masculinidad o la femineidad o el lugar que ocupa la mujer y el hombre en la sociedad”.

Un elemento notable de las entrevistas es que al mismo tiempo que ellas reconocen el machismo social y la desigualdad de género, esto no se traduce en una mirada victimizante de la mujer. Más bien, suele ir acompañado de una reivindicación de la fortaleza femenina. El hombre no tiene tanta responsabilidad como la mujer, dice Pamela, “el hombre piensa más en otra cosa, le presta más importancia a otra cosa que a la familia”; “él puede trabajar doce horas y tan tranquilo, sin pensar en el hijo”. Viviana sostiene que los varones “Son más fuertes físicamente que las mujeres” y admite que le hubiera encantado ser varón, pero también señala que “la mujer es más perfeccionista que el hombre”, “el hombre con esa fuerza bruta que tiene ya está, en cambio la mujer no”. Betina también considera que “La mujer tiene otro tacto, más paciencia, es más atenta que el hombre”, y dice que no contrataría a un niño varón “porque no tiene esos valores que caracterizan a la mujer, el hombre es más irracional e impulsivo”. La mayoría de las entrevistadas (once de diecinueve) reconoce diferencias

entre varones y mujeres, pero desde una mirada crítica o por lo menos más consciente de cómo se construyen socialmente estas diferencias. Estas entrevistadas dicen que las desigualdades tienen que ver con la crianza. Ellas marcan una fuerte asociación entre feminidad y mayor responsabilidad, ligada a la maternidad, el hogar y sus múltiples tareas. Asimismo, la mayoría nota que las mujeres tienen una mayor preocupación que el hombre por la familia, el marido y los hijos. Esto se refleja en una habilidad para hacer muchas tareas al mismo tiempo o en un mismo día: “las mujeres somos pulpos” (Pía), “las mujeres hacen diez cosas al mismo tiempo, el hombre no puede” (Mara), “es como que tiene más carga emocional la mujer, el hombre es más relajado. La mujer se encarga de la casa, el hombre no tanto, entonces va más relajado al trabajo.” (Laura). Por otra parte, algunas coinciden en que consideran que la mujer es más madura y más racional que el hombre: “la mujer es más madura” (Rosa); “ellos se dejan llevar más por el instinto y al tomar una decisión, por lo menos mi marido, no razona mucho” (Laura). Graciela, en cambio, cree que las mujeres son más apasionadas, “por ahí somos emocionalmente, a veces, inestables en ciertas cosas”. También hay una asociación entre mujer y fortaleza, que aparece en algunas respuestas bajo la forma de la mujer como “una luchadora”. Para Ana, la mujer es “más luchadora”, no en esencia sino por su historia y por lo que le ha tocado vivir por su condición de género. Dalma asocia la fortaleza a lo femenino y la practicidad, a lo masculino. Pía, desarmando el mito de la mujer débil, sostiene que “cuando una mujer es enfermera y tiene que levantar un cuerpo muerto de una camilla hace fuerza, la fuerza de un hombre, o sea no le veo la diferencia en ese sentido”.

Para identificar cómo se piensan a ellas mismas como mujeres, les pedimos que hicieran un ejercicio en el que tenían que elegir, de una serie de libros que les mostramos, uno para regalarse a sí mismas²⁴. Fue notable que una gran cantidad de entrevistadas eligieron un libro titulado *Desafiando Imposibles*. Teniendo en cuenta las dificultades que muchas de ellas expresaron en sus entrevistas – particularmente, en relación con cómo conciliar el estudio y la vida familiar– y que muchas de ellas definen a la mujer a partir de características asociadas a la fuerza y la lucha, la elección de este título no es una sorpresa. Más bien, nos habla del modo en que ellas se autoperceben: como mujeres que, lejos de resignarse a una vida sin formación y atada al mandato de ser “mujer-ama de casa”, eligen un nuevo rol, el de ser estudiantes universitarias.

6. Conclusiones

Comenzamos este artículo exponiendo la crítica feminista a la relegación de las mujeres a la esfera privada y al carácter no remunerado de las tareas domésticas que ellas tradicionalmente realizan. Como vimos, la teoría feminista no solo analiza cómo la división sexual del trabajo permitió

24.- Entre las tapas que les presentamos podemos nombrar: *Lo que toda mujer debe saber sobre los hombres* de Walter Ris (2015); *La maternidad y el encuentro con la propia sombra*, de Laura Gutman (2013); *El poder de la ciencia*, de José Manuel Sánchez Ron (2007); *Viva el amor*, de Viviana Canosa (2014); *El mundo a través de la razón*, de Alberto Vázquez Bragado (2012); *El arte de no amargarse la vida*, de Rafael Santandreu (2014).

afianzar el sistema capitalista, sino que defiende el derecho de las mujeres a buscar una vida que trascienda la familia y el hogar. Si bien hoy en día esta reivindicación parece estar más cerca de la realidad que de la fantasía, vimos que el ingreso masivo de las mujeres al mercado laboral y las universidades no siempre se traduce en una reconfiguración de las relaciones de género al interior de los hogares de familias heterosexuales. La comparación de distintos estudios empíricos sobre la situación de la esfera doméstica argentina nos permitió reconocer que las mujeres, incluso en hogares de doble provisión, siguen siendo las principales responsables de llevar a cabo tareas de cuidado y trabajo doméstico no remunerado.

En este artículo nos interesó comparar esta situación general con la experiencia de mujeres estudiantes de la UNAJ. Las estudiantes que entrevistamos para este trabajo parecen hacerse eco del “malestar que no tiene nombre” que identificaba Friedan ya que manifiestan un deseo por trascender la vida de la ama de casa. Si bien no todas ejercen trabajos formales fuera del hogar, sí se transformaron en estudiantes universitarias. Como vimos, el ingreso a la universidad marcó a fuego la vida de las entrevistadas. Doce de ellas hacen referencia explícita a cómo entrar a la universidad aportó al desarrollo de un pensamiento crítico. Expresiones como “la universidad me abrió la cabeza”, “me dio perspectiva social”, “me hizo consciente”, “me cambió la mente”, “descubrí un mundo”, “me cambió la mentalidad” abundan en las entrevistas.

Si bien el ingreso a la universidad modificó sustancialmente la vida de las mujeres estudiantes, una de las primeras conclusiones a la que llegamos es que ellas siguen siendo

las principales responsables de llevar adelante las tareas del hogar. En este sentido, sus relatos confirman los resultados de las encuestas nacionales: la carga de las tareas domésticas todavía recae en espaldas femeninas. La mayoría de las estudiantes que viven en pareja (seis de once) se encargan por completo de las tareas domésticas y del cuidado. Cabe aclarar que, en estos casos, suele haber una distribución dual de roles: varón proveedor, mujer cuidadora. Asimismo, notamos que el pasaje por la universidad ha aportado una mirada crítica de esta situación en por lo menos tres de estas seis mujeres. Otro punto a resaltar y que nuevamente coincide con las encuestas nacionales es que incluso cuando se tercerizan las tareas de cuidado (por ejemplo, contratando niñeras o pidiendo colaboración a vecinas y familiares), estas tareas siguen dependiendo fundamentalmente de mujeres. Esto se condice con una visión generalizada de la mujer como mejor cuidadora, con más paciencia y atención al detalle, que apareció en varias entrevistas.

Ahora bien, también registramos casos en los que la distribución de tareas en los hogares es más equitativa –y en el discurso de estas mujeres, esta forma de organización es expresada con orgullo. Es notable que de las cinco que afirman repartirse las tareas domésticas y de cuidado con sus parejas, cuatro trabajan fuera del hogar. Si bien es imposible generalizar a partir de estos casos, creemos que no es menor que la distribución de tareas sea más equitativa en los hogares de doble provisión.

El ingreso a la universidad implicó una mayor carga de responsabilidades en las estudiantes entrevistadas y la búsqueda de estrategias creativas para encarar los

estudios: leer textos de noche, cuando el resto duerme, estudiar en el colectivo, en el trabajo, etc. También notamos que el tiempo de ocio se vio fuertemente reducido. Muchas afirman no tener tiempo libre y otras pasan ese tiempo con sus hijos/as y/o parejas. Como vimos, es difícil afirmar si el tiempo que se pasa jugando con los hijos/as puede ser considerado “trabajo” pero sí notamos que algunas lamentan no tener tiempo para juntarse con amigos/as. Solo una minoría reconoce tener un ámbito independiente o redes de amistad autónomas de la familia para pasar el tiempo libre.

Uno de los objetivos de esta investigación era identificar cómo las creencias y representaciones de género se hacen presentes en las entrevistadas y cómo afectan la organización de la vida cotidiana, especialmente tras el ingreso a la universidad. Con respecto a esta cuestión, en las entrevistas notamos dos generalidades: un reconocimiento de estar viviendo en una sociedad machista (aunque esto no se traduzca inmediatamente en una crítica elaborada a este sistema ni en una transformación de sus propias condiciones materiales) y una caracterización de la mujer que se centra no en ser el “sexo débil” sino justamente en lo contrario, en su fortaleza, sus mayores responsabilidades, su lucha constante, su madurez, su mayor nivel de compromiso, su capacidad para estar a la altura de los desafíos cotidianos. En cambio, el varón suele estar asociado a cierta debilidad, irracionalidad y menor responsabilidad –por lo menos dentro del ámbito doméstico. Estas caracterizaciones positivas de las mujeres no implican, sin embargo, ingenuidad por parte de las entrevistadas sobre los obstáculos concretos que enfrenta

el género femenino en una sociedad machista. Como ya señalamos, muchas de ellas reconocen discriminaciones y desigualdades por motivos de género, especialmente en el ámbito laboral.

Algunas de las entrevistadas denuncian haber sufrido discriminación por motivos de género a causa de querer estudiar en la universidad. Como vimos, ocho estudiantes reconocen que existe un mandato social que obliga a la mujer a ser solamente madre y buena ama de casa –y en el que toda otra acción, como estudiar una carrera, distrae a la mujer de su supuesto deber–. Ellas afirman que personas cercanas a su entorno les han querido imponer ese mandato o que cuestionaron su capacidad como madres por querer estudiar. Vimos, en cambio, que un grupo de seis no reconoce tanto un mandato externo sino uno interno. Ellas manifiestan cierta “culpa” por el menor tiempo disponible para dedicación a las tareas domésticas y de cuidado infantil. En ocasiones, ese sentimiento de culpa es aliviado a partir de justificaciones no egoístas de su interés por el estudio, por ejemplo, afirmando que estudian en la universidad por sus hijos/as, para darles un futuro mejor o para ser modelos a seguir (recordemos que ellas son primera generación de estudiantes universitarias).

Finalmente, un resultado interesante de la presente investigación se relaciona con el impacto de la universidad en las relaciones maritales: dos entrevistadas se separaron cuando ingresaron en la universidad porque sus maridos se volvieron violentos (especialmente mediante violencia psicológica) y una está en vías de separación porque su marido es muy “machista” (se resiste a ocupar roles que antes ocupaba ella por considerar que son roles de mujer).

Este posible corolario del ingreso a la universidad ya ha sido analizado por Colabella y Vargas, en su investigación sobre estudiantes de la UNAJ: “el paso por la universidad parece suponer el riesgo de la ruptura de la unión o de la explícita manifestación de celos amorosos” (33). Si bien las autoras señalan que esto es una posibilidad tanto para varones como para mujeres estudiantes, en nuestro estudio se hizo claro el componente machista de los problemas maritales que las estudiantes enfrentan.

En nuestra investigación, seis entrevistadas señalan que, tras haber ingresado a la universidad, adquirieron una perspectiva de género que les permitió reconocer más claramente, en su entorno, la desigualdad entre varones y mujeres. Si bien muchas afirman haber identificado el machismo antes de ingresar a la UNAJ, advertimos en sus discursos la presencia de contenidos y conceptos de materias de la universidad, como Prácticas Culturales, una materia del “Ciclo Inicial” obligatoria para todas las carreras que dedica dos clases al problema de la violencia simbólica de género. Por ejemplo, algunas entrevistadas caracterizan la violencia de género a partir de la noción de hegemonía, concepto medular de esa materia. Otras mencionan haber cambiado de perspectiva o haber conocido nuevos temas a partir de la cursada: Celeste confiesa que, tras cursar esa materia, revisó su concepción de familia nuclear y empezó a cuestionar “por qué tenía que ser todo rosa lo de la nena y celeste lo del varón”, Betina profundizó la idea de violencia de género haciendo el trabajo final sobre “La marcha de las putas” mientras que Ana remarcó que esa materia -junto a Historia de las

Relaciones Laborales- “literalmente [le] abrió la cabeza” al obligarla a desnaturalizar lugares comunes.

Es notable, y a nuestro entender positivo, que la mayoría de las entrevistadas reconozca ser parte de un sistema social discriminatorio por motivos de género (“sociedad machista”, como muchas lo denominan). No obstante, el grado de reconocimiento de la desigualdad de género no es uniforme ni entre las distintas entrevistadas (algunas pueden articular mejor que otras cómo opera este machismo) ni entre los distintos ámbitos en que opera (si bien la mayoría reconoce que existe discriminación por motivos de género en el ámbito laboral, no todas logran identificarlo en otros planos, como el simbólico o mediático). Asimismo, es importante reconocer que no todas consiguen traducir ese reconocimiento del machismo en acciones efectivas para transformar sus propias situaciones de discriminación. En este sentido, la investigación nos impide hacer lecturas apresuradas sobre la relación entre la teoría y la práctica: la toma de conciencia sobre el machismo no siempre conlleva una transformación efectiva de las prácticas machistas en las que participan. Así y todo, el ingreso a la universidad sí significó un cambio profundo a nivel personal para las entrevistadas: “me abrió la cabeza”, “me hizo consciente”, “descubrí un mundo”, es un “segundo renacer”. Las consecuencias a futuro de estos cambios todavía son desconocidas, pero ya podemos entrever que el impacto de la experiencia universitaria en sus desarrollos personales ha sido radical.

Bibliografía

Ahmed, Sara. *The Promise of Happiness*. Durham: Duke University Press, 2010.

Colabella, Laura y Vargas, Patricia. "La Jauretche". Una universidad popular e la trama del sur del Gran Buenos Aires. Buenos Aires: Clacso, 2013.

Daly, Mary y Lewis, Jane. "The concept of social care and the analysis of contemporary welfare states", *British Journal of Sociology*, vol. 51, no. 2, Junio del 2000, pp. 281–298.

Esquivel, Valeria. "El cuidado infantil en las familias. Un análisis en base a la Encuesta de Uso del Tiempo de la Ciudad de Buenos Aires", en: Esquivel, Valeria; Faur, Eleonor y Jelin, Elizabeth (eds.). *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado*. Buenos Aires: IDES, 2012, pp. 73-105.

Esquivel, Valeria; Faur, Eleonor y Jelin, Elizabeth. "Introducción", en: Esquivel, Valeria; Faur, Eleonor y Jelin, Elizabeth (eds.). *Las lógicas del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado*. Buenos Aires: IDES, 2012.

hooks, bell. "Black Women: Shaping Feminist Theory", *Feminist Theory from Margin to Centre*. Boston: South End Press, 1984.

Federici, Silvia. "Salarios contra el trabajo doméstico (1975)", *Revolución en punto cero Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de sueños, 2013.

Ferguson, Ann; Hennessy, Rosemary y Nagel, Mechthild, "Feminist Perspectives on Class and Work", *The Stanford Encyclopedia of Philosophy*, invierno de 2016, Accesible en: <https://plato.stanford.edu/archives/win2016/entries/feminism-class>.

Friedan, Betty. *La mística de la feminidad*. Madrid: Ediciones Cátedra, 2009.

Hernández Sampieri, Roberto. *Metodología de la investigación* (5ta ed). México: McGraw-Hill, 2010.

Himitian, Evangelina. "Más mujeres graduadas que hombres", *Diario La Nación*, 01/09/13. Accesible en: <http://www.lanacion.com.ar/1615742-mas-mujeres-graduadas-que-hombres>

Instituto Nacional de Estadística y Censos. "Informe técnico. Encuesta sobre trabajo no remunerativo y uso del tiempo. Resultados por jurisdicción. Tercer trimestre de 2013", 10 de julio de 2014. Accesible en: http://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/tnr_07_14.pdf

Instituto Nacional de Estadística y Censos. "Nota de prensa. Encuesta sobre Trabajo no remunerativo y uso del tiempo. Resultados preliminares. Tercer trimestre de 2013", 7 de abril de 2014. Accesible en: http://www.indec.gob.ar/uploads/informesdeprensa/nota_tnr_04_14.pdf

Jelin, Elizabeth. "La familia en Argentina: Trayectorias históricas y realidades contemporáneas", en: Esquivel, Valeria; Faur, Eleonor y Jelin, Elizabeth (eds.). *Las lógicas*

del cuidado infantil. Entre las familias, el Estado y el mercado. Buenos Aires: IDES, 2012, pp. 45-71.

Labov, William. "Some Further Steps in Narrative Analysis", *The Journal of Narrative and Life History*, 1997.

Losiggio, Daniela; Otero, Nora; Pérez, Luciana y Solana, Mariela. "¿Qué es la violencia de género?", en: *Manual de Prácticas Culturales*, Florencio Varela, Ed. UNAJ, en prensa.

Luciano, Dana. *Arranging Grief: Sacred Time and the Body in Nineteenth-Century America*. Nueva York y Londres: New York University Press, 2007.

Muñiz Terra, Leticia; Roberti, Eugeni; Deleo, Camila y Hasicic, Cintia "Trayectorias laborales en Argentina: una revisión de estudios cualitativos sobre mujeres y jóvenes", *Revista Laboratorio*, año 14, vol. 25, 2013, pp. 57-79.

Sampieri, Roberto; Collado, Carlos y Baptista Lucio, María del Pilar. *Metodología de la investigación. (6ta edición)*. México D.F.: McGraw-Hill

Wollstonecraft, Mary. *The Complete Works of Mary Wollstonecraft*. Londres: William Pickerin, 1989.

Manuel Ugarte y la Gran Guerra. Neutralidad no germanófila o "fobia estadounidense"

*"El huracán imperialista más formidable que
haya registrado la historia" (Manuel Ugarte,
1919)*

Mariano Ameghino (UNAJ)

Abstract

El rol de los intelectuales argentinos en los primeros años del siglo XX ha merecido una gran cantidad de investigaciones, publicaciones, debates y análisis. Como formadores de opinión, a través de sus artículos, libros y todo tipo de obras escritas, estos protagonistas de la cultura argentina han marcado el sendero de los distintos puntos de vista que el heterogéneo campo de la política, la cultura y la sociedad argentina ha tenido.

La Primera Guerra Mundial atravesó las posiciones de estos intelectuales, los enfrentó, los separó, los unió, la Gran Guerra tuvo consecuencias de orden económico, social, político y dentro de todos esos ejes también se encuentra el campo intelectual.

Desde el inicio del conflicto, el debate fue intenso y la opinión pública participó de él a través de posicionamientos ideológicos que giraron en torno a la defensa de la neutralidad o el apoyo a una u otra causa.

Ante hechos detonantes que ofrece el año 1917, la opinión pública se polarizó entre los partidarios de los aliados – proclives a la ruptura de relaciones diplomáticas con los Imperios Centrales- y los partidarios del mantenimiento de una estricta neutralidad, posición adoptada por el gobierno argentino. En esa polarización los pro alemanes se cobijaron bajo la voz de la neutralidad, logrando que todo ese campo quedara a merced de ser teñido de germanófilo. Quedaron entonces invisibilizadas las voces de los neutralistas no germanófilos y en estas líneas se identifica a Manuel Ugarte como uno de ellos.

En este artículo intentamos explicar que la postura en pos de la neutralidad en Manuel Ugarte durante la Gran Guerra no se debía a una simpatía por los germanófilos sino por una auténtica preocupación por el accionar de las naciones aliadas. Como fue descripto por él mismo, la primera guerra mundial se trató del *“El huracán imperialista más formidable que haya registrado la historia”*

Para Ugarte la patria no empieza ni termina en los contornos limítrofes y políticos que se establecen en mapas que han surgido al calor de la conformación de los estados nacionales, *“la enfermedad del continente ha consistido en confundir los planos en que se mueven las cosas (...) Iberoamérica se dejó enardecer por consideraciones de ética y de política interior que le inyectaba uno de los bandos en lucha”*.

Palabras Claves: Manuel Ugarte – Gran Guerra – Latinoamericanismo

Introducción

El rol de los intelectuales argentinos en los primeros años del siglo XX ha merecido una gran cantidad de investigaciones, publicaciones, debates y análisis. Como formadores de opinión, a través de sus artículos, libros y todo tipo de obras escritas, estos protagonistas de la cultura argentina han marcado el sendero de los distintos puntos de vista que el heterogéneo campo de la política, la cultura y la sociedad argentina ha tenido. Los intelectuales oficiaron de guías y orientadores de la opinión pública (Tato; 2012: 206).

La Primera Guerra Mundial atravesó las posiciones de estos intelectuales, los enfrentó, los separó, los unió, la Gran Guerra tuvo consecuencias de orden económico, social, político y dentro de todos esos ejes también se encuentra el campo intelectual. El conflicto bélico marcó sensibilidades políticas, sociales y literarias, desde autores consagrados hasta los más modestos cronistas volcaron toneladas de tinta en publicaciones periódicas (Rey-Rodríguez, 2014). Geográficamente lejos del teatro de operaciones, pero tan cercano en otros aspectos, como enfatiza Hernán Otero (2009; 68), durante la Primera Guerra Mundial las potencias en conflicto libraron una importante batalla en la Argentina que involucró al campo diplomático, el espionaje, el comercio y también las ideas.

Desde el inicio del conflicto, el debate fue intenso y la opinión pública participó de él a través de posicionamientos ideológicos que giraron en torno a la defensa de la neutralidad o el apoyo a una u otra causa (Rey-Rodríguez, 2014). A medida que el acontecimiento

bélico se fue desarrollando las posiciones frente al mismo, por parte de los intelectuales argentinos, fue cambiando. Aunque tempranamente, los intelectuales y algunos medios de prensa se posicionaron con contundencia frente a la guerra en función de su simpatía por uno u otro bando, en la opinión pública no se generaron identidades políticas definitivas ni ásperos debates hasta abril de 1917 (Tato, 2008; 230). A partir de allí, la opinión pública se polarizó entre los partidarios de los aliados – proclives a la ruptura de relaciones diplomáticas con los Imperios Centrales- y los partidarios del mantenimiento de una estricta neutralidad, posición adoptada por el gobierno argentino (Tato,2008;227) Las posturas dejaron de ser simples posiciones entre neutralistas, aliadófilos o germanófilos, para pasar a ser aliadófilos germanofóbicos y rupturistas frente a quienes de distintas tribunas sostenían la neutralidad. En esa polarización los pro alemanes se cobijaron bajo la voz de la neutralidad, logrando que todo ese campo quedara a merced de ser teñido de germanófilo. Según María Inés Tato (2008; 242) “el campo neutralista presentaba una notable complejidad interna. Bajo el rótulo de ‘germanófilos’ que les endilgaban sus opositores y que era rechazado como una verdadera invectiva por los sindicatos como tales, convivían auténticos devotos de Alemania, identificados con sus valores e intereses, con aquellos cuya adhesión a la neutralidad radicaba en su convicción de que para la Argentina significaba una posición independiente en el concierto internacional”. Quedaron entonces invisibilizadas las voces de los neutralistas no germanófilos y en estas líneas se identifica a Manuel Ugarte como uno de ellos. Todo esto inserto en un debate que involucraron definiciones distintas de la

nacionalidad y que postularon vinculaciones diferenciadas con Europa y con los Estados Unidos (Tato,2008; 229).

Dentro de ese universo de intelectuales argentinos de la primera mitad del siglo XX la figura de Manuel Ugarte no ha sido analizada, investigada y difundida en la misma medida que la cantidad de trabajos, acciones y obras que este autor ha realizado durante el mencionado período del siglo pasado. Según Miguel Unamuno (1999; 7) “el prolongado exilio de Ugarte fue un largo período donde será silenciado por todo medio de difusión en la Argentina. Al abandonar el país llevaba escritos ya más de quince libros y en el exilio completó otros tantos”. En su tesis de doctorado, llevada a libro, Miguel Ángel Barrios (2007; 31) subraya que “Ugarte era conocido internacionalmente, fue aclamado en sus años de lucha por verdaderas multitudes en cada país latinoamericano, pero no vio publicado en vida ningún libro en su propio país”.

El trabajo más destacado sobre Ugarte lo podemos encontrar en la obra de Norberto Galasso titulado “Manuel Ugarte y la lucha por la unidad latinoamericana” -, allí el autor destaca que Ugarte siendo contemporáneo a Lugones, Palacios, Rojas, Ingenieros, Gálvez fue el único de los intelectuales de su generación que “mantuvo enhiestos, hasta el fin de su vida, los viejos ideales (...) lo hizo al precio de la fama, condenándose al silenciamiento, convirtiéndose en un “maldito”” (Galasso, 2001). En esta obra, en lo concerniente a la situación de Ugarte frente a la Gran Guerra, Galasso describe el clima de época que despertaba simpatías por los aliados, “paradójicamente en la semicolonias británica emergió un sentimiento en favor de las llamadas potencias democráticas, defensoras de la

libertad y enemigas del bárbaro Kaiser” (Galasso,2001; 279) Aparecieron, cuenta Galasso, simpatías también por los germanos, pero “todo aquel que militara por la neutralidad era calificado como germanófilo”.

No por laudatorias dejan de ser ricas en su análisis, pero lo cierto es que otras obras citadas a continuación versan sobre los mismos acontecimientos y fuentes. Abonando el campo de trabajos sobre Manuel Ugarte; “Vigencia del Pensamiento de Manuel Ugarte” de Liliana Barela y más recientemente, el “Latinoamericanismo en el pensamiento político de Manuel Ugarte”, aparecen junto a una reedición de “El porvenir de América Latina” en homenaje al centenario de aquella publicación por la Mutual Manuel Ugarte, con prólogos que actualizan la mirada sobre el autor. El trabajo de Jorge Abelardo Ramos; “Manuel Ugarte y la Revolución Latinoamericana” que data de 1953 y es reeditado en 1961 ofrece también información que será vertida en este trabajo. Para encontrar respuestas a los posicionamientos de Ugarte durante la Gran Guerra, las obras analizan el derrotero del diario La Patria que salió a la calle durante solo tres meses, sobre el particular el trabajo de Ramos dice: “El diario La Patria, que expresaba de una manera tan coherente los puntos de vista de la burguesía nacional en desarrollo, fue ahogado en noventa días. Todavía las vacas hacían la política argentina. Si la neutralidad pudo ser mantenida, ello se debió a la firmeza con que el viejo caudillo radical Hipólito Yrigoyen concentró en esa política las últimas energías del país. El aislamiento personal de Ugarte se acentuaba” (Ramos, 1953; 42-43) Incluso, Oliver Compagnon (2014; 99) resalta que “las convicciones neutralistas que expresa Ugarte

durante los primeros meses de la guerra, en particular en el efímero diario bautizado La Patria, que funda en 1915, se basan en la constatación de que América Latina no tiene nada que ver en este conflicto, pero también en la imperiosa necesidad según la cual nada debe desviar la atención del peligro ‘yankee’.

Según Miguel Unamuno (1999) “Ugarte consideraba que las reales causas de los conflictos bélicos de su época eran la rivalidad entre las naciones más poderosas que se disputaban el derecho de explotar a los países coloniales o semicoloniales. En esa lucha de intereses y atropellos, él tenía una firme posición doctrinaria nacional: neutralidad, lucha contra el latifundio y el capital extranjero, industrialización latinoamericanista, cultura vernácula, mejoras sociales, etc.” (El epistolario de Manuel Ugarte; 1999; 7)

Es decir, desde estas líneas se asevera que es poco el trabajo que la historiografía, el mundo académico y las publicaciones de divulgación han dedicado a la figura de Manuel Ugarte, de todos modos, se reconocen algunos interesantes trabajos que, han emergido alumbrando la mirada de adherentes y de extraños sobre su obra; no obstante, las producciones del autor en tiempos de la Gran Guerra han merecido un análisis minúsculo. Se conoce mucho más de Manuel Ugarte, dentro de lo poco que se lo ha trabajado, por sus actividades previas y posteriores a la Primera Guerra Mundial, no tan así por sus acciones intelectuales durante el acontecimiento bélico que tuvo lugar entre 1914 y 1918.

Cuando nos referimos a las actividades previas, hacemos mención a obras como “Visiones de España” (1904), “El arte y la democracia” (1905), “La joven literatura hispanoamericana” (1906), “Las nuevas tendencias literarias” (1909), “El porvenir de la América Española” (1910) que lo lleva a recorrer todo el continente, mientras que con posterioridad a 1918 aparecen publicados “Mi campaña Hispanoamericana” (1922), “La Patria Grande” (1922), “El destino de un continente” (1923), etc. Considerado por Víctor Raúl Haya de la Torre como precursor del APRA, regresa a la Argentina en 1945 para votar a Juan Domingo Perón (Barrios, 2007; 31) quien más tarde lo designa embajador en México, Nicaragua y Cuba.

Habiendo nacido en 1875 – un 29 de febrero- y fallecido en 1951 Manuel Ugarte ha protagonizado una época donde las identidades nacionales, las posturas internacionales, y las ideologías estaban en plena construcción y siendo parte de esos debates ha dejado posturas, ideas y puntos de vista que merecen ser tenidos en cuenta a la hora del análisis de aquellos tópicos mencionados que atravesaron el campo intelectual mundial, regional y argentino. Reconstruir sus pasos durante el enfrentamiento bélico desde las fuentes que se reúnen aquí intenta enriquecer el análisis al comparar este material con otras fuentes como los posicionamientos de Ricardo Rojas y Barroetaveña.

Un neutralista no germanófilo

Si bien como asevera el trabajo de Hernán Otero, un telegrama de la embajada francesa en argentina emitido por los agregados militares franceses , del 14 de marzo de

1919, sindicó a Manuel Ugarte como “argentino, violento propagandista germanófilo” donde se solicita la “prohibición formal de ingresar sutilmente” a territorio Francés, ante el viaje de Ugarte a España (Otero, 2009; 81), así como también Oliver Compagnon relata que Manuel Ugarte “sufrió un cierto ostracismo por sus posiciones, consideradas germanófilas durante la guerra y tiene que elegir el exilio europeo en 1919” (Compagnon, 2014; 325) este trabajo intentará interpretar las posturas del escritor como las de un neutralista no germanófilo cuya obsesión anti imperialista concentraba sus miradas en Norteamérica y Gran Bretaña. En respuesta a esta etiqueta podemos encontrar en Manuel Ugarte la siguiente respuesta “*no se ha producido en la historia un caso de fascinación colectiva como el que determino en nuestras repúblicas la propaganda de las agencias. Los pocos que nos negamos a aceptar en bloque las direcciones que se nos transmitían y tratamos de enfocar los hechos desde el punto de vista de los intereses latinoamericanos, fuimos cubiertos de injurias*” (El destino de un Continente, 1922). Incluso Oliver Compagnon (2014; 20) describe, también, a Ugarte como “un enemigo del expansionismo estadounidense ya desde los primeros años del siglo XX”

Para Ugarte, el conflicto bélico que sacudía a Europa demostraba que mientras allí se lanzaban muchedumbres al sacrificio, aquí surgía “*el deseo vehemente de suscitar al fin la nacionalidad completa*”. Esto lo comparte en el primer número del Diario La Patria del 24 de noviembre de 1915, en su editorial titulada “Programa”, donde expone los lineamientos políticos e ideológicos que su medio de prensa escrita va a sostener.

Como decíamos en la introducción, dentro de los episodios que fueron generando cambios en las posturas de los intelectuales argentinos encontramos los hechos que trajeron consigo el año 1917. Hechos detonantes que marcaron la coyuntura de ese año presenta con claridad el trabajo de Ricardo Weinmann cuando se refiere a que el "el 31 de enero de 1917, Alemania volvió a declarar la guerra submarina sin restricciones, bloqueando las zonas marítimas ubicadas alrededor de Gran Bretaña y Francia, y parte del Mar Mediterráneo. El 2 de Febrero se notificó a los países neutrales que evitaran enviar sus naves a las zonas bloqueadas, ya que si no lo hacían serían hundidas sin aviso previo"(Weinmann, 1994; 106) Los países neutrales afectados eran aquellos que poseían cosechas de granos listas para ser enviadas a Gran Bretaña, entre esas naciones se encontraban Argentina, Australia y Estados Unidos, este último decide romper relaciones con Alemania para luego declararle la guerra el 6 de abril de 1917 (Weinmann, 1994; 110), segundo hecho detonante. Pero si de acontecimientos que cambian el rumbo de las posiciones se trata, los meses de junio y julio estuvieron dominados por tres episodios trascendentales; el hundimiento de la barca argentina "Oriana", el hundimiento del barco argentino "Toro" y la visita de una escuadra norteamericana a Buenos Aires, la cual fue recibida en calidad de "amistosa", se declaró feriado nacional al día del arribo y tratándose de una escuadra de una nación beligerante visitando un puerto neutral tensaba la opinión pública. (Weinmann, 1994; 120 - 128). Pero 1917 no dejaba controversias sin ofrecer, sobre todo cuando a través de servicios de inteligencia norteamericana se publican en la prensa telegramas alemanes cifrados en secreto donde quedaba a las claras

que el embajador alemán en Argentina, Luxburg, formó parte de la operación que dio lugar al hundimiento de los barcos argentinos, declarando la suspensión de relaciones con Alemania por parte del Senado Nacional hasta tanto Alemania no diera explicaciones. De todos modos, el gobierno, encabezado por Yrigoyen, dio a entender que se trató de un problema con Luxburg y no con el estado alemán (Weinmann, 1994). Según explica Weinmann, eran varias las razones que ponían al presidente en el lugar de sostener la neutralidad, las posturas del ejército, las líneas internas del partido radical y su postura personal, arrojaban como resultado la elección de mantener la neutralidad por más controversial que pareciera, antes que tomar partido por el bando beligerante de los aliados y desatar otras discusiones en el seno de esas instituciones.

Pero luego de estos hechos detonantes, la posición de germanófilos y aliadófilos va a presentar corrimientos. Estos últimos ya no se van a limitar a enaltecer sus simpatías con las naciones amigas, sino que van a manifestarse enérgicamente en pos de romper la neutralidad y declarar la guerra al eje. Mientras que aquellos que se presentaban como verdaderos germanófilos van a encontrar en la neutralidad un lugar de cobijo.

Estos episodios nos permiten analizar los fundamentos y argumentos que esgrimieron diferentes autores para contrastarlos con los de Ugarte y poder así enriquecer el análisis. Las fuentes encontradas nos permiten analizar las voces que se han alzado en el mundo intelectual a partir de tres ejes; la ocupación de Bélgica, el rol de Gran Bretaña en relación a la historia de la Argentina y en relación al

conflicto bélico y el lugar que ocupa Estados Unidos en la historia de nuestro país y las posturas que emergen a partir de su decisión de ingresar a la Gran Guerra.

Así es como Ugarte observa que esa presión en favor de los aliados atrapa a muchos amigos suyos como Almafuerte y Becher. La Liga Argentina Pro Neutralidad camina al filo de la navaja del pro germanismo y el diario La Unión, sostenido por varios alemanes, se convierte en la contracara de La Nación y La Prensa, Ugarte ve en la guerra una lucha interimperialista entre el capitalismo democrático inglés y norteamericano y el capitalismo totalitario germánico. (Galasso, 2001; 208). Para finalizar esta primera parte del trabajo, culminaremos con la cita que Galasso hace de la obra de Ugarte (1922), “La patria Grande”, que en su página 119 recuerda:

“Cuando estalló la guerra fui hispanoamericano ante todo...No me dejé desviar por un drama dentro del cual nuestro continente sólo podía hacer papel subordinado o de víctima y lejos de creer, como muchos, que con la victoria de uno de los bandos se acabaría la injusticia en el mundo, me enclastré en la neutralidad, renunciando a fáciles popularidades para pensar sólo en nuestra situación después del conflicto”.

La anexión de Bélgica al Imperio Alemán y los territorios mexicanos conquistados por Estados Unidos. Contrapunto de Manuel Ugarte con Ricardo Rojas

En un discurso ofrecido el 19 de junio de 1915, en la velada de honor de Bélgica en Buenos Aires, bajo el título *“El derecho de los pueblos débiles”*; Manuel Ugarte exhortó:

“...en estas horas trágicas en que se juegan los destinos de la humanidad y en que nadie puede permanecer ajeno a las pasiones que arremolinan el ambiente, tenemos el imperioso deber de considerar con idéntico respeto a todos los pueblos y yo he sido uno de los primeros en aconsejar esa actitud,(...) no podemos ni debemos ahogar la voz en la garganta ante el sacrificio de una nación pequeña y débil que está a punto de desaparecer(...) habitantes de un continente que puede estar librado mañana a los apetitos imperialistas, tenemos consciencia de que al levantar el grito en favor de Bélgica, levantamos el grito en favor de nosotros mismos y defendiendo la causa, siempre sagrada, de los pueblos oprimidos contra los pueblos opresores”.

Ugarte, ante la noticia que Bélgica iba a ser anexada al imperio alemán dice que protestar contra esto no es romper la neutralidad, que no podemos cruzarnos de brazos ante la tortura de un pueblo y llama a la conciencia universal a rebelarse para impedir este atentado. *“Bélgica estrangulada, Serbia sangrando, la bancarrota del internacionalismo, el choque de los pueblos sin más ley que la dominación y el exterminio”*. Se puede observar que Ugarte

hace uso de las similitudes que posee la nación invadida con la característica de pueblo débil que pudiese ser adjudicable a la argentina y enaltecer el rol del patriotismo, entendiendo que la neutralidad es la mejor insignia de esa postura.

Lo cierto es que los distintos grupos movilizados se orientaron a proporcionar auxilio material a los países beligerantes y a víctimas civiles como las de Bélgica (Tato, 2008; 232) pero luego de abril de 1917 se reduce el campo discursivo de los defensores de la neutralidad. Podemos ver como la postura neutral es denostada desde otras tribunas. Ricardo Rojas, va a calificar a quienes “piden como un don necesario la neutralidad” de traicionar el destino liberal de la patria. “No, compatriotas míos, no tenemos derecho a la indiferencia (...) ni tenemos derecho a la neutralidad cuando un imperio (...) salta voraz sobre sus límites territoriales y legales. Utilizando también el concepto de “sagrado”, como Ugarte, pero para alentar la unión sin diferencias de partidos ni de religiones, lograr una “pascua civil”, para superar a los “amorfos, los ignorantes, los mediocres, yacentes a las soflamas del incendio, como boas dormidas bajo un sol tropical. Tal esa especie de hombres, numerosa en el Plata, que no quiso advertir o confesar los peligros de esta guerra que ha rozado nuestra soberanía”. Curioso choque en el uso del concepto “Soberanía” por parte de Ugarte y Rojas.

Mientras que para Ugarte no se debe hacer “política europea” en América Latina, el 18 de enero de 1917, en una asamblea popular ofrece un discurso donde exclama *“porque entendemos que por encima de los problemas mundiales, existen los problemas continentales que nos tocan*

más hondamente. Así es como Japón tiene sus intereses especiales en el Pacífico, nosotros tenemos nuestros intereses especiales en el Nuevo Mundo". Llamando a una concordancia americana que atravesase Chile, Argentina y México y que sea un triángulo solidario de paz y no de guerra. Mientras que Ricardo Rojas va a decir que "habiendo amado siempre la paz, no somos nosotros quienes la turbamos, sino el agresor alemán" y que la propaganda germanófila despertó viejos rencores contra algunas naciones aliadas, "o al menos vagas suspicacias entre estados vecinos: así el fantasma de la Unión para Méjico". Otro contrapunto interesante entre Rojas y Ugarte ya que este último en aquél discurso del 18 de enero de 1917 va a denunciar "*en estos momentos hay soldados norteamericanos en siete repúblicas de la América Latina*" refiriéndose a Santo Domingo, Haití, Puerto Rico, Cuba, Panamá, Nicaragua y México. El ejemplo mexicano le sirve a Ugarte para explicar que la anexión de Texas, California y Nuevo México al imperialismo norteamericano. Prácticamente sin nombrar el conflicto bélico que ocurre en Europa, Ugarte, califica al invasor norteamericano con los mismos calificativos que aquellos usan sobre Alemania ante la anexión de Bélgica y otras naciones.

Incluso, mientras Ricardo Rojas va a decir que nuestro ideal sobre la guerra, coinciden contra Alemania nuestro pasado (de raza y latinidad), el presente (por los intereses políticos y económicos ligados a los países aliados) y el porvenir (por los ideales de justicia y democracia) y que "Nuestra gratitud es para Francia que nos da el pan del Espíritu; para Italia, cuyos hijos elaboran nuestra grandeza presente y futura; para Inglaterra, que con Canning afirmó la independendencia

argentina, y luego nos ofreció su confianza ilimitada en capitales que multiplican la riqueza pública y con el ejemplo de su libertad”; para Manuel Ugarte las elites argentinas se habían entregado a Francia “con la ingenuidad de una virgen” (Compagnon, 2014; 208).

El rol de Gran Bretaña en la historia de la América Hispana en general y Argentina en particular los barcos argentinos detenidos. Contrapunto de Manuel Ugarte con Barroetaveña

Asimismo, su labor como fundador y director del periódico “La Patria” – que solo permaneció tres meses en contacto con el público- nos permite tener acceso a fuentes donde otros episodios fueron considerados centrales, tanto en las páginas del diario como en las felicitaciones que Ugarte recibió postalmente en diferentes cartas enviadas a él por admiradores, colegas y lectores.

El 18 de diciembre de 1915, en el editorial del diario La Patria, Ugarte reclama por lo sucedido con los barcos argentinos detenidos por Gran Bretaña. “Política Exterior Soberana” se denomina el artículo citado y en él expone su desasosiego ante la postura inglesa de capturar el barco argentino “Mitre” como también ocurrió con el “Pampa”, el “Camarones” y el “Frisia” *“pisoteando derechos, como si de la soberanía argentina que tan brillantemente cimentaron nuestros antepasados, no quedara actualmente más que un recuerdo diluido por el cosmopolitismo reinante”* para luego culminar su argumento enfatizando que *“el gobierno Inglés parece no creer en la realidad del sentimiento nacional*

argentino, cuando tan resueltamente lo lastima, parece no admitir que nuestra bandera sea digna de respeto cuando tan desdeñosamente la pospone, parece no temer que nuestro pueblo sea como el de 1806 y 1807, cuando tan audazmente lo desafía". Mientras desde otras tribunas la visión sobre Gran Bretaña es diferente, como la de Francisco Barroetabeña que en su artículo "Las naciones Beligerantes" del 8 de agosto de 1914 plantea que "frente a la formidable conflagración europea, nuestra República debe distinguir bien los países con quienes cultivamos buena y tradicional amistad" para luego dar a entender que gracias a las invasiones inglesas de 1806 y 1807, los ingleses prisioneros "nos infundieron bríos revolucionarios" y que "Gran Bretaña es la defensora de la civilización, de la justicia, de la libertad y de las nacionalidades", para también reconocer que debemos a Inglaterra su papel fundamental en la caída de Rosas de 1852.

Es allí, donde aparece apropiado compartir lo expuesto por Ugarte, el 3 de mayo de 1913 en Perú, un discurso donde advierte sobre lo inadmisibile que resulta aceptar que *"Inglaterra que ha agotado en la India todas las formas de la crueldad, venga a hablarnos aquí de virtudes"* y agrega que *también es inaudito aceptar "que los Estados Unidos que han exterminado a los indios en la América del Norte, pretenda defenderlos en América del Sur"*. En cuanto a la idea de Paz, en este discurso Ugarte subraya que *"Nuestro Continente necesita la paz para encararse con sus verdaderos problemas e imponerse al resto del mundo"*. Asimismo, surge como apropiado citar un fragmento del discurso enarbolado en

México en el año 1917, cuando describiendo la contienda bélica describe

“podemos comprobar fácilmente que en el bando aliado están los dos países que durante un siglo han sido nuestros agresores. Está Inglaterra, que ha plantado su bandera en el archipiélago argentino de Malvinas; se ha apoderado de la Guayana venezolana; ha puesto pie en Belice, perteneciente a México, Inglaterra, que no ha perdido ocasión de apurarnos con sus reclamaciones y sus exigencias (...) y están los Estados Unidos (...)”

Cuando EEUU entro en la guerra

“Un suceso de alta trascendencia ha venido a corroborar la necesidad de esta actitud y a desplazar, si cabe, el ángulo de nuestras simpatías; me refiero a la entrada de Estados Unidos en la guerra”.(Ugarte, 11 de mayo de 1917, Teatro Ideal, México)

Como hemos visto para muchos autores el año 1917 es el que permite identificar un cambio de postura, o el posicionamiento más enérgico de algunos intelectuales de la época en relación a romper relaciones con Alemania, sin embargo, para Manuel Ugarte, 1917 es la confirmación de lo que ya venía planteando, asimismo, al ingresar Estados Unidos en la contienda, se despejan todo tipo de dudas sobre la neutralidad.

“Si los Estados Unidos se hubieran inclinado del lado de Alemania, yo hubiera estado contra Alemania. Si Alemania lastimara mañana en cualquier forma nuestra soberanía, yo lucharía contra ella. Pero en los momentos actuales, los intereses son paralelos y no habrá campaña que acalle mi expresión de verdad, porque si mi vida entera es garantía de honradez, también es garantía de firmeza”

subraya en un artículo de su autoría publicado en El Universal de México el 30 de mayo de 1917.

Días antes, el 11 de mayo de 1917, Ugarte, en México, ofrece un discurso en el teatro Ideal. Allí, luego de reclamar sobre las agresiones norteamericanas al país anfitrión, analiza los paradigmas que se imponen por aquellos tiempos, panlatinismo, panhispanismo, panamericanismo, para dar por tierra con este último que nos obligaría a participar en el conflicto a la voluntad continental y norteamericana, o al panlatinismo que nos vuelca las simpatías sobre Francia. Allí, astuto, muestra las contradicciones de estos paradigmas, “*rusos, turcos, japoneses*”, para luego hacer mención directamente en lo que describe como “la guerra europea” a la que califica de “*terremoto*” en el que todos estamos alcanzados y pide serenidad y especial discernimiento. Asevera que la mayoría de la ciudadanía encontró simpatía por los aliados en esta lucha a la que resume como “*un choque entre dos grandes potencias: Inglaterra y Alemania*”. Luego va a describir que

“en los comienzos de la guerra, cuando asistíamos a ella como a un espectáculo horrendo y magnífico, como a un incendio que no podían

tocarnos, se iniciaron en alguna de nuestras repúblicas determinadas corrientes que acaso hemos tenido que rectificar después. Cuando expresamos nuestra simpatía parcial por este o aquel país de los que están en guerra, obedecemos a un ímpetu del corazón, admirable y sincero, pero no hay que perder de vista las grandes líneas. Asistimos a una remoción formidable de lo existente y debemos encarar las cosas, no con sentimentalismos, sino por convicciones. El alma popular ha parecido tomar partido en favor de unos o de otros por sentimientos no siempre razonados. Se ha llegado hasta disgregar los núcleos. Hay gentes que se apasionan por Francia y no pueden oír hablar de Inglaterra. Otros admiran a Alemania y abominan de los turcos. Pero la sensatez más elemental nos dice que hay que aceptar las corrientes tal y como se han formado”.

Luego reconoce que

“sentimientos más que convicciones llevaron así a ciertos núcleos de nuestras repúblicas a sentir el predominio de la atracción aliada por varias razones; 1. La cultura casi exclusivamente francesa; 2. La presencia de grandes núcleos originarios de las naciones aliadas; 3. La información exclusiva que influenció los espíritus y les impuso direcciones unilaterales. Pero si examinamos bien el asunto, no es tan simple como parece y estando como está en juego el porvenir de nuestras repúblicas, debemos medir bien nuestra actitud”.

Mas tarde va a describir que hemos consensuado nuestra denominación de "latinos" y que aceptamos esa denominación que debemos mantener para distinguarnos y situarnos en la geografía del mundo, pero,

"lo que no podemos admitir seriamente, es que por esta calidad de latinos nos hallemos obligados a embanderarnos en un grupo en el cual ni siquiera predomina el componente latino, porque si bien Francia e Italia son latinas, Inglaterra está lejos de ser latina, el Japón está lejos de ser latino, Rusia está lejos de ser latina y está lejos de ser latino el espíritu que exteriorizan los aliados".

"No hay, pues, ninguna razón de cohesión superior que nos obligue a apoyar a determinado núcleo y a apasionarnos por él, teniendo en cuenta, sobre todo, que todas las naciones en lucha están en paz con nosotros y que, si a Francia le debemos innegablemente las fuentes superiores de nuestra cultura, a Alemania le debemos algunas realidades tangibles de nuestro bienestar. La neutralidad más estricta y escrupulosa tuvo que ser, pues, desde los comienzos, la norma de nuestra acción diplomática, porque a la guerra no se va por simpatía romántica o por sentimentalismo literario, sino por intereses reales" y que "si establecemos hoy sobre unas bases sólidas la orientación de nuestras preferencias, examinando la historia de la América Española, desde los orígenes, podemos comprobar fácilmente que en el bando aliado están los dos países que durante un siglo han sido nuestros agresores. Está Inglaterra, (...) están, en fin, los

Estados Unidos que han mutilado, y han herido a muchas de nuestras repúblicas”.

“Algunos argumentan y ese argumento doloroso llega al fondo del corazón de todos los hombres libres, algunos argumentan: ; Y la situación de Francia ; Y la situación de Bélgica; Ah; Yo he llorado y he sufrido la suerte de esos grandes pueblos; yo he sido en Buenos Aires quien ha encabezado la manifestación de protesta contra la posible anexión de la Bélgica inmortal(...) y así estamos también dentro de la barbarie de las agresiones; pero lo que no tiene excusa, porque no hay una cuestión de vitalidad superior que obligue a doblar principios, es el atropello contra Santo Domingo que, sin más causa que la ambición, ha sido cubierto por los soldados de los Estados Unidos en el mismo momento en que se echaba a volar sobre el mundo la ilusión engañosa del “derecho de los pueblos débiles”.

Culmina este discurso llamando a la unidad interna de las naciones, argumentando

“las frágiles patrias latino-americanas se encuentran en este siglo en medio de un terremoto de naciones y deben mantener, a toda costa, su independiente actitud, a pesar de la presión que sobre ellas se ejerce en estos momentos, a pesar de todas las conminaciones, a pesar del terrorismo intervencionistas que, como si no se hubiera vertido ya suficiente sangre sobre el mundo, quiere empujarnos a todos a la conflagración para seguir arrojando combustible a la hoguera espantosa de la destrucción

universal. Si alguien quisiera empujarnos a tomar partido en la conflagración contra nuestras inclinaciones, sabremos resistirnos y gritarle: nosotros disponemos de nosotros mismos. Porque nuestra América podrá estar dividida en repúblicas que a veces no se conocen y hasta se hacen la guerra entre sí; porque cada una de estas repúblicas podrá hallarse agrietada en partidos o bandos que se combaten y extreman la violencia hasta la guerra civil; pero surja en alguno de nuestros territorios la tentativa de una franca imposición de afuera, desencadénese una agresión invasora que hiera el sentimiento nacional, flote sobre nuestras tierras la sombra de una bandera extraña y los mismos partidos que se combatieron encarnizadamente dentro de cada república, las mismas repúblicas que se hicieron guerra despiadada dentro del continente latino, los mismos hombres que se odiaron, se unirán sin vacilación alguna alrededor de la visión suprema de la raza, y de norte a sur de la América nuestra, sería un levantamiento general de voluntades, y de brazos dispuestos a defender el legado de nuestros padres y la herencia de nuestros hijos, la comarca en que nacimos, los paisajes familiares, la tradición de nacionalidad, los colores de nuestros estandarte, las costumbres nativas, los amores que irisaron nuestra juventud, el cielo y la tierra, todo lo que está atado a nuestro corazón y a nuestros sentidos por los lazos de ese sentimiento indestructible que se llama patriotismo y que atraviese a los pueblos como una espina dorsal desde el pasado hasta el porvenir, haciendo que seamos como una

continuación de nuestro héroes; sí, que se intente atropellar a algunas de nuestras repúblicas y en el paroxismo de todas las unanimidades, la América Latina, toda entera, se pondrá de pie para fulminar al invasor, la América Latina de hoy, la de ayer y la de mañana, porque hasta los niños mismos crecerían ante el peligro, porque hasta los héroes venerados se levantarían sobre las montañas, porque en la exaltación de los sentimientos mejores, nuestra historia entera se haría un solo nudo y las espadas que castigarían el crimen y clavarían al invasor sobre su propia vergüenza, serían, en una de esas concreciones magníficas de los grandes momentos históricos, las espadas de Hidalgo, de Bolívar y de San Martín, las que hicieron la independencia, que no perdemos nunca.

Pero tanto como el imperialismo de afuera, tenemos que defendernos de nuestro desorden y nuestra indisciplina. En el espantoso remolino de pasiones que en este momento arrebató al mundo, hemos de hacer a favor de nuestros países mucho más que con las armas, con el orden y la ecuanimidad. Necesitamos, ante todo, la paz interior dentro de cada una de nuestras repúblicas para evitar los desórdenes y las luchas civiles que favorecen injerencias extrañas. Necesitamos la armonía y el buen acuerdo entre todos los países latinos de América para desarrollar una acción diplomática conjunta y defender solidariamente, en medio de todas las tormentas, nuestro derecho a vivir.

La América Latina sólo debe de esperar la salvación de su vida serena y de su cohesión; y es haciendo la pacificación nacional dentro de cada república, es haciendo la coordinación continental dentro de los países afines, como lograremos defendernos de todos los imperialismos y, a la manera de Italia, que en un momento de peligro, iluminada por Cavour, supo realizar su unidad definitiva, a la manera de Alemania, que, amenazada en su existencia, supo hacer de los reinos y principados dispersos, la poderosa nación que hoy asombra al mundo: la América Latina entrará a figurar entre los grandes conjuntos de la tierra y será la República Mexicana la que, consecuente con su gloriosa historia, habrá iniciado, con su nueva política, este magnífico movimiento, que entraña la liberación definitiva del Continente.

A pesar de los perjuicios que nos causa, esta guerra, habrá sido para nosotros en su filosofía final un gran beneficio, porque nos habrá permitido, proclamar la neutralidad, desligando al fin nuestra política de la de Estados Unidos e iniciar una era de diplomacia autónoma. Se nos ha presentado la hora de realizar la segunda Independencia sacudiendo influencias y tutelas extrañas y ha habido un pueblo que ha comprendido el momento y se dispone a aprovecharlo.

Luego, publicará en el diario El Tarapacá, de Chile, el 25 de Julio de 1917, que;

“hasta que los Estados Unidos se mantuvieron neutrales, nadie puso en tela de juicio en nuestros países la neutralidad. ¿Cómo se explicaría, qué excusa daríamos si empezáramos a discutirla ahora a raíz de la entrada de Estados Unidos en la guerra? (...) Para decidir nuestra actitud, no debemos levantar los ojos hacia el Norte, sino consultar nuestras propias necesidades y conveniencias. Es más: debemos aprovechar la circunstancia feliz para desligarnos del engañoso panamericanismo que ha hecho de las repúblicas libres fundadas por Bolívar, San Martín y O’Higgins, una anodina sucesión de ceros. La neutralidad es realmente indispensable. La América Latina debe permanecer irreductiblemente neutral, sobre todo dese el momento en que encima de ella se dejan sentir presiones incompatibles con su inalienable autonomía” y luego va a publicar a El Universitario de Santiago de Chile, el 14 de agosto de ese año “...que los Estados Unidos proclamen su respeto a las nacionalidades débiles y su apasionamiento por la justicia en los propios momentos en que pisotean la libertad y la autonomía de naciones ultradébiles como Santo Domingo, Haití y Nicaragua, en los propios momentos en que presionan abusivamente sobre México, me parece realmente una ironía y un sarcasmo”

Manuel Ugarte ya en 1910 publica en su obra “El porvenir de América Latina” -, es decir, previo a la contienda, esgrime estos argumentos y no los cambia más allá del clima pro aliado que se vive en Argentina – que;

“Por educación, origen y disposición, Sudamérica es esencialmente europea. Sentimos afinidad por España, nación a la que debemos nuestra civilización y cuyo fuego llevamos en nuestra sangre; por Francia fuente y origen del pensamiento que nos anima; por Alemania, que nos ofrece sus manufacturas; y por Italia, que alegremente nos ofrece los poderosos brazos de sus hijos para extraer del suelo sudamericano las riquezas que queremos esparcir a lo largo del mundo. Pero a Estados Unidos no nos une otro vínculo más que el espanto y el temor”

Mientras que en “La patria grande”, sobre los distintos posicionamientos durante la primera guerra va a recordar en 1922;

“Algunos juzgaron, en el apasionamiento de aquellas horas, que porque los Estados Unidos intervenían en favor de los aliados, la política imperialista se purificaba retrospectivamente y olvidaron la situación de Nicaragua, el separatismo de Panamá, las invasiones a México, la agonía de Puerto Rico, cuanto nos hiere en nuestra propia carne. Yo no lo olvidé porque sabía que mientras los imperialistas defendían en Europa la justicia y el derecho de los pueblos débiles continuaban en América la política de la dominación. Atento sólo a los intereses de la América de habla hispana, continué en plena guerra mi prédica de 1900, de 1911, de 1913, de toda mi vida. A mí no me tocaba averiguar si el imperialismo estaba desarrollando en Europa una acción benéfica o no; lo que me concernía era la acción y el reflejo de esa política en el Nuevo

Mundo y como todo continuaba siendo fatal para nuestras autonomías, combatí otra vez, sin cuidarme de problemas extraños, ya que los extraños se han cuidado en todo tiempo tan poco de nosotros”.

La cercanía con la germanofilia desde el argumento discursivo.

En su trabajo Compagnon presenta a Ugarte como neutralista y lo fundamenta desde su preocupación por el rol expansionista de los Estados Unidos, sin embargo, reconoce que los ataques recibidos como germanófilo existen y cita diversos fragmentos de discursos de Ugarte donde este parece necesitar desmarcarse de tales acusaciones (Compagnon,2014 ;100)

Esta cercanía argumentativa, también la observa Compagnon cuando emparenta el discurso de Quesada con el de Ugarte (Compagnon, 2014; 108)

Sobre el particular diremos que este punto excede los objetivos de este trabajo, sin embargo, emerge como interesante indagar la pesquisa sobre los puentes discursivos que se pueden tender entre el autor aquí analizado y otros intelectuales que se manifestaron a favor de Alemania. No obstante, en las siguientes conclusiones, se arriesgan algunas respuestas sobre este punto.

Conclusiones

Hemos intentado evitar sesgos que determinen la mirada de este trabajo, de todos modos, es inevitable reconocer que la postura en pos de la neutralidad en Manuel Ugarte durante la Gran Guerra ha despertado controversias. Hemos trabajado en torno a subrayar argumentos que expliquen que su postura no se debía a una simpatía por los germanófilos sino por una auténtica preocupación por el accionar de las naciones aliadas. Como fue descripto por él mismo, la primera guerra mundial se trató del *“El huracán imperialista más formidable que haya registrado la historia”* en ocasión de remitirle una carta a Rafael Bolívar Coronado fechada el 31 de octubre de 1919 donde reflexiona sobre la guerra, el imperialismo y los nacionalismos cuando expresa;

“La guerra, que ha precipitado tantas rebeldías, ha robustecido también muchas desconfianzas y yo creo que, disipada la polvareda que han dejado tras sí los carros de batalla, el verdadero problema de nuestro siglo será el del mantenimiento de las nacionalidades” (Epistolario de Manuel Ugarte, 49;1999)

“La guerra mundial que acaba de concluir no ha producido otra cosa que seres infelices y debería alejar a la humanidad de la violencia por varios siglos” (carta de Ugarte a la FUA en 1919) (Compagnon,2014; 225)

Durante el desarrollo de la segunda guerra mundial, Manuel Ugarte va a manifestar “desde los comienzos del conflicto, cuando me preguntaban ¿es usted aliadófilo o

germanófilo?, he contestado siempre: Soy Iberoamericano” y va a denunciar que “en 1940 como en 1914, no fue posible ser persona decente si no se gritaba a favor de Inglaterra y de Estados Unidos”, marcando una coherencia discursiva que nos lleva a descubrir un pilar Ugarteano, el del concepto de Patria.

Para Ugarte la patria no empieza ni termina en los contornos limítrofes y políticos que se establecen en mapas que han surgido al calor de la conformación de los estados nacionales, “la enfermedad del continente ha consistido en confundir los planos en que se mueven las cosas (...) Iberoamérica se dejó enardecer por consideraciones de ética y de política interior que le inyectaba uno de los bandos en lucha”, enfatiza el autor en un artículo publicado durante la segunda guerra mundial y que forma parte del libro “Manuel Ugarte y la lucha por la unidad latinoamericana”. (Galasso, 2001; 163)

En su libro, “La Patria Grande”, Ugarte ampliaba este concepto indagando si “mi patria es acaso el barrio en el que vivo, la casa en la que me alojo, la habitación donde duermo”, instando al debate que aquellos que lo calumniaban no concebían a la patria como él lo estaba presentando. Ugarte hacía mención a una Patria superior a la que presentaba como un conjunto de ideas, de recuerdos, de costumbre, de orientaciones y de esperanza que los hombres del mismo origen, nacidos de la misma revolución, articulan en el mismo continente con la ayuda de la misma lengua”.

Es allí donde radica la postura de Ugarte en manifestarse neutral, tanto durante el desarrollo de la primera guerra

como en la segunda se lo va a escuchar decir; "Yo no tengo razones para defender a Alemania, pero tampoco las tengo para defender a Inglaterra o a Estados Unidos. Lo que ha de determinar mi opinión es el interés de mi América, entendiendo por "mi América" el conjunto de los países de origen hispano".

De esta manera fundamentamos lo mencionado en parte del título del presente trabajo, mientras se han analizado las posturas políticas e ideológicas del campo intelectual entre "germanofobias" o "aliadófilos", la fobia a las posturas de las potencias aliadas para con la Patria Grande a la que hace alusión Ugarte ofrecería un nuevo punto de vista que no solo explicaría la postura neutral de este, sino que abriría otros debates, otras controversias, para el análisis.

Fuentes consultadas

Ugarte, Manuel (1915) Programa del diario La Patria, expuesto en el N° 1 del Diario La Patria del 24 de noviembre de 1915. AGN

Ugarte, Manuel (1915). Política Exterior Soberana, Editorial del Diario La Patria del 18 de diciembre de 1915. AGN

Ugarte, Manuel (1915). El derecho de los pueblos débiles. Discurso en la Velada en Honor de Bélgica, Buenos Aires, 19 de junio de 1915. En "Mi campaña hispanoamericana" de Manuel Ugarte, Editorial Cervantes, Barcelona, 1922

Ugarte, Manuel (1916). Artículo publicado en el Diario "La Patria" del 4 de febrero de 1916. AGN

Ugarte, Manuel (1917). La Diplomacia Popular. Discurso en una Asamblea Popular, Buenos Aires, 18 de enero de 1917. En “Mi campaña hispanoamericana” de Manuel Ugarte, Editorial Cervantes, Barcelona, 1922

Ugarte, Manuel (1915). La Evolución de nuestra diplomacia. Discurso en el Teatro Ideal de México, 11 de mayo de 1917. En “Mi campaña hispanoamericana” de Manuel Ugarte, Editorial Cervantes, Barcelona, 1922

Ugarte, Manuel (1917). Nota publicada en diario “El Universal” de México, 30 de mayo de 1917 en, “La Nación Latinoamericana”, prólogo de Norberto Galasso, Fundación Biblioteca Ayacucho (1987)

Ugarte, Manuel (1917). Nota publicada en diario “El Tarapacá” de Chile, 25 de Julio de 1917 en, “La Nación Latinoamericana”, prólogo de Norberto Galasso, Fundación Biblioteca Ayacucho (1987)

“El epistolario de Manuel Ugarte” publicado por el Archivo General de la Nación nos informa que “el fondo documental Manuel Ugarte ingresó al AGN, a través de su viuda Térésé Desmard y consta de diez tomos encuadernados de correspondencia recibida por Ugarte más algunos borradores enviados por él. Las cartas están organizadas cronológicamente y en el Tomo IV podemos encontrarnos con la correspondencia del período 1914-1924, que entendemos nos puede alumbrar sobre sus posiciones frente a la Gran Guerra. En dicha obra, en la selección de cartas publicadas, encontramos una carta de la Sociedad Española de Beneficencia de Panamá que reclama ante Ugarte su posición de llamar “latinos” a los países de la América colonizados por los españoles, del 13 de junio de

1914 (Epistolario de Manuel Ugarte; págs.46 y 46) para luego encontrarnos con otra carta, esta vez de. Será menester de este trabajo indagar la documentación que se encuentra disponible en el Archivo General de la Nación. Sala VII – Fondo Ugarte - Tomo IV, folios 40-41; 42; 43; 44; 48-49; 52-53; 54; 55-56; 58-59; 62-63; 64; 65-66; 69; 72; 73; 75; 114; 117

Bibliografía

Barela, Liliana. “Vigencia del Pensamiento de Manuel Ugarte”. Colección Mercosur Cultural. Editorial Leviatan, Buenos Aires, 1999.

Barrios, Miguel Angel. “El latinoamericanismo en el pensamiento político de Manuel Ugarte”. Editorial Biblos, 2007

Barroetaveña, Francisco. “Alemania contra el mundo”, Buenos Aires, Otero &Co., 1915

Compagnon, Oliver. “América Latina y la Gran Guerra. El adiós a Europa. (Argentina y Brasil, 1914 – 1939) Buenos Aires, Crítica, 2014

Galasso, Norberto. “Manuel Ugarte y la lucha por la unidad latinoamericana”. Ediciones Corregidor. Buenos Aires. 2001.

https://docs.google.com/file/d/0B9MUX80k_Q05T0FiTkpqRE5rN0E/edit. Capital Intelectual, 2010.

Mosquera, Horacio. “No Moriré Completamente”. Edición Homenaje a “El porvenir de América Latina de Manuel

Ugarte". Asociación Manuel Ugarte". Grafica Sur Editora. 2010

Otero, Hernán. "La guerra en la sangre. Los franco-argentinos ante la Primera Guerra Mundial. Buenos Aires, Sudamericana, 2009.

Ramos, Jorge Abelardo. "Manuel Ugarte y La Revolución Latinoamericana". Editorial Coyoacan, Buenos Aires, 1961

Rojas, Ricardo. "La Guerra de las Naciones", Buenos Aires, La Facultad, 1924.

Swiderski, Graciela y otros. "El Epistolario de Manuel Ugarte". Colección Edición de Fuentes. Archivo General de la Nación. AGN, 1999.

Ugarte, Manuel (1922). "La Patria Grande"; Biblioteca del Pensamiento Crítico Latinoamericano. Disponible en;

Ugarte, Manuel. "El dolor de Escribir"; Fondo Nacional de las Artes; Colección Autobiografías Memorias y Libros Olvidados Dirigida por Horacio Salas.

Ugarte, Manuel. "El Porvenir de América Latina"; F.Sempere y Compañía Editores, Calle del Palomar, Nro.10, Valencia, 1910

Ugarte, Manuel. "El Destino de un Continente"; Ediciones de la Patria Grande, Buenos Aires, 1962

Ugarte, Manuel. "La Nación Latinoamericana"; Fundación Biblioteca Ayacucho, Venezuela, 1987.

Ugarte, Manuel. "Mi campaña Hispanoamericana", Editorial Cervantes, Barcelona, 1922.

Weinmann, Ricardo. "Argentina en la Primera Guerra Mundial: neutralidad, transición política y continuismo económico. Buenos Aires, Biblos - Fundación Simón Rodríguez, 1994.

Poetry / Poesía / Poesia

Claudia Schwartz & John Oliver Simon

John Oliver Simon, one of the legendary poets of the Berkeley Sixties, has remained true to his calling.

A fifth-generation Californian born in New York City in 1942, he wrote his first poem under a full moon in 1956. Educated at The Putney School, Swarthmore College, and the University of California Berkeley, Simon was mentored by John C. Adler, Jeffrey Campbell, Daniel Hoffman, Gary Snyder, Lew Welch and Carol Lee Sanchez.

While at Cal and after, he was active in the Free Speech Movement and in the famous struggle to liberate Berkeley's People's Park.

As an educator, Simon has devoted himself to teaching children to write poetry. He is a board member of California Poets in the Schools. In 2013, he was named the River of Words Teacher of the Year by former US Poet Laureate Robert Hass

On January 20, 2015, Simon's contributions to the Bay Area writing and educational community will be honored when the mayor of Berkeley proclaims "John Oliver Simon Day." The ceremony will take place at 7:30 p.m. in City Council Chambers at Berkeley City Hall.

Simon is also a noted translator specializing in contemporary Latin American poetry. His cultural reporting has been featured in Poetry Flash and American Poetry Review.

In 1989 Simon was awarded an Individual Artist's Fellowship by the California Arts Council. He also received an NEA Fellowship in Translation for his work with the great Chilean surrealist poet Gonzalo Rojas (1917-2011).

from: <http://johnoliversimonpoet.com>

Claudia Schwartz was born in Buenos Aires. She is a poet, translator, publisher, editor of collections of poetry and literary magazines, journalist and actress. Schwartz has also written several books of poetry, theatrical monologues, which she herself starred in, and several unpublished pieces of intense lyricism. She published *La vida misma* (1992), *Ávido don* (1999) and in the same year, her translation of the elegies and sonnets of Louise Labbé. In 2011 she published *Eólicas* and in 2015 *El papel y su futuro*. She is the chief editor of Editorial Leviatán in Buenos Aires, Argentina.

As if seeking a face
I avoid drama, scam and friction.
At least that's what I want
But the number 3 just won't quit.
Violent revengeful
We can't talk only when you want to
Or everything's down to a question of do-re-mi
"Doremus, great name for a character in search of
ambiguity
Scary as an inquisitor
A dentist who confirms all he knows
 while you sit there with an open jaw
A nerve exposed to air"
Power doesn't matter to me because
I know its ways
Since 3 is the servant of all Rage

Translated by John Oliver Simon

STRIPED FIELD

Some days the Walk light opens a striped field
and I pass beyond myself unscathed
bones sustaining what's still to do
I wade through the tide of people thinking
dissolution come on already
dissolution I proclaim
tongues that make me up
dissolution skull & gray matter
and my poor misanthropic weathervane no longer
spins inside me
The striped field opens
and I pass cars pedestrians
the old habit of still being personally mine
and only some old person recognizes their youth in
me
Other days, wearing cowboy boots,
nothing lets me through and I stagger
No elegance, no decorum
Only unreadable abysmal plunge
Shivering starving miracles
not favored by the world's inclination
Another battle lost under the sun!

Translated by John Oliver Simon

Really I dunno how
These letters assaulted another order
choosing a *distinct* place to *get down*
—*instinct to pair up* —
Or maybe to find in that extended whiteness
some fleeting space
Empty
 clean
Not neutral and ready to plant

Translated by John Oliver Simon

Encontré a D.os en mi bolsillo

Y apretándolo fuerte dije “voy a morir un día”
Toda mi fortuna es no haberlo hecho antes
Esa papita reseca
me acompañó día a día
entre índice y pulgar
nomás estando
y cuando en la palma
extendida se la mostré a Pancho Silva
de visita en buenos aires
sin sorpresa me explicó
de sus hielos se desprende
el alma radiante
y anda

Claudia Schwartz

Sharon Coleman

Sharon Coleman's a fifth-generation Northern Californian with a penchant for languages and their entangled word roots. She writes for Poetry Flash, co-curates the reading series Lyrics & Dirges and co-directs the Berkeley Poetry Festival. She's the author of a chapbook of poetry, Half Circle (Finishing Line), and a book of micro-fiction, Paris Blinks (Paper Press). Her most recent publications appear in Your Impossible Voice, White Stag, and Ambush Review. She's been nominated twice for a Pushcart and once for a micro award for blink fiction.

Poems:

"Bird" first published in Caesura

"Pangea" first published in Your Impossible Voice

"Year of the Horse" first published in Full of Crow

"Icehouse" first published in Rivet

ICEHOUSE

In a late June field,
the lowering sun
keeps western eyes low,
bathes skin and darkens it,
lightens a blue dress.

Twenty paces
from a dry Texas creek
stands an icehouse,
abandoned since the dawn
of petrol's rise,
before atoms split.

It leans, door ajar,
boards bared and bleached
by a heat ever more common—
only the lock and hinges
are not rusted and holding.

In the doorframe,
aslant and wide open
to the field beyond
a fallen back wall,
I stand, holding upright
a grass blade—
thick, saw-toothed, a foot long.
Its green is silver
in the sunlight—
like a knife blade,
like grey streaks
in my dark hair,
like a poetic line—
poised to tickle,
to thrust between ribs.

BIRD

He is outside
before a yellow sun
squawking
at the wild parrots
who have come
too close
to his nest woven
of parsley
and human hair.

Under the moon,
a beak dripping ink,
he comes to tattoo
his dreams
inside my eyelids:
he spreads his wings
and invents
a mate to sing
last year's songs.

I open the door
to scatter his name
in the low red sun,
but when I reach
into the back
of a thought,
my left hand
clasps wings.
He flutters
from tangled hair
shoots outward.

Midnight I wake
underground,
roots reaching down.
I grab a worm
and pull an early bird
through
the earth of my dream.

Between my legs
two drops of blood
and a feather.

But at the back
of my throat
a word nest.

I lie awake
intoning
his good-bye
as he scatters
his own crumbs
to peck, to peck.

YEAR OF THE HORSE

Your hip, a heavy-bodied arch in moonlight,
my arms pass over, press to this bare chest.
I slide over the curve, eyes round, ears alert.

By noon our hands thicken, working wild
soil into our dusk of a chosen domesticity—
your hip, a heavy-bodied arch in moonlight,

By dawn our throats thirst for tea steaming
from mint leaves that escape blackberry roots.
I slide from your curve, eyes round, ears alert.

Now far from fields veined in clay and human ash,
we leave a thought in each shoot we plant—
your hip, a heavy-bodied arch in daylight,

An army manual warns that for every ten percent
of a people killed, seventy years of grief. I slide
over our curve of time, eyes round, ears alert.

This year we plant raspberries, and wonder
what it could mean to predate the wheel.
Your hip, an unharnessed arch in moonlight,
I slide over your curve, eyes round, ears alert.

PANGEA

Before radiation conjoined continents. In those windy days by the Pacific, when we went to empty our hands of grades, bills, unpaid work. We stood separate. Cold, a cherished forgetting. Something immense. Something distant. We held our smallness in check. We held hands, maybe. Maybe not. I walked in circles around beaches and hills. Thought of a last name of my migrant ancestors I might take if we marry. You stood with the vision of waves.

When contaminated clouds circled our planet, my nephew touched a rain puddle for the first time. He looked into it: his face? You stood. I walked in circles. Rain came down. Milk was measured. Scientists bartered plausible pathologies for wave-swept birds. I told my nephew's parents to take him in. They laughed as he splashed his watery likeness.

We held hands, maybe, and walked inside.

At night it was almost Eden. Nothing more to desire, not even knowledge because *that* we almost had. We became both continent and sea. Now a motorcycle from Japan washes up on shore. I close my eyes, and a seal with the last name of my ancestors swims by. Radiation burns across its body. I didn't take that name. I didn't take yours. In this bed though, we don't practice being together because we are.

Ana Luísa Amaral

Ana Luísa Amaral nasceu em Lisboa e vive, desde os nove anos, em Leça da Palmeira. Tem um doutoramento sobre a poesia de Emily Dickinson e as suas áreas de investigação são Poéticas Comparadas, Estudos Feministas e Estudos Queer. É Professora Associada da Faculdade de Letras da Universidade do Porto, onde integra também a direcção do Instituto de Literatura Comparada Margarida Losa. Tem publicações académicas várias em Portugal e no estrangeiro. É autora, com Ana Gabriela Macedo, do Dicionário de Crítica Feminista (Porto: Afrontamento, 2005) e preparou a edição anotada de *Novas Cartas Portuguesas* (1972), de Maria Isabel Barreno, Maria Teresa Horta e Maria Velho da Costa (Lisboa: Dom Quixote, 2010). Organizou, com Marinela Freitas, os livros *Novas Cartas Portuguesas 40 Anos Depois* (Dom Quixote, 2014) e *New Portuguese Letters to the World* (Peter Lang, 2015). Coordenou o projecto internacional financiado pela FCT *Novas Cartas Portuguesas 40 anos depois*, que envolveu 13 equipas internacionais e mais de 15 países. Tem em preparação dois livros de ensaios.

Está representada em inúmeras antologias portuguesas e estrangeiras e tem feito leituras dos seus poemas em vários países, como Brasil, França, Estados Unidos da América, Alemanha, Irlanda, Espanha, Rússia, Roménia, Polónia, Suécia, Holanda, China, México, Itália, Colômbia e Argentina.

Em torno dos seus livros de poesia e infantis foram levados à cena espectáculos de teatro e leituras encenadas (como O olhar diagonal das coisas, A história da Aranha Leopoldina, Próspero morreu ou Amor aos Pedacos).

Em 2007, venceu o Prémio Literário Casino da Póvoa, atribuído no âmbito do encontro de escritores de expressão ibérica Correntes d'Escritas na Póvoa de Varzim, com a obra A Génese do Amor. No mesmo ano, foi galardoada em Itália com o Prémio de Poesia Giuseppe Acerbi. O seu livro Entre Dois Rios e Outras Noites obteve, em 2008, o Grande Prémio de Poesia da APE (Associação Portuguesa de Escritores).

Os seus livros de poesia estão editados em vários países como França, Brasil, Suécia, Holanda, Venezuela, Itália, Colômbia e brevemente no México e na Alemanha. Os seus livros infantis vão ser em breve editados em França e na Colômbia.

Em 2016, sairá no Reino Unido, uma antologia de poemas seus, bem como um livro de ensaios sobre a sua obra, pela Peter Lang, com o título Resistance and Beauty in Ana Luísa Amaral.²⁵

²⁵ From: https://pt.wikipedia.org/wiki/Ana_Lu%C3%ADsa_Amaral

O EXCESSO MAIS PERFEITO

Queria um poema de respiração tensa
e sem pudor.
Com a elegância redonda das mulheres barrocas
e o avesso todo do arbusto esguio.
Um poema que Rubens invejasse, ao ver,
lá do fundo de três séculos,
o seu corpo magnífico deitado sobre um divã,
e reclinados os braços nus,
só com pulseiras tão (mas tão) preciosas,
e um anjinho de cima,
no seu pequeno nicho feito nuvem,
a resguardá-lo, doce.
Um tal poema queria.

Muito mais tudo que as gregas dignidades
de equilíbrio.
Um poema feito de excessos e dourados,
e todavia muito belo na sua pujança obscura
e mística.
Ah, como eu queria um poema diferente
da pureza do granito, e da pureza do branco,
e da transparência das coisas transparentes.
Um poema exultando na angústia,
um largo rododendro cor de sangue.
Uma alameda inteira de rododendros por onde o vento,
ao passar, parasse deslumbrado
e em desvelo. E ali ficasse, aprisionado ao cântico
das suas pulseiras tão (mas tão)
preciosas.

Nu, de redondas formas, um tal poema queria.
Uma contra-reforma do silêncio.

Música, música, música a preencher-lhe o corpo
e o cabelo entrançado de flores e de serpentes,
e uma fonte de espanto polifónico
a escorrer-lhe dos dedos.
Reclinado em divã forrado de veludo,
a sua nudez redonda e plena
faria grifos e sereias empalidecer.
E aos pobres templos, de linhas tão contidas e tão puras,
tremor de medo só da fulguração
do seu olhar. Dourado.

Música, música, música e a explosão da cor.
Espreitando lá do fundo de três séculos,
um Murillo calado, ao ver que simples eram os seus anjos
junto dos anjos nus deste poema,
cantando em conjugação com outros
astros louros
salmódias de amor e de perfeito excesso.

Gôngora empalidece, como os grifos,
agora que o contempla.
Esta contra-reforma do silêncio.
A sua mão erguida rumo ao céu, carregada
de nada –

Ana Luísa Amaral, *Às vezes o paraíso*,
Lisboa, Quetzal, 1998.

EL EXCESSO MÁS PERFECTO

Quisiera un poema de respiración tensa
y sin pudor.
Con la elegancia redonda de las mujeres barrocas
y el reverso del arbusto fino.
Un poema que Rubens envidiaría, al ver,
desde el fondo de tres siglos,
su cuerpo magnífico echado sobre un diván,
y reclinados los brazos desnudos,
sólo con pulseras tan (pero tan) preciosas,
y un angelito encima,
en su pequeño nicho hecho nube,
resguardándolo, dulce.
Un poema así quisiera.

Mucho más que todas las dignidades griegas
de equilibrio.
Un poema hecho de excesos y dorados,
y todavía muy bello en su pujanza oscura
y mística.
Ah, como quisiera yo un poema diferente
de la pureza del granito, y de la pureza del blanco,
y de la transparencia de las cosas transparentes.
Un poema exultando en la angustia,
un largo rododendro color de sangre.
Una alameda entera de rododendros por donde el viento,
al pasar, se detuviera deslumbrado
y en desvelo. Y allí se quedara, aprisionado en el cántico
de sus pulseras tan (pero tan)
preciosas.

Desnudo, de redondas formas, tal poema quisiera.
Una contrarreforma del silencio.

Música, música, música llenándole el cuerpo
y el cabello trenzado con flores y serpientes,
y una fuente de espanto polifónico
escurriéndosele por los dedos.
Reclinado en diván forrado en terciopelo,
su desnudez redonda y plena
haría a grifos y sirenas empalidecer.
Y a los pobres templos, de líneas contenidas y tan puras,
temblar de miedo por el fulgor
de su mirar. Dorado.

Música, música, música y la explosión del color.
Espiendo desde el fondo de tres siglos,
un Murillo callado, al ver cuán simples eran sus ángeles
junto a los ángeles desnudos de este poema,
cantando en conjunción como otros
astros de oro
salmodias de amor y de perfecto exceso.

Góngora empalidece, como los grifos,
ahora que lo contempla.
Esta contrarreforma del silencio.
Su mano alzada rumbo al cielo, cargada
de nada –

Traducción inédita Diana Bellesi.

TESTAMENTO

Vou partir de avião
e o medo das alturas misturado comigo
faz-me tomar calmantes
e ter sonhos confusos
Se eu morrer
quero que a minha filha não se esqueça de mim
que alguém lhe cante mesmo com voz desafinada
e que lhe ofereçam fantasia
mais que um horário certo
ou uma cama bem feita

Dêem-lhe amor e ver
dentro das coisas
sonhar com sóis azuis e céus brilhantes
em vez de lhe ensinarem contas de somar
e a descascar batatas

Preparem a minha filha
para a vida
se eu morrer de avião
e ficar despegada do meu corpo
e for átomo livre lá no céu

Que se lembre de mim
a minha filha
e mais tarde que diga à sua filha
que eu voei lá no céu
e fui contentamento deslumbrado
ao ver na sua casa as contas de somar erradas
e as batatas no saco esquecidas
e íntegras

Ana Luísa Amaral, *Minha Senhora de Quê*,
Fora do Texto, Coimbra, 1990, reed. Lisboa, Quetzal, 1999

TESTAMENTO

Voy a partir en avión
y el miedo de las alturas mezclado conmigo
me hace tomar calmantes
y tener sueños confusos

si muero
quiero que mi hija no se olvide de mi
que alguien le cante incluso con voz desafinada
y que le ofrezcan fantasía
más que un horario preciso
o una cama bien tendida

Denle amor y el ver
dentro de las cosas
soñar con soles azules y brillantes cielos
en vez de enseñarle a sumar
y a pelar patatas

Preparen a mi hija
para la vida
si he de morir en avión
y quedar desligada de mi cuerpo
y ser átomo libre allá en el cielo

Que se acuerde de mí
mi hija
y más tarde que diga a su hija
que volé en el cielo
y me torné deslumbrada alegría
al ver en su casa las sumas erradas
y olvidadas las patatas en el saco
e integra

Traducción de Luis Eduardo Rendon y Andolin Eguzkitza.

TESTAMENT

I'm about to fly off somewhere
and my fear of heights plus myself
finds me resorting to tranquillisers
and having confused dreams

If I should die
I want my daughter always to remember me
for someone to sing to her even if they can't hold a tune
to offer her pure dreams
rather than a fixed timetable
or a well-made bed

To give her love and the ability
to look inside things
to dream of blue suns and brilliant skies
instead of teaching her how to add up
and how to peel potatoes

To prepare my daughter
for life
if I should die on a plane
and be separated from my body
and become a free-floating atom in the sky

Let my daughter
remember me
and later on say to her own daughter
that I flew off into the sky
and was all dazzle and contentment
to see that in her house none of the sums added up
and the potatoes were still in their sack forgotten
entire

Translated from the Portuguese by Margaret Jull Costa.

Luisa Futoransky

Dos poemas de *Marchar de día*, Leviatán, Buenos Aires, 2017. ISBN: 978-987-514-937-3

Luisa Futoransky nació en Buenos Aires y vive en París hace más de tres décadas. Su obra ha sido traducida y publicada en inglés, francés, hebreo, portugués y alemán. *Partir, digo; La sanguina; París, desvelos y quebrantos; Antología del Fondo Nacional de las Artes; Inclinationes; Desaires; Ortigas; Pintura Rupestre* son solo algunos de sus títulos de poesía. También es novelista y ejerce desde siempre el periodismo.

Luisa Futoransky recibió las más altas distinciones en Francia y EEUU. En Argentina, le fue otorgado en 2015 el Premio X Festival de Poesía de Buenos Aires.

OFICIO

Mezclar sin que se formen grumos
suave, con paciencia
pero con uno que otro golpe enérgico
indispensable
para llegar a puerto
y por milagro
despertar -otra vez-
hoy sin ayer

Tener en cuenta
que cortada la nata ahuyenta
agriando el todo
sin remedio

El poema
primer hervor
flor de sal
velo más tenue de rocío
y fulgor último de un arcoíris
a punto de desfallecer
entre los pliegues del milhojas
anida miel
anida espanto
y machacona la cadencia
remota del danzón

MUNDO, MUJER DE MUNDO

lo más:

caireles
boquilla larga
mozos de frac
terciopelo
desde piernas larguísimas
enfundadas en medias invisibles
con traje estrecho
de tajo profundo
y espalda descubierta
hasta el delicioso coxis

quien no lleve esto en su maleta
que no se atreva

ser mujer de mundo también supone
un cariz peligroso
que incluye
ruleta, doble juego
aguante del bourbón
escalera caracol
espionaje
música
con voz de frank sinatra
de fondo
y no ver amanecer
por la mano estirada
hacia el tubo vacío de seconal

hay carnes en blanco y negro
que son enemigas del tecnicolor